



POMOTE
Centro de estudios

Centro de Estudios con Poblaciones,
Movilizaciones y Territorios -POMOTE-
Vicerrectoría de Investigaciones de la
Universidad Autónoma Latinoamericana

Experiencias Vivas

Publicación seriada en diálogo de saberes

ISSN: 2744-9254

Edición #4 - Agosto de 2021

Coordinadores Editorial

Alexandra Agudelo López

Leonardo Jiménez García

Comité editorial

Alexandra Agudelo López

Leonardo Jiménez García

Sebastián Zapata Aguirre

Autores

Brayan Zapata Henao

Diana Sanabria Bohada

Dorelia Zapata Vásquez

Felipe Hurtado

Hernando Montoya

James Alberto Morales Chinchá

Jeimy Catalina Guerra Correa

Jorge Andrés Martínez Hincapié

Jorge Dubán Blandón Sánchez.

Laura Victoria Suescún Ramírez

Leonardo Fabio Colorado Rendón

Ovidio Muñoz

Sebastián Zapata Aguirre

Sophie Catherine Legros

Viviana Carmona Agudelo

Yorleny Mosquera

Diseño y diagramación

Yurilena Velásquez López

Fotografías

Archivo de las organizaciones participantes de la edición.

Foto portada

Encuentro Nacional de Experiencias Vivas.

Septiembre de 2018. Archivo Pomote.

EXPERIENCIAS VIVAS - Publicación seriada del Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios, que surge con el ánimo de generar espacios de diálogo de saberes y de pensamiento crítico, aportando a la divulgación de conocimientos, reflexiones y experiencias que tanto en el ámbito académico como en movimientos y colectivos sociales en diversos territorios de Colombia están aportando a la resignificación y fortalecimiento de prácticas sociales a través de la sistematización de experiencias, que aportan a la resignificación de los saberes locales como bienes comunes, y a la generación de procesos investigativos colaborativos e incluyentes sustentados en diseños metodológicos y formativos en los que dialogan el enfoque crítico social, la IAP, y la educación popular. Esta publicación seriada pretende aportar a la preservación de las prácticas sociales desde las que se construyen alternativas para el bien vivir en los territorios y que aportan a la desmercantilización de las relaciones academia-comunidad.

Descarga libre de la revista en:

experienciasvivas.com · pomotecestudios.unaula.edu.co

Universidad Autónoma Latinoamericana

Vicerrectoría de Investigaciones

Centro de estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios

cestudiospmt@unaula.edu.co

PBX: +57 (4) 511 21 99 Ext. 501

Carrera 55 N° 49 - 51

Bloque Principal - primer piso

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Atribución-NoComercial-SinDerivadas

4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Esta licencia permite compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:

Atribución: debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

NoComercial: no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

SinDerivadas: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

EDITORIAL

Experiencias de sistematización en clave de educación

Desde el Pomote presentamos la edición #4 de la publicación seriada Experiencias Vivas como reconocimiento a algunas de las organizaciones que participaron de la primera versión de la Escuela para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales (2017), permitiéndonos reconocer con mayor profundidad el valor y los impactos de los procesos educativos que han generado por muchos años en ámbitos como la cultura, la educación rural, la comunicación y el territorio.

Desde el proceso de la Escuela de Experiencias Vivas teníamos un compromiso pendiente en relación con la divulgación de los valiosos e inspiradores textos de sistematización de las experiencias educativas de las organizaciones que asumieron el reto de sistematizar sus procesos educativos en el año 2017, y nos alegra muchísimo poder compartir en las páginas de esta edición, las reflexiones y aprendizajes en clave de educación aportados por los procesos de la Corporación Arlequin y los Juglares, la Corporación La Ceiba, la Corporación Comunitaria Cultural Atabanza, y el Centro de Articulación Universidad Comunidad del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia.

Nuestra comunidad lectora podrá hacer en estas páginas un recorrido apasionante por experiencias educativas diversas, pensadas y promovidas en contextos rurales y urbanos, sustentadas en reivindicaciones sociales diferentes, pero identificadas y entrelazadas implícitamente por la convicción plena en el valor del diálogo de saberes, por el reconocimiento de los saberes sociales, comunitarios, populares, por la convicción en el encuentro en comunidad como acto pedagógico, por el deseo de transformar condiciones de inequidad, desigualdad y exclusión desde actos, experiencias, proyectos, procesos educativos que empoderan a las comunidades y transforman positivamente la vida de las personas. Encontrarán en cada una de las experiencias compartidas un acto de amor y compromiso de las organizaciones sociales con los territorios.

El reconocimiento de las experiencias educativas presentadas en esta edición nos permite profundizar la reflexión sobre los valores y sentidos de la vida que se promueven en los procesos educativos, y el lugar que ocupan los principios de la Educación Popular en el desarrollo de experiencias participativas y en diálogo de saberes que buscan aportar a la construcción de lecturas críticas de la realidad, fortalecer los tejidos sociales y comunitarios y promover el desarrollo de experiencias pedagógicas que trascienden las lógicas, discursos y métodos de la educación tradicional.

Les invitamos a reconocer estas experiencias educativas que son un referente para el cambio social en Colombia. ▲



CONTENIDO

Bitácoras de experiencias vivas

9

REESCRIBIR EL CAMINO DE LA ARTICULACIÓN PARA POTENCIAR NUESTRO QUEHACER

**CENTRO DE ARTICULACIÓN
UNIVERSIDAD-COMUNIDAD UDEA**

- 10 Descripción metodológica
- 11 Dificultades, aprendizajes, reflexiones, anécdotas que recoge el equipo
- 13 El proceso vivido: acontecimientos, situaciones, reacciones, dificultades, obstáculos que se presentaron en el desarrollo de la experiencia de sistematización
- 14 Reflexión e interpretación crítica
- 17 Conclusiones y recomendaciones

25

LA CREACIÓN TEATRAL DE ARLEQUÍN Y LOS JUGLARES EN EL ESCENARIO SOCIAL Y ARTÍSTICO DE MEDELLÍN

**CORPORACIÓN ARLEQUÍN
Y LOS JUGLARES**

- 24 Fases de desarrollo
- 26 Dificultades, aprendizajes, reflexiones, anécdotas que recoge el equipo
- 27 Reflexión e interpretación crítica
 - 27 Obras Relevantes
 - 30 Elementos sociales
 - 31 Elementos Políticos
 - 33 Elementos estéticos

39

EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES RURALES EN PROCESOS COMUNITARIOS

CORPORACIÓN LA CEIBA

- 40 Momentos del proceso
- 42 Dificultades, aprendizajes, reflexiones, anécdotas que recoge el equipo
 - 44 Aprendizajes acerca de mujer rural en Ceiba
- 44 El proceso vivido
- 45 Reflexión e interpretación crítica
 - 48 Aportes de la propuesta educativa de La Ceiba al empoderamiento de la mujer campesina
 - 49 El hombre frente a las transformaciones en la vida y el rol de la mujer rural
 - 49 Lo que deja el proceso de sistematización a mujeres y comunidades
- 50 Conclusiones y recomendaciones
 - 52 La mujer rural y las dinámicas familiares en el campo
 - 53 Mujer rural y tenencia de la tierra en el campo

55

PROCESO FORMATIVO DE LA ESCUELA SOCIOCULTURAL DE ATABANZA

CORPORACIÓN COMUNITARIA CULTURAL ATABANZA

- 57 Dificultades, aprendizajes, reflexiones, anécdotas que recoge el equipo
- 59 El proceso vivido: acontecimientos, situaciones, reacciones, dificultades, obstáculos que se presentaron en el desarrollo de la experiencia de sistematización
- 60 Reflexión e interpretación crítica
- 64 Conclusiones y recomendaciones

Bitácoras de investigación acción

69

LA INNOVACIÓN SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

UNIDAD DE INNOVACIÓN SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

- 70 Resumen
- 70 Introducción
- 71 Antecedentes de la IS en la Universidad de Antioquia
- 74 Metodología
- 75 Resultados
- 79 Aprendizajes del proceso de sistematización

81

REFLEXIONES METODOLÓGICAS Y VIVENCIAS ALREDEDOR DE UNA INVESTIGACIÓN EN MEDIO DE LA PANDEMIA

- 82 Contexto de la investigación
- 83 Transformaciones sociales
- 83 Procesos metodológicos
- 83 Construcción de la muestra
- 87 Preparación y adaptación de los instrumentos de investigación
- 89 Recopilando la información: vivencias, logros, reflexiones
 - 89 Protocolo de llamadas
 - 90 Interacción encuestador-encuestado: retos y estrategias
- 93 Recomendaciones y reflexiones finales



Bitácoras de

experiencias

vividas



encias vas

Fragmentación social



Voluntades para la
Articulación

Principios
del centro



ENCUENTRO
DIÁLOGO
UNIVERSIDAD-
COMUNIDADES

Se define una
coordinación
para el centro

L. Buitrago



DEFINICION
LANZAMIENTO
DE AGENDAS

Articulación
interna
(Dpto TS)

POSICIONAMIENTO

Linea del
tiempo

Relacion directa
entre el eje de p
juvenil y el PA
de Animación S

DOCENTES
ARTICULADORES
Y ASESORES
POR EJES

2016-1: S
Espacio d

REESCRIBIR EL CAMINO DE LA ARTICULACIÓN PARA POTENCIAR NUESTRO QUEHACER

Sistematización de prácticas y experiencias sociales del Centro de Articulación Universidad -Comunidad de la UdeA

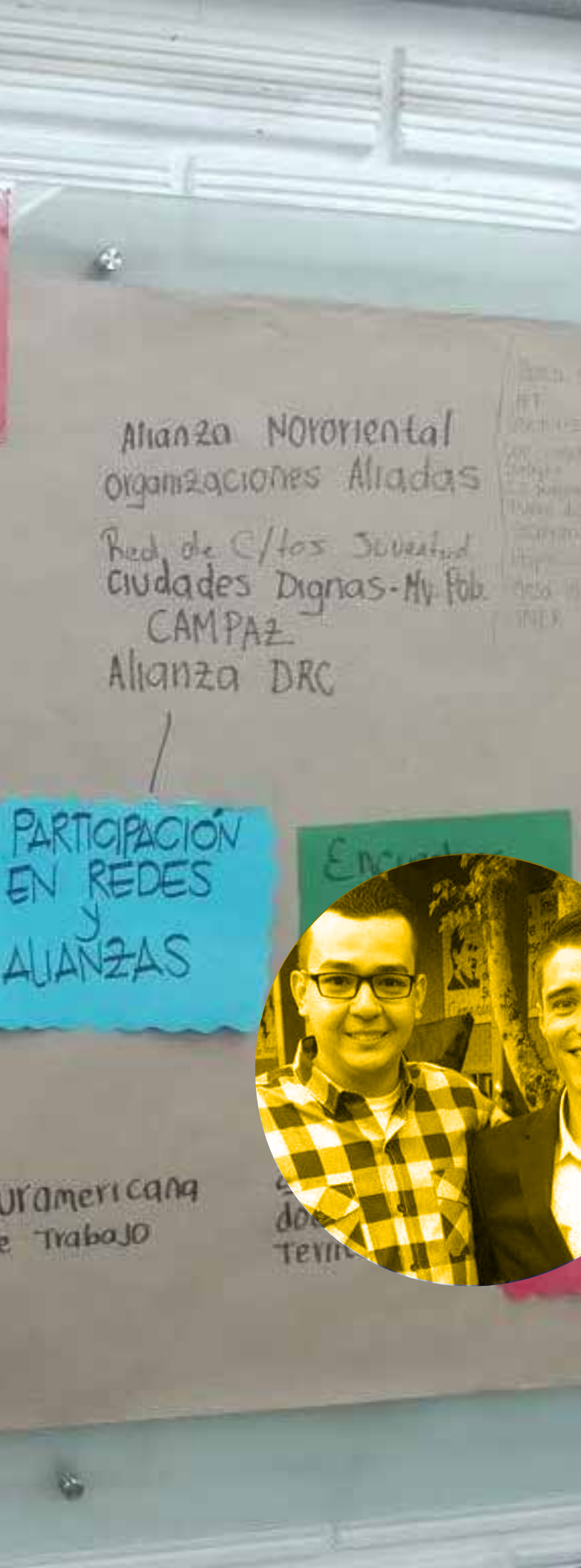
Brayan Zapata Henao

Trabajador social de la Universidad de Antioquia. Profesional pedagógico en la Secretaría de la No-Violencia.

Sebastián Zapata Aguirre

Trabajador social de la Universidad de Antioquia. Investigador del Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y territorios Pomote-Unaula. Integrante del Comité pedagógico de la Escuela de Experiencias Vivas para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales-Unaula.

sebastian.zapata8590@unaula.edu.co



Descripción metodológica

En aras de alcanzar los objetivos propuestos y de dar respuesta a la pregunta que orientó esta sistematización de prácticas y experiencias sociales, fue necesario en primera instancia, proponer un cronograma inicial con sus respectivos tiempos, actividades, técnicas, responsables y recursos.

No obstante, fue necesario ajustar permanentemente este cronograma, teniendo en cuenta la disponibilidad que poseen los participantes de la experiencia, pues se debe tener claro, que uno de los principios fundantes de la sistematización como modalidad de investigación social cualitativa, es la participación y reflexión de quienes viven y desarrollan las prácticas. Por lo anterior, los tiempos y técnicas propuestas, siempre fueron flexibles, buscando garantizar la participación y crítica de la mayor parte de los ex participantes del Centro de Articulación Universidad-Comunidades.

De esta manera, las técnicas propuestas estaban orientadas a vincular tanto al coordinador, como a los docentes articuladores, asesores académicos y practicantes del Centro de Articulación Universidad-Comunidades tanto del Eje de Participación Juvenil como del Eje de Defensa y Construcción Social del Territorio que estuvieron del periodo 2016-1 al 2017-2.

La revisión de fuentes documentales fue uno de los primeros momentos que le permitió al equipo sistematizador acercarse a la práctica social a investigar desde los lenguajes no verbales, como lo fueron los informes de prácticas que desarrollaron en su momento estudiantes, fotografías de encuentros, bitácora de sucesos y todo lo concerniente a las fuentes secundarias. Este momento facilita que quienes no han vivido la práctica se orienten, ubiquen y reconozcan inicialmente los componentes de la práctica, los cuales están con relación al contexto, intencionalidades, metodologías y sujetos de quienes vivieron la experiencia.

Los demás momentos propuestos para la generación y reconstrucción de la información estuvieron sustentados en perspectivas participativas, dialógicas, donde a partir de los sentidos, las emociones, los recuerdos y lo simbólico, se recrearon los aprendizajes frente a la implementación de las agendas de articulación, develando experiencias, retos, dificultades y posibilidades para la cualificación de la práctica.

La reconstrucción histórica de la experiencia a través de la línea de tiempo fue otro asunto importante en la implementación metodológica de esta sistematización, ya que mediante esta estrategia se posibilitó la identificación de hitos de la práctica de la articulación, así como facilitó el reconocimiento de aspectos fundamentales en la historicidad de la práctica y elementos claves para profundizar en su análisis.

Transversal a los momentos planteados para la generación de la información, prevaleció siempre el relato, la voz y la palabra de los partícipes de la práctica, considerando el valor que tiene la experiencia como fuente de aprendizaje.

Por lo anterior, fue pertinente desarrollar un encuentro que se denominó “Taller-Vivencial” en el que los y las participantes validaron y dotaron de nuevos sentidos y significados la línea del tiempo que inicialmente se había desarrollado. En este mismo espacio, se dio lugar para que cada participante plasmará algunos de los aprendizajes que fue significativo para cada una de ellas. Para terminar, se dio un momento que se caracterizó por dar cuenta de la potencialidad de la práctica de la articulación sin perder de vista los elementos que se deben fortalecer y mejorar.

En la propuesta metodológica implementada, fue pertinente también, el establecimiento de diálogos y conversaciones a profundidad con sujetos claves de la práctica, es decir, confirmó relevancia realizar entrevistas semiestructuradas para que, mediante el relato, la multiplicidad de voces y experiencias se alcanzaran los objetivos propuestos en la sistematización. Además, que manifestaran asuntos que son transversales al eje de esta investigación.

Es importante considerar que surgieron elementos claves y trascendentales en la generación de información y reflexión de análisis crítico e interpretativo, a partir de encuentros en la cotidianidad y conversaciones informales con sujetos de la práctica, los cuales fueron registrados y aportaron al desarrollo del proceso investigativo.

La validación es un momento transversal en la sistematización de prácticas y experiencias sociales; por ello, esta se dio paulatina y sistemáticamente según se iba teniendo la posibilidad de encuentro en el equipo sistematizador. Esta validación partió incluso desde la misma configuración y delimitación de la práctica a investigar y sistematizar, siendo este, un momento que parte desde el inicio hasta el fin del proceso.

El proceso de sistematización requiere de diferentes momentos, entre ellos la ordenación y análisis crítico de la información, para este caso, la herramienta de software de análisis cualitativo *Atlas ti*, significó un recurso disponible para propiciar la identificación de asuntos claves a partir de lecturas mucho más amplias, permitiendo establecimiento de redes, mapas de relacionamiento y consolidados de información en los diferentes momentos de la sistematización y que facilitaron en gran medida el desarrollo de este momento de la sistematización.

Teniendo en cuenta todo lo anterior y en relación con los principios políticos y metodológicos del Centro de Articu-

lación y en especial con la metodología implementada de la sistematización, se asumió el reto de realizar este ejercicio de manera colectiva, participativa, triangulando las voces; haciendo un esfuerzo y tomando el camino más complejo el cual es convocar a la gente para promover espacios donde prime el diálogo, las reflexiones críticas y la construcción de propuestas desde el sentí-pensar.

Dificultades, aprendizajes, reflexiones, anécdotas que recoge el equipo

La participación del Centro de Articulación Universidad-Comunidades en el Diplomado “Diálogo de Experiencias Vivas para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales” parte por resaltar la potencia de este espacio y de la riqueza metodológica de la experiencia en tanto la posibilidad de generar, recrear y apropiar conocimientos alrededor de la investigación colaborativa y comunitaria, la educación popular, la justicia social, el pensamiento crítico, los pluralismos epistemológicos y otros temas asociados a la sistematización de experiencias y prácticas sociales que son de profundo interés según la finalidad política y social de la organización.

Adquiriendo un reconocimiento muy potente para el quehacer en las organizaciones, la experiencia piloto de sistematización “Diálogos de Experiencias Vivas” se configuró como un espacio para intercambiar y compartir aprendizajes y reflexiones de la práctica con diversas experiencias, generando análisis y rescatando colectivamente aspectos decisivos para las prácticas sociales con presencia en el Diplomado, incentivando así el trabajo colaborativo, la recreación del saber y el conocimiento desde lugares dialógicos, participativos, horizontales y críticos con los sujetos de las organizaciones sociales y comunitarias.

Además, se valora como un gran acierto el acompañamiento y las estrategias pedagógicas ofrecidas y realizadas desde los distintos componentes y fases del Diplomado a las organizaciones sociales; contar con docentes y recurso humano idóneo para orientar el proceso, ofreció muchas certezas y guio la búsqueda por reconocer que **la riqueza del saber, análisis e interpretación en la investigación, parte de hacer consiente la experiencia de los sujetos y actores de las prácticas sociales.**

La participación en el Diplomado también hizo posible evidenciar la coherencia metodológica y pedagógica del pro-

ceso de formación, incluso desde los momentos de fundamentación y de planeación, esta coherencia permitió develar orientaciones y aspectos centrales para formular las rutas y estrategias para sistematizar las prácticas al interior de las organizaciones sociales, impregnando de esa coherencia la estrategias pedagógicas y metodológicas implementadas.

La implementación metodológica de la sistematización del Centro de Articulación, inicialmente resalta dentro de las múltiples reflexiones y aprendizajes identificados, el hecho que **transversal a los momentos de formación, de investigación y de acción implicado en el proceso, fue posible afianzar y fortalecer los vínculos, la articulación y las confianzas con otras organizaciones sociales y comunitarias aliadas**, así como la posibilidad de generar proximidad con otros procesos, grupos y organizaciones que tejen en horizontes ético políticos comunes.

Así mismo, confiere importancia mencionar que en la aplicación metodológica de este proceso de investigación estuvo muy relacionada el arte como una estrategia para sanar, para hacer tránsitos hacia la reconciliación, para impregnar de tranquilidad y generar procesos simbólicos y reflexivos en la búsqueda de hacer conscientes los aprendizajes y por cualificar la práctica social.

Como una reflexión colectiva y a su vez como aprendizaje impulsado desde el proceso de sistematización, para la organización social adquiere relevancia el hecho de poder reconstruir y explicar las razones y características de la trayectoria realizada en la práctica, esto para generar aprendizajes y analizar el camino recorrido.

Estos procesos de investigación de carácter crítico y reflexivo como la sistematización, implican procesos metodológicos para captar y traducir la complejidad de las experiencias singulares a una lógica más colectiva, elaborando un metarelato e identificando los múltiples aprendizajes generados a través de las experiencias en la práctica social; ante esto, tomó relevancia la manera participativa, incluyente y dialógica característica en la implementación de este proceso, donde se priorizaron apuestas por la educación popular, la animación sociocultural y un enfoque participativo, dialógico y reflexivo frente a la práctica de articulación, evidenciándose en los constantes esfuerzos metodológicos para articular las diferentes formas de narrar, pensar y nombrar las realidades, desde el reconocimiento de las singularidades propias de los actores sociales.

Este proceso mediante las orientaciones metodológicas desarrolladas permitió además de una documentación de la experiencia de articulación, la elaboración de productos, presentaciones, materiales y contenidos comunicativos que pueden ser de valor y utilidad para la organización social.

Aprender de la propia experiencia en la práctica es uno de los propósitos en los que se enraíza esta metodología crítica de investigación, en relación a estos planteamientos, “Reescribir un camino de la Articulación para potenciar nuestro quehacer” **evidenció la trascendencia y la riqueza que implica para la práctica misma, el apostar por el encuentro, por la participación y validación colectiva de saberes y conocimientos, por la posibilidad de la reflexión crítica, de la desnaturalización y del hacer consciente en la práctica, premiando el carácter crítico, participativo y reflexivo de la sistematización ante otras formas y lógicas existentes en la investigación social.**

Al mismo tiempo del proceso de formación en sistematización, al interior de Centro de Articulación se manifestó colectivamente la pertinencia y necesidad del proceso, justo en un momento de tránsitos, cambios, nuevas llegadas y propuestas en la organización, fue posible evidenciar la pertinencia, la justificación y el momento crucial en el cual llega este proceso en aras de reflexionar y potenciar el relacionamiento entre la Universidad y las Comunidades, orientando la práctica hacia el futuro con una perspectiva más cualificada y potente.

El proceso en sí mismo se convirtió en la posibilidad de formar y multiplicar los saberes y conocimientos alrededor de la investigación social, la sistematización de experiencias y prácticas sociales y demás temas asociados, razón por la que se le confiere una especial significatividad en tanto proceso de investigación, formación y multiplicación de saberes y conocimientos al interior de la organización social.

En suma, es de rescatar y valorar las orientaciones metodológicas implementadas en este proceso de sistematización, en tanto estas evidenciaron un esfuerzo importante por reconocer en la experiencia una fuente vital de aprendizaje, del mismo modo, fue relevante la apuesta por la reconstrucción de la práctica desde un antes, durante y después, confi-

gurándola como una práctica histórica con unos antecedentes y preceptos muy valiosos para comprender el quehacer en el que se fundamenta la práctica social de la articulación.

Finalmente es reconocido como un acierto importante, la apuesta por hacer de la socialización y validación un asunto transversal al proceso, buscando constantemente la reflexión conjunta y la participación colectiva en todos los momentos propuestos para desarrollar la sistematización; la transversalidad de esta propuesta fue flexible, acudiendo a la validación y diálogo no solo en escenarios académicos o puramente espacios recreados para la generación de información como los talleres o grupos focales, si no que se establecieron acuerdos a partir de diálogos y conversaciones un poco más informales y abiertas, sin olvidar el carácter riguroso de este proceso de investigación en la organización.

Dificultades

La apuesta metodológica en este proceso de sistematización no contó con contratiempos trascendentales o significativos para el cumplimiento de los objetivos propuestos, no obstante, el proceso mismo denotó algunas dificultades o aspectos que se convierten en retos y aprendizajes ante procesos de investigación y acción de este carácter crítico y participativo.

Dentro de estas dificultades es importante mencionar la necesidad de priorizar colectivamente tiempo para el ejercicio de sistematización, esto de cara a la necesidad de poner a disposición tiempo de calidad y recursos para realizar estos procesos, confiriéndole la prioridad que requiere en tanto posibilidad de enriquecimiento y potenciación de la práctica social; por esto, el tiempo significó un reto importante en cuanto a la articulación de agendas entre los participantes del ejercicio investigativo, es decir, los sujetos de las experiencias y el equipo sistematizador; pese a esto, siempre se establecieron mínimos acuerdos, que facilitaron el encuentro y la palabra mediante la negociación sentida y la disposición colectiva e individual para el desarrollo de la sistematización.

También se identificó la importancia de contar con todas las voces de los y las participantes, generando una alerta en la ausencia de sujetos de la práctica en espacios de discusión y construcción colectiva, fuera por disponibilidad o por cuestiones de identificación con el espacio, estas pistas o alertas fortalecieron las propuestas metodológicas implementadas posteriormente para elaborar un metarrelato contenedor de la voz de todos las y los sujetos de la experiencia de articulación.

Para finalizar, y en relación al proceso de formación del Diplomado, es vital reiterar y reconocer la importancia del

acompañamiento tanto de los docentes como de los asesores académicos en el proceso de sistematización, ante esto, es necesario entablar acuerdos y diálogos más asertivos para garantizar la continuidad de los profesores y asesores y de esta forma cualificar muchos más las propuestas.

El proceso vivido: acontecimientos, situaciones, reacciones, dificultades, obstáculos que se presentaron en el desarrollo de la experiencia de sistematización

Es imprescindible mencionar, antes que nada, lo emotivo, significativo y valioso que significa recuperar en el tiempo de manera ordenada la práctica, pero así mismo interrogarla a la luz de preguntas críticas para que de manera colectiva y participativa, se den pistas de por dónde debe de caminar la práctica en aras de que esta sea mucho más transformadora y profunda tanto para la dependencia de Trabajo Social, como para las comunidades donde dicha propuesta tiene presencia.

Durante los primeros encuentros del equipo sistematizador que eran coordinados por los orientadores metodológicos, se vivieron si se quiere nombrar así, algunas tensiones, ya que las intencionalidades, preguntas, objetivos iniciales de la investigación por parte de los y las participantes, estaban orientadas con mucha pretensión; lo que era casi que imposible sistematizar la práctica en los tiempos y límites que tenía el Diplomado.

Pues al inicio, esta sistematización de prácticas y experiencia social partió del interés por dar cuenta sobre los aprendizajes metodológicos a partir de relacionamiento exterior del Centro de Articulación con las organizaciones del Eje de Territorio y del Eje de Juventud, pero en términos de factibilidad y tiempo con las diversas organizaciones y territorios, no era posible como se dijo anteriormente.

Es importante resaltar que justo cuando se empieza a desarrollar esta investigación, una docente y algunas estudiantes que se vinculaban desde el rol de practicantes que venían siendo parte de la experiencia, deciden dar un paso al costado del proceso; esto, en primera instancia, genera una suerte de desasosiego, instala nuevas preguntas, pero, ante todo, brinda nuevos elementos para la pertinencia y justificación de la práctica a sistematizar. Pues abre todo un panorama de inquietudes sobre la manera como la organización se está

construyendo, consolidando y articulando por medio de la agenda al interior de la dependencia de Trabajo Social.

De esta manera, la práctica a sistematizar pasó de un interés por develar aprendizajes con relación a las comunidades y se convirtió en una pregunta ontológica, por el ser y hacer interno del Centro de Articulación, de la dependencia de Trabajo Social, de la Universidad misma. Este cambio de dirección supuso muchas expectativas para el equipo sistematizador, pues se estaban aventurando a revisar el interior de una propuesta que hacia el exterior está muy consolidada, pero que, hacia el interior, según el rastreo y lo evidenciado, había muchos vacíos y cuestiones por abordar, lo cual era necesario tener mucho tacto, prudencia y ante todo una apuesta política por no caer en juicios de valor o prejuicios de una práctica que lleva ya más de 3 años en la ciudad.

Con la sistematización, se hizo evidente que, al interior del Centro de Articulación, como casi todo proceso social-colectivo, donde la complejidad y las subjetividades de los seres humanos algunas veces entran en contradicción dentro los mismos procesos, se generan malestares si se quiere. Por esto, es relevante mencionar que, **en la puesta en marcha de técnicas que permitieran la generación, análisis y potenciación de la práctica, se dispusieran de elementos simbólicos, artísticos, etc. para tramitar las diferencias, conflictos y discrepancias que desde hacía algún tiempo se venían consolidando.**

Por lo anterior, es sumamente significativo traer a colación una reacción de una participante al encuentro taller que se realizó para la sistematización:

Me sentí muy bien, y digamos que el arte particularmente me permitió estar en este espacio como de una manera más tranquila; me gustó mucho cuando Mari pone la palabra reconciliación [porque] representa lo que experimenté y significa para mí este espacio, digamos que después de transitar por discusiones, reflexiones internas, por sanar muchas cosas, llego acá y es como el cierre de esa reconciliación que puedo hacer con mi proceso de práctica en el Centro, y con la vivencia en sí, más allá de personas específicas y eso. Entonces valoro muchísimo el espacio, lástima que tantas personas se lo hayan perdido, creo que para la sistematización eso también da pistas y alertas de porque no se sintieron convocados o convocadas a estar en este

espacio, más allá de las ocupaciones y demás. Pero no, agradecerles mucho, muy potente y totalmente dispuesta a lo que se venga con la sistematización. (Encuentro Taller. Realizado el 11 de mayo).

En el desarrollo de la experiencia de sistematización, también se dejó de manifiesto que el Centro de Articulación ha sido una propuesta que ha permitido que quienes transiten por allí, se lleven un gran legado frente al Trabajo Social con apuestas claras por emprender procesos desde el pensamiento crítico y la comunidad no como una categoría pasiva sino como un actor más de cambio y transformación social permanente.

En cuanto a las dificultades y obstáculos, se puede mencionar que el factor tiempo, fue uno de los principales retos, pues poner a converger la mayoría de las agendas de los y las participantes para que pudieran asistir, fue supremamente complicado. No obstante, como afirma uno de los docentes del Centro de Articulación

Hoy esta sistematización es fundamental para el Centro, pero también para sus prácticas y la están sacando adelante y nos convocan de manera participativa, porque uno también puede hacer entrevistas, puede hacer un sondeo virtual, entonces hay muchas formas de abordar esto y ustedes decidieron como hacer el esfuerzo más difícil, el camino más complejo que es llamar a la gente,

entonces súper valioso pues. (Encuentro Taller. Realizado el 11 de mayo).

Para finalizar, una de las principales dificultades y obstáculos tuvo que ver con la falta de acompañamiento que se dispuso desde el inicio del Diplomado para culminar con los procesos de sistematización. Ya que muchos de los asesores no continuaron con sus procesos cuando más se necesitaba, el cual era el momento de campo, análisis de información y escritura de los informes.

Reflexión e interpretación crítica

Fruto del proceso de sistematización y de la intencionalidad en la que se enmarca esta metodología crítica de investigación, se hace pertinente volver la mirada a asuntos centrales, factores movilizados o dinamizadores que resultan fundamentales para comprender críticamente y más a fondo la práctica de articulación, y que además son asuntos precisos de develar para concretar con los objetivos propuestos en la sistematización.

En ese sentido, comprender los aprendizajes generados a partir de la estrategia metodológica de las agendas de articulación implica, además de los procesos metodológicos descritos, un

Las agendas de articulación se valoran y reconocen como una herramienta que ha posibilitado entre los procesos académicos, organizativos y comunitarios el diálogo, la interlocución, el acompañamiento y fortalecimiento mutuo y la construcción colectiva, a la vez que esta estrategia ha revitalizado e incentivado el valor de la apuesta en común, ha facilitado la construcción y acción colectiva a partir de lecturas críticas de las condiciones del contexto y de la identificación de asuntos centrales para las organizaciones sociales y comunitarias que requieren de un abordaje colectivo y mancomunado.



esfuerzo por interpretar críticamente los aprendizajes a la luz de consideraciones que permitan establecer algunos criterios o puntos de inflexión para cualificar y potenciar la práctica.

Ante esto es importante hacer énfasis en la especialidad, potencia, lugar de aprobación y legitimidad que tiene la práctica social de la articulación para los sujetos de la misma, esto es, a pesar de poderse explicar desde la complejidad, desde múltiples intersecciones que condicionan el quehacer de la organización, o transversalizado por múltiples retos pendientes por asumir, esta práctica adquiere un sentido vital en tanto es posibilitadora de múltiples reflexiones y aprendizajes tanto para la vida personal como para la vida profesional de quienes han hecho parte del proceso.

No obstante, reconocer la potencia de la propuesta pasa también por identificar la existencia de unos asuntos de intencionalidades éticas - políticas y de la identificación personal y profesional con las prácticas de carácter comunitario, elementos que han sido fundamentales y prerequisite para el desarrollo de la práctica. Por esto, se evidencia en la práctica de articulación la existencia de múltiples retos en tanto se reconoce como un camino inacabado y muy pretencioso en sus búsquedas políticas.

Así, el planteamiento anterior se corresponde con una voz significativa y muy valorada con presencia en la sistematización

del Centro de Articulación, planteando respecto a la complejidad y la relación con el Centro, las siguientes palabras:

(...) Creo que la complejidad es la posibilidad de crecer, es la posibilidad de estar, es la posibilidad de apasionarnos; entonces cuando hablo de la complejidad es porque el centro es complejo, es una propuesta compleja, no está posicionada ¿cierto?, todavía nos falta caminar... Pero qué tan bueno que todavía esté, que tan bueno que no esté todo acabado, que esto nos implique construir permanentemente apuestas, aprender y desaprender permanentemente, para mí ya eso es valioso. (Encuentro Taller. Realizado el 11 de mayo).

En relación a los objetivos de la sistematización y por medio de los enfoques metodológicos implementados en el proceso de sistematización, fue posible identificar como una de las características en la agenda de articulación, la historicidad de la práctica, pues **se pudo comprender que desde la década de los 80's existieron docentes y estudiantes preocupados, interesados y motivados por generar una proyección de la dependencia de Trabajo Social desde los principios, enfoques y apuestas populares, comunitarias, críticas y territoriales.** En este sentido, se permite dar cuenta que la práctica del Centro de Articulación tiene su nicho y fundamente a través del tiempo, donde diversos actores académicos articulados al movimiento social han hecho su aporte.

De esta manera, se rescata en especial medida los aportes que realizaron en los 80's los profesores José Adam y Antonio Puerta; en la década de los 90's los estudiantes Carlos Mario Ramírez y John Mario Muñoz también construyeron lineamientos para la propuesta; y tiempo más tarde, tanto docentes y estudiantes (María Nubia, Julián Marín, Arlex Castaño, Luz María Franco, Luz Amparo Tobón, Paula Vargas y Manuel Henao) paulatinamente van consolidando la idea de lo que se conoce como Centro de Articulación, con sus formas, apuestas y estrategias pedagógicas y metodológicas (agendas de articulación) (Entrevista N°2).

No se desconoce que las propuestas, iniciativas, proyectos, etc. que se gestan desde la academia también están en disputas por las diversas apuestas políticas, metodológicas, pedagógicas, entre otras, y por ende no están por fuera del plano de los ejercicios de poder. Por lo anterior, ante la consolidación de propuestas como el Centro de Articulación y



la puesta en marcha de las agendas de articulación, es común evidenciar que entre los actores se interpelen y no se logren desarrollar ejercicios mancomunados de principio a fin. No obstante, **el pensar diferente, lleva a dotar permanentemente de sentido y significado las apuestas, intenciones y horizontes de las propuestas mediante el debate, el consenso y el disenso,** en este caso sobre las agendas de articulación.

En cuanto a la importancia y trascendencia que tienen los sujetos de las prácticas de articulación en relación a los lugares y roles asumidos, siendo los protagonistas, y quienes especialmente, desde la originalidad de las formas de ser, pensar y hacer han hecho de la experiencia de articulación del Centro de Articulación lo que hasta hoy en día ha sido. Más aún, **la participación de los sujetos en la práctica de articulación ha denotado rasgos donde como interlocutores, validadores, generadores, recreadores, configuradores de conocimientos, orientadores metodológicos o agentes de cambio y demás, se ha incidido positivamente en las búsquedas por contribuir a la transformación de los ejes misionales de la universidad desde una perspectiva crítica y por contribuir a generar condiciones de vida digna para las comunidades.**

También existen sujetos dentro de la universidad que su nivel de compromiso y vinculación con la agenda de articulación no va más allá de estar y/o acompañar una actividad, acción o propuesta en concreto y esto no aporta a que el proceso se consolide; lo anterior, tiene que ver con el interés de esos actores por sólo reconocer el Centro de Articulación para obtener algún beneficio individual que está en relación a aprender sobre un tema, conocer actores, intercambiar experiencias, dar a conocer sus propuestas, entre otras.

Las agendas de articulación se valoran y reconocen como una herramienta que ha posibilitado entre los procesos académicos, organizativos y comunitarios el diálogo, la interlocución, el acompañamiento y fortalecimiento mutuo y la construcción colectiva, a la vez que esta estrategia ha revitalizado e incentivado el valor de la apuesta en común, ha faci-

litado la construcción y acción colectiva a partir de lecturas críticas de las condiciones del contexto y de la identificación de asuntos centrales para las organizaciones sociales y comunitarias que requieren de un abordaje colectivo y mancomunado. Así pues, se constituye en una característica que las agendas de articulación partan por la lectura, comprensión y análisis crítico de los contextos y realidades sociales.

La potencialidad que significa esta propuesta de articulación para la ciudad, la universidad, las comunidades, para las organizaciones y en especial para los sujetos de la práctica, se sustenta gracias a una fundamentación muy clara y apropiada definida por quienes han precedido las intencionalidades políticas de la proyección social de la Universidad y por quienes han labrado y recorrido el camino de la organización; esta fundamentación ha impregnado de un carácter mucho más riguroso, sustentado y crítico las prácticas de la organización y a su vez ha posibilitado muchos aprendizajes para los sujetos de la práctica. Ante esto, fue explícita la potencialidad que significa para los distintos sujetos partícipes de la práctica, el poder recrear y hacer parte de una práctica social en correspondencia a unos preceptos, fundamentos, y contenidos epistemológicos, teóricos, éticos y políticos tan posibilitadores como los de esta organización.

De esta manera, de cara a cualificar los referentes de la agenda de la articulación y los niveles de incidencia en los territorios desde los ejes articuladores, las agendas de articulación se planean el inicio de semestre conjuntamente como Centro de Articulación teniendo en cuenta las voces y demandas que se van recogiendo en el encuentro con las organizaciones sociales y comunitarias; posterior a esto, cada agenda se socializa y se convalida con las organizaciones nuevamente, teniendo claro los alcances, rutas, prioridades y roles. En la ejecución de la agenda de articulación cada eje cobra vida propia y algunas veces se distancia el uno del otro, sólo en el 2016-1 estuvieron los ejes con un trabajo más cercano, porque a medida que el trabajo en las comunas y corregimientos de la ciudad fue creciendo, cada agenda de articulación y cada eje articulador fue recorriendo su camino. Sin embargo, existen las reuniones de re-encuadre y de evaluación donde las agendas se comparten qué se hace, cómo se hace, con quién, cuándo y para qué se hace.

El lugar de las organizaciones sociales, comunitarias y juveniles en las agendas de articulación, son trascendentales, pues son ellas quienes ponen los debates, las preguntas, los temas. Son los movimientos, grupos e iniciativas que a partir de sus exigencias y reivindicaciones invitan y llaman a la academia a construir como un actor más. Superando así, la lógica extractivista donde la universidad ejecuta su proyecto ya sea de investigación o de intervención y se marcha

del territorio sin dejar una sola capacidad instalada, y por el contrario genera toda una serie de desconfianzas porque reproducen relaciones desiguales, mercantiles, de expropiación, consumo al servicio del capital.

Por lo anterior, **el Centro de Articulación ha sido muy coherente con su apuesta ética-política, y desarrolla las agendas de articulación junto con las organizaciones sociales y comunitarias teniendo en cuenta que no se ejecutan proyectos, sino que se ejecutan acciones que buscan dignificar a vida en los territorios.**

En relación a este apartado de análisis e interpretación de información generada y construida, otro de los múltiples aprendizajes generados por los participantes del centro de articulación tiene que ver con la lectura, análisis y comprensión del contexto nacional-regional-local y del lugar del centro de articulación en el contexto; las agendas pues, también se han reconfigurado a partir de coyunturas y según las demandas y necesidades de las organizaciones y procesos, como por ejemplo los acuerdos de paz. Ante estas dinámicas, el Centro ha priorizado y encauzado voluntades para entablar un pensamiento de ciudad y el establecimiento de estrategias de análisis y construcción colectiva alrededor de asuntos comunitarios fundamentales para la incidencia.

Un asunto que también aparece como movilizador o dinamizador de las reflexiones en el proceso de sistematización, alude a la importancia de continuar realizando ejercicios de reflexión, y lectura autocrítica de la práctica del Centro de Articulación, para que de esta manera, se continúen tomando medidas y decisiones para potenciar la práctica social; así, **el hacer consciente el camino recorrido permite consolidar una apuesta enfocada a la cualificación constante de las agendas de articulación tanto a nivel externo como a nivel interno.**

Siguiendo con estos asuntos que se establecen como reflexiones y aprendizajes en la experiencia de articulación, toma relevancia el hecho de los ritmos, lógicas, tiempos o formas particulares asumidos en las agendas de articulación al interior de los ejes del Centro de Articulación, en este sentido, se evidencia que han sido implementadas indepen-

dientemente con algunos rasgos distintivos, con ciertos niveles de prioridad, autonomía y de particularidad.

Así pues, lo anteriormente mencionado, a la vez que se ha convertido en una posibilidad de proyectar y consolidar la articulación en una dimensión más externa, también ha significado una alerta y preocupación constante para evitar que esa autonomía o ese ritmo propio de las agendas termine por fragmentar o distanciar el trabajo al interior de los ejes de territorio y juventud del Centro de Articulación, ante lo cual se hace indispensable el trámite, la apertura y el diálogo en búsqueda de alternativas de solución.

Además es reiterativo el llamado que se le hace por parte de los sujetos de la experiencia a las directrices universitarias, en especial al departamento de Trabajo Social, para que abracen colectivamente esta propuesta de articulación entre la universidad y las comunidades, confiriéndole la prioridad que requiere y poniendo a disposición los recursos necesarios para cualificar dicha propuesta estratégica, la que a su vez posibilita esclarecer o consolidar la vigencia, trascendencia e importancia que tiene el ámbito comunitario para los procesos universitarios.

Conclusiones, recomendaciones

Conclusiones

Para iniciar este momento, vale la pena rescatar la vitalidad que significa esta propuesta de articulación para los sujetos de la práctica, ya que el Centro de Articulación constituye una apuesta y un ánimo por reactivar las confianzas, articular procesos y repensar el lugar de la academia en la construcción de comunidades; por esto, para los integrantes que han hecho parte del Centro, la estrategia metodológica de la agenda de articulación ha posibilitado recorrer un camino en oposición a las tendencias o dinámicas de consultoría, proyectos, asesorías, de favorecimiento de lógicas institucionales-empresariales o de cooptación de saberes y conocimientos, y donde más bien se reconoce colectivamente el esfuerzo y voluntad realizado por promover principios como la cooperación, la integralidad, y la generación de alternativas para la construcción de propuestas de ciudad desde perspectivas más comunitarias, populares y críticas.

Otro aprendizaje significativo o conclusión frente a la planeación, gestión, ejecución y evaluación de las agendas de articulación al interior del Centro de Articulación, tiene que ver con que desde los ejes de articulación, se piensen y desarrollen grandes productos o entregas, ya que estos han

permitido generar procesos que dan continuidad en el tiempo, donde según el periodo que dure el o la practicante o la disponibilidad de las organizaciones sociales, comunitarias y juveniles, se puedan pensar en procesos que incidan a mediano y largo plazo en los territorios y la ciudad.

¿Cuál es el espíritu, cuál es la naturaleza y la esencia de la profesión de Trabajo Social en el contexto y ámbito comunitario? Esta pregunta no la ha resuelto por décadas la dependencia, se hace necesario que desde la unidad curricular, el claustro de profesores, las asambleas estudiantiles, el comité de departamento, el concejo estudiantil, entre otros escenarios, aporten a las reflexiones contemporáneas, vislumbrando retos, desafíos, posibilidades y potencialidades de lo comunitario en Trabajo Social, estos escenarios, en última instancia aportan a que el Centro de Articulación visibilice lo que hace, cómo lo hace, por qué lo hace y de esta manera, otros actores académicos se sumen a la propuesta, generando mayor reconocimiento pero también articulación y sentido de pertenencia al interior de departamento de Trabajo Social.

A través del proceso, fue evidente la necesidad de la articulación más allá de la planeación o de la idealización de la propuesta, es decir, es consciente que esta propuesta debe implicar reales apuestas por asumir procesos colectivos, imbricados internamente, aceptando la articulación no sólo con procesos externos, sino sobre todo de procesos al interior de la universidad, de la facultad de ciencias sociales y del departamento, en aras de ganar mayor reconocimiento y legitimidad.

Otro de los asuntos importantes que se hace consciente mediante el proceso de sistematización, refiere a la necesidad de establecer límites y prioridades en la agenda de articulación, evitando desgaste o la simultaneidad de esfuerzos en los procesos, pero teniendo clara la apuesta ética, política y social de las articulaciones de las que se hace parte; por esto, es indispensable delimitar el acompañamiento según los recursos, capacidades, habilidades y disposiciones para el quehacer desde la organización. En otras palabras, desde las agendas de articulación, se hace necesario que el equipo base del Centro de Articulación, defina, priorice y garantice desde el principio de realidad, capacidades instaladas y el talento humano, límites al acompañamiento, para no incurrir o generar falsas expectativas con las organizaciones sociales, comunitarias y juveniles con las que se viene trabajando.

Lo anterior, tiene que ver también con un principio de sinceridad, de que el Centro de Articulación en la implementación de las agendas de articulación, tenga en cuenta no sólo hasta donde va a aportar, sino con quiénes y de qué manera esto potencia los ejes misionales de la universidad. Esta invi-

(...) el Centro de Articulación constituye una apuesta y un ánimo por reactivar las confianzas, articular procesos y repensar el lugar de la academia en la construcción de comunidades; (...), la estrategia metodológica de la agenda de articulación ha posibilitado recorrer un camino (...) donde más bien se reconoce colectivamente el esfuerzo y voluntad realizado por promover principios como la cooperación, la integralidad, y la generación de alternativas para la construcción de propuestas de ciudad desde perspectivas más comunitarias, populares y críticas.



tación a la sinceridad, que resulta, ante todo, político, es una invitación que se le hace al resto de la unidad académica de Trabajo Social para que expresen y manifiesten que esperan, sentires, expectativas tienen del proceso como de las personas que transitan por allí.

Para finalizar, esta sistematización logra dar cuenta que tanto la naturaleza, componentes y características de las agendas de articulación están supremamente claras para cada una de las personas que hacen o hicieron parte del Centro de Articulación, afirmando que **las agendas ante todo, son un instrumento que materializa las apuestas ético-políticas compartidas, nace de la intencionalidad y voluntad por generar procesos de transformación de las realidades sociales a partir del accionar a mediano y largo plazo, donde las organizaciones sociales y comunitarias son protagonistas de principio a fin**, son ellas quienes marcan las rutas, preguntas, los criterios comunes, como afirma uno de los participantes de la experiencia:

La agenda no es un documento para poner un calendario y unas fechas ¡no!, la agenda es una estrategia de conversación, es una estrategia de diálogo absolutamente político, a través de unos temas centrales que ayuda a definir colectivamente, a través de la concertación, unas rutas de trabajo, y esas rutas de trabajo se convierten o en planes, o en programas o en proyectos, o en grandes actividades que ayudan a posicionar unos discursos en unos escenarios; entonces la agenda es un instrumento, es una estrategia política de profunda construcción colectiva, para posicionar en escenarios públicos, ya sea comunitarios, de zona o ciudad un discurso, que ¿qué es el discurso? un tema, un tema central, y este tema central determina conflictos, tensiones, diálogos con actores, actividades de formación, actividades de movilización, grande acciones colectivas” (Entrevista N°1)

Recomendaciones

A partir de las agendas de articulación la práctica del Centro ha permitido generar valiosos aportes a la academia, las organizaciones sociales y comunidades; con eso y todo,

el quehacer reflexivo desde las experiencias implica hacer consciente el camino recorrido y develar retos para el aprendizaje y fortalecimiento de la práctica, y no en aras de objetivar, juzgar o atribuir calificativos, sino con el propósito de esbozar y sugerir elementos para cualificar la práctica, generar cambios y proponer asuntos que permitan potenciar y proyectar el quehacer del Centro de Articulación.

Inicialmente se hace indispensable promover el diálogo interno en la unidad académica de Trabajo Social, esto para realmente sumar y encauzar voluntades y esfuerzos que permitan generar mayores impactos y contribuciones en los cambios de condiciones de las comunidades, y en las formas de relacionamiento entre la academia y los demás actores sociales con los que se ha venido tejiendo colectivamente; esto es, la dependencia académica de Trabajo Social (Jefatura y Comité de Departamento) de la Universidad de Antioquia debe abrazar colectivamente esta estrategia del Centro y así cualificar la proyección que quieren con la misma.

La contribución social de la universidad a las comunidades y la continuidad de los procesos de articulación facilitados por la experiencia del Centro, deben pues suponer una prioridad para las instancias administrativas del Alma Mater, pues a partir de esta se está haciendo frente a las realidades sociales y trascendiendo hacia otras formas de la extensión universitaria y sobre todo de la proyección social del trabajo social.

En ese sentido, otro elemento que resulta importante reconocer como un reto para el aprendizaje y como una posibilidad de cualificar la práctica, es el hecho de que, ante el desconocimiento de las dinámicas y lógicas del Centro de Articulación, sea el mismo departamento quien impulse, incentive e invite a las y los docentes a reconocer e incorporar los ejes de articulación en sus planes o perspectivas de trabajo con los proyectos de aula. Esto es, permitir un nivel o grado de conocimiento del Centro y sus ejes a partir de aspectos fundamentales o comunes en la formación profesional, optando por una vinculación más contundente del Centro a la propuesta curricular del departamento.

Esto es, desde los diseños de los planes de trabajo de los y las docentes y de la configuración de los proyectos de aula,

se hace necesario que incorporen las discusiones contemporáneas sobre las categorías de análisis asociadas a territorio, juventud e interculturalidad, ya que, en últimas, estas nutren y fundamentan epistémica, teórica, conceptual, metodológica, ética, política y técnicamente el quehacer del Centro de Articulación.

Garantizar reales y valiosos aportes de los procesos académicos en la transformación de condiciones de las comunidades debe implicar más que individualidades o subjetividades comprometidas políticamente que lideran o acompañan procesos sociales y políticos, lo que además se requiere, de trasfondo, son voluntades políticas colectivas que concreten los compromisos y las intencionalidades del trabajo articulado en ámbitos o escenarios comunitarios, siendo necesario principios de organización donde se puedan poner a disposición de objetivos comunes, las capacidades, recursos, conocimientos, habilidades y prácticas conjuntas que implica la articulación.

El que hacer de la organización se vería potenciado en la medida que haya una figura administrativa más clara y consolidada, permitiendo esto procesos de gestión más eficientes y la creación de estructuras o estrategias internas de trabajo más fuertes para responder a las constantes dinámicas de acompañamiento y articulación que caracterizan el que hacer del Centro. En otras palabras, quien haga las veces de coordinador general y de los ejes de articulación, no es conveniente que asuma múltiples ocupaciones y responsabilidades.

La estrategia metodológica de la agenda de articulación puede y debe ser cualificada, pero previamente debe reconocer la importancia de concretar y fortalecer las apuestas, voluntades y estrategias internas que garanticen condiciones de trabajo óptimas, además de la disponibilidad de recurso humano, económico, locativo que permitan consolidar estas apuestas en pro de la articulación en ámbitos juveniles, territoriales e interculturales.

Lo expuesto anteriormente se relaciona con la necesidad de posicionar el centro como propuesta estratégica de proyección social de la Universidad en ámbitos comunitarios; por esto, es reiterativa la sugerencia por **garantizar la existencia de recurso humano, locativo, económico para continuar cualificando los ejes misionales de la Universidad desde un sentido comunitario**. Igualmente, se visibiliza la potencia y cualificación del proceso en tanto la posibilidad de poder afianzar y fortalecer vínculos tanto al interior de la Universidad como con procesos, grupos, organizaciones externas al Alma Mater.

En una dinámica interna y que contribuye al tema de las agendas de articulación, también resulta crucial considerar unas políticas de archivo que permitan organizar y fortalecer el proceso y la memoria de la organización; esto debe partir



(...) es reiterativo el llamado que se le hace por parte de los sujetos de la experiencia a las directrices universitarias, en especial al departamento de Trabajo Social, para que abracen colectivamente esta propuesta de articulación entre la universidad y las comunidades, confiriéndole la prioridad que requiere y poniendo a disposición los recursos necesarios para cualificar dicha propuesta estratégica, la que a su vez posibilita esclarecer o consolidar la vigencia, trascendencia e importancia que tiene el ámbito comunitario para los procesos universitarios.



por unas recomendaciones frente al acceso y manejo de la información, en este sentido, se deberían unificar claramente criterios para el manejo del múltiple material bibliográfico, potencializando términos de acceso, planeación y difusión.

La participación en este proceso de sistematización también hizo posible evidenciar la importancia y vitalidad que significa poder formular y consolidar una estrategia de comunicación para el Centro de Articulación, no sólo para el ejercicio de sistematización en función de compartir o socializar el proceso, los resultados, hallazgos y aprendizajes con cierta diversidad de actores, sino una estrategia para el Centro de Articulación como tal, en aras de fortalecer transversalmente el componente de comunicaciones, y contribuyendo en aspectos fundamentales como la creación y difusión de contenidos.

Internamente y de cara a continuar potenciando el relacionamiento entre la Universidad y las comunidades y organizaciones sociales, se hace trascendental poder garantizar la continuidad y permanencia en el tiempo del grupo de trabajo del Centro de Articulación, esto es, contar con la disponibilidad tanto de docentes como de estudiantes en los niveles de práctica para asegurar la continuidad de los procesos y la participación y dinamización de esas agendas de articulación.

Los y las docentes al desconocer las relaciones, vínculos, acercamientos que construyen algunas organizaciones en los territorios de la ciudad con la dependencia de Trabajo Social, se acercan a estas pretendiendo generar otros puentes y formas de trabajo, esto, resulta prudente resolverlo ya que las organizaciones sociales, comunitarias y juveniles han manifestado que el medio y modo muchas veces de interactuar con la academia se hace por medio del Centro de Articulación, pues ya se han construido unos principios para el trabajo articulado y que además nutre las agendas de incidencia barrial, comunal, zonal y de ciudad. De esta manera, las organizaciones otorgan legitimidad y confieren al Centro de Articulación ser el puente con la Universidad de Antioquia, por lo que, cuando llegan docentes incluso del mismo programa, deja en evidencia el desconocimiento que hay al interior de la academia, pudiendo generar desconfianzas entre el Centro de Articulación y las comunidades,

trabajo en el tiempo que ha sido arduo de construir; por lo anterior, **se hace pertinente que los y las docentes en sus intenciones de llegar a los territorios, lo hagan por medio de la canalización que se tiene desde dicho proceso de articulación.**

También es necesario ahondar en la producción de contenidos académicos a través de la experiencia, es decir, se hace trascendental poder evidenciar los múltiples aprendizajes y conocimientos generados y construidos a través de la práctica de articulación, razón por la cual es importante escribir, publicar, comunicar y poner en interacción los diversos procesos y productos derivados de una propuesta de articulación amparada en una perspectiva crítica y transformadora, esperando contribuir y afianzar lógicas para la apropiación social del conocimiento.

Ante la emergencia de conflictos, discrepancias y diferencias entre las personas participes del Centro de Articulación, se hace necesario configurar protocolos que permitan sortear, hacer seguimiento y monitoreo del conflicto desde las herramientas y postulados que brinda la educación popular y las pedagogías críticas que retoma la organización. Incluso, se sugiere, hacer cierres de procesos de ser necesario, en aras de evitar mantener y sostener malestares e incluso rumores y comentarios que van en detrimento del quehacer y de las apuestas políticas de cada persona y de la organización.

Finalmente, y reconociendo lo pretencioso de la propuesta de potenciación, **son múltiples los retos y posibilidades identificados para cualificar la práctica, asunto que inicialmente parte por el reconocimiento de un camino recorrido muy potente y lleno de múltiples aprendizajes para todas y todos los participantes de la práctica.▲**



ARLEQUÍN Y LOS JUGLARES

Medellín - Antioquia

LA CREACIÓN TEATRAL DE ARLEQUÍN Y LOS JUGLARES EN EL ESCENARIO SOCIAL Y ARTÍSTICO DE MEDELLÍN

Reconocimiento especial al maestro **Oscar Manuel Zuluaga Uribe**, director-fundador de Arlequín y los Juglares, por ser hilo que teje la memoria de este colectivo desde 1972.

Adriana María Diosa Colorado

Socióloga egresada de la Unaula. Actriz integrante de Arlequín y los Juglares desde 1990. Ha participado en más de 35 montajes teatrales en diferentes técnicas. Se ha desempeñado en varios roles: productora, gestora cultural, directora ejecutiva, artista formadora y coordinadora de proyectos. Se le reconoce en la ciudad y a nivel internacional, además, como defensora de derechos humanos, lideresa comunitaria que ha aportado a muchas personas (mujeres, jóvenes indígenas, afrodescendientes) en su empoderamiento político desde metodologías vivenciales y artísticas.

Jeimy Catalina Guerra Correa

Mediadora cultural. Consueña con la escritura, la investigación, las artes, el juego y la pedagogía. Comunicadora de la Universidad de Antioquia y Magíster en Educación y Desarrollo Humano del CINDE-Universidad de Manizales. Con trayectoria de 10 años en gestión, coordinación y desarrollo de procesos culturales en conexión con los enfoques étnico, género, niñez y juventud. Ganadora en el año 2016, de la distinción Alfonso Lopera Lopera, otorgada por la Asociación de egresados Comunicas de la Universidad de Antioquia. Actualmente, representante legal de la Corporación Consonante, en otrora, Corporación Área Artística y Cultural de Medellín.

Yorleny Mosquera Rosales

Aspirante a magister en Educación desde la Diversidad Universidad de Manizales. Trabajadora social de la Fundación Universitaria Claretiana, con formación en etnoeducación, en etnobotánica, procesos de acompañamiento a comunidades afro con enfoque de género. Con experiencia de más de 10 años en coordinación, gestión y acompañamiento a procesos socioculturales y de formación artística con diferentes grupos poblacionales. Fue integrante de Arlequín y los Juglares durante siete años durante los cuales aportó y creció profesional y humanamente.

Esta sistematización se desarrolló con el ánimo de **comprender la incidencia de la creación teatral del grupo Arlequín y los Juglares en el desarrollo de procesos sociales y artísticos en la ciudad de Medellín**, a partir de la experiencia de quienes hemos hecho parte del grupo durante sus 45 años y de quienes se han vinculado como espectadores.

Para el desarrollo de la presente sistematización, el proceso metodológico se llevó a cabo mediante las siguientes fases:

Fase 1. Revisión documental

Actividad 1: Encuentros de revisión documental

Estos incluyeron acciones como: ubicación y clasificación del archivo histórico de la corporación; selección del material que más aportó al proceso de sistematización; proceso de recuperación de algunos archivos (fotos, afiches y recortes de prensa) y organización y vinculación de los archivos de acuerdo a los objetivos de la sistematización.

Fase 2

Actividad 2: Caracterización de las 25 obras más relevantes

Inicialmente se realizó un inventario de obras, que dio como resultado un listado de 92 creaciones teatrales. De esas 92 obras rememoradas elegimos y caracterizamos las 25 más relevantes considerando por el equipo creativo actual, teniendo en cuenta aspectos como los momentos históricos en los que se crearon, las dinámicas sociales que determinaron las puestas en escena y las experiencias generadas a partir de su proyección y circulación. Para ello construimos una ficha de caracterización que recogiera los aspectos relevantes de la creación: año de producción, contexto, lugares de presentación, entre otros. Posteriormente se realizó una lectura de las obras enfocada a la comprensión de los elementos sociales, políticos y estéticos que dan cuenta de la creación teatral.

Las obras seleccionadas para este proceso fueron: El traje invisible del emperador; Seis artistas se encontraron; Bosque encantado; El mundo del Sufrido; Historias para ser Contadas: El hombre que se convirtió en perro; Historias para ser Contadas: Historia de Panchito Gonzales, El Hombre que se convirtió en perro y El Flemón. La leyenda de la luna; Los títeres de cachiporra; Don Pedro y el lobo; El árbol de sombreros; Recital coral de poesía; Odilere y los

pájaros de colores; El cedro y la efímera; Del morir y el nacer, del vivir y el hacer; La ceiba abandonada que llora desconsolada en la Playa con Junín; Fábulas, cuentos y canciones para alegrar los corazones; Farsa de la vida y la muerte; Resistir no es aguantar; Trovisqueta; Por los caminos del quijote y el Programa Amigos.

Actividad 3: Encuentro de socialización e interpretación colectiva de fichas

Luego de la fase de caracterización realizamos un encuentro con el equipo creativo actual de la corporación, con el fin de poner en común algunas de las fichas que se realizaron y hacer una lectura interpretativa de las mismas, que nos permitieran ir resaltando los aspectos sociales, políticos y estéticos más significativos de la creación teatral de Arlequín y los Juglares. De esta manera se trabajó por parejas en la revisión de las fichas, a partir de preguntas como **¿De qué trataba la obra? ¿Cuál consideras que es el mensaje que quería transmitir la obra? ¿Qué relación tiene la obra con el contexto en el que fue creada la obra? ¿La obra tiene vigencia en el contexto actual?** Estas preguntas nos permitieron conocer, reconocer, conversar y discutir en torno a las búsquedas e intenciones del grupo en relación a la propuesta teatral.

Fase 3

Actividad 4: Dos talleres colectivos: Galería de la Memoria

Paralelamente iniciamos una fase de encuentros con actores, actrices y otros artistas que hicieron parte en diferentes épocas, del elenco artístico de Arlequín y los Juglares. Teniendo en cuenta que muchos de ellos y ellas no se veían o compartían recientemente, decidimos como estrategia metodológica hacer uso de “La Galería de la Memoria”, una técnica que Arlequín y los Juglares ha implementado como parte de su propuesta pedagógica, y que retoma de los espacios de derechos humanos donde ha participado. Esta estrategia metodológica es pertinente para activar los sentidos, los afectos, las emociones, la palabra. En este sentido, adecuamos el espacio con elementos significativos de algunas de las obras teatrales realizadas durante los 45 años de trayectoria (objetos teatrales, vestuario, muñecos, escenografía, audios, archivos de prensa, audios, entre otros), con el fin de estimular la memoria de los participantes en relación a la experiencia en su paso creativo por el grupo Arlequín y los Juglares.

Después de recorrer el espacio y observar e interactuar con los elementos, los participantes elegían uno o varios objetos

que les hubiera llamado la atención y a partir de allí se animaron a recordar acontecimientos alusivos a la experiencia, dando paso a la conversación y el intercambio de sentires.

Para dinamizar la conversación se construyeron una serie de preguntas orientadoras en relación a cinco aspectos importantes a destacar en la experiencia:

- Descripción del momento histórico en el que llegó al grupo.
- Obras en las que participó o que fueron relevantes durante su proceso.
- Metodología en el proceso de creación teatral.
- Transformaciones percibidas en el grupo a lo largo de los años.
- Contribuciones de la experiencia en el ámbito personal, social y cultural.

En ambos encuentros participaron 16 personas. Sin embargo, teniendo en cuenta que no se logró concretar la participación de todas las personas convocadas a estos encuentros, decidimos enviar las preguntas de manera individual a quienes manifestaron voluntad y disposición para responderlas. No obstante, no todas fueron incluidas en este primer acercamiento, ya que algunas llegaron posterior a las fechas consideradas para la organización de la información.

Fase 4. Encuentros con el público

Actividad 5: Entrevistas abiertas

Partiendo del precedente de la fase anterior donde contamos con la dificultad para reunir colectivamente a las personas de interés, realizamos ajustes acomodándonos a los tiempos y espacios de los participantes. Así nos distribuimos las entrevistas entre las investigadoras y nos desplazamos hasta los lugares que fueron requeridos para llevar a cabo dicha labor. En total logramos conversar con 11 personas representantes de sectores sociales y artísticos e integrantes de los procesos de formación de nuestra entidad y las diferentes comunidades de incidencia, que compartían la característica de haber sido espectadores de las obras teatrales de Arlequín y los Juglares en algún momento.

Allí se tuvieron igualmente unas preguntas orientadoras en torno a los siguientes aspectos:

- Forma en la que conoce o se articula con el proceso de Arlequín y los Juglares y sus obras.

- Elementos relevantes de las obras: lugares de presentación, personajes, trama, actores y actrices, temática, mensaje, entre otros.
- Características que reconoce en la propuesta teatral de Arlequín y los Juglares.
- Contribuciones de la experiencia teatral en el ámbito personal, social y cultural.

Fase 5. Organización de la Información

Actividad 6: Transcripción de entrevistas y talleres

Se realiza con el apoyo de los jóvenes pertenecientes a nuestro semillero juvenil teatral y otros jóvenes de la comunidad que aportan a la organización a través del desarrollo de horas sociales.

Actividad 7: Elaboración de matrices de acuerdo a las categorías y objetivos de la sistematización

Teniendo presentes las preguntas y objetivos planteados en el proyecto de sistematización elaboramos una matriz que nos permitió ubicar y relacionar los fragmentos más importantes de cada una de las narrativas que emergieron en los encuentros realizados durante el trabajo de campo. Para ello se establecieron las siguientes categorías:

- Obras relevantes
- Elementos sociales de la creación teatral
- Elementos políticos de la creación teatral
- Elementos estéticos de la creación teatral
- Otros elementos característicos de la creación teatral
- Sentidos de la experiencia: transformaciones individuales o colectivas percibidas a partir de la experiencia.

Esta clasificación nos permitió posteriormente realizar el proceso de interpretación, reflexión y escritura de hallazgos. Decidimos hacer uso de las bondades de las nuevas tecnologías y creamos un drive compartido al que todos los investigadores tenían acceso. Así se hizo más fácil la compilación de la información y la escritura colectiva del texto.

Fase 6. Interpretación y escritura de hallazgos

Actividad 8: Lectura intertextual

Teniendo en cuenta la información organizada a través de las matrices, iniciamos una lectura intertextual por cada una de las categorías, identificando y comprendiendo los aspectos resaltados en cada uno de los relatos, evidenciando asuntos comunes y divergentes en cuanto a las percepciones de los participantes sobre el proceso creativo de Arlequín y los Juglares en los 45 años de trayectoria.

Aunque fue dispendioso, este ejercicio nos brindó mayores elementos para la escritura en tanto el insumo vital se encontraba allí plasmado. Lo siguiente fue lograr entrelazar las ideas y propiciar la articulación, a través del texto, entre las voces de los participantes, las investigadoras y algunos autores que permitieron expandir los pensamientos y búsquedas del grupo teatral a partir de su propuesta creativa.

Finalmente logramos estructurar una primera versión escrita de los hallazgos más importantes del proceso de sistematización, que se exponen en este documento en el mismo orden en el que fueron ubicadas en la matriz de interpretación y explicitadas anteriormente en la fase 5.

El desarrollo de todas las fases realizadas en el trabajo de campo, permiten finalmente resaltar las cinco (5) obras más relevantes del grupo Arlequín y los Juglares, a partir del diálogo y confrontación entre las apuestas evidenciadas en el trabajo de caracterización realizado por el equipo creativo actual de la corporación y la incidencia percibida en las conversaciones con los diferentes públicos participantes a partir del acercamiento y vinculación con la creación teatral de Arlequín y los Juglares.

Fase 7. Comunicación de hallazgos

Actividad 9: Elaboración producto creativo

Se contempla para la socialización de los hallazgos de este proceso investigativo la construcción de un producto creativo que tenga relación con nuestro quehacer (tipo instalación teatral), con el fin de poder compartir la experiencia, los aprendizajes y retos que implicó para nosotros sistematizar y reflexionar sobre nuestra práctica.

Dificultades, aprendizajes, reflexiones, anécdotas que recoge el equipo

El proceso de sistematización de la incidencia de la creación teatral del grupo Arlequín y los Juglares en el desarrollo de procesos sociales y artísticos en la ciudad de Medellín, ha sido un proceso muy enriquecedor, sin embargo todo proceso investigativo, y sobre todo, las investigaciones de corte social traen consigo unos retos, desafíos y por supuesto algunas dificultades que se hacen más visibles en la etapa de trabajo de campo.

A continuación se relacionan algunas de las dificultades más relevantes durante el proceso de trabajo de campo:

Contacto de los participantes: Arlequín y los Juglares es una entidad con 46 años de historia, por lo tanto cuenta con una larga lista de participantes en su quehacer artístico. Esto dificultó un poco el proceso ya que se hizo un tanto difícil contactar a algunas personas que pudieron haber aportado de manera significativa a la investigación. En este caso hablamos de algunas personas que se formaron en Arlequín, hicieron parte del grupo durante mucho tiempo y que por hoy desarrollan proyectos artísticos en distintas regiones del país.

Disponibilidad de tiempo: lamentablemente nos vemos envueltos en una dinámica en donde contamos con agendas muy ajustadas al tiempo debido a las múltiples actividades que desarrollamos y de acuerdo a este caso nuestro público objetivo no fue la excepción.

La mayor dificultad en esta etapa de trabajo de campo, especialmente en el grupo focal, fue concretar horarios en común para los participantes, sin embargo pese a los acuerdos, algunos presentaban dificultad y terminaban participando menos del tiempo programado (llegaban temprano y se iban a la mitad del encuentro o al contrario llegaban después de avanzar significativamente) o en su defecto no podían asistir a los encuentros programados.

Ajustes metodológicos: debido a las dificultades que se presentaron con la disponibilidad de tiempo de los participantes, se ajustó el calendario de la implementación del trabajo de campo, aplicando la técnica de la entrevista con los participantes que presentaron dificultad para participar en los encuentros del grupo focal.

Este ajuste implicó un esfuerzo más grande en cuanto se produjo y recolectó una alta cantidad de información y terminó siendo una tarea más ardua de la planificada en



Este relato nos permite evidenciar una de las mayores fortalezas del grupo en términos creativos que tiene que ver con la reivindicación de los títeres como una de las más sublimes y milenarias expresiones teatrales, que por excelencia tiene un poder mágico para motivar el asombro, la creatividad y el desarrollo del pensamiento crítico no sólo en la niñez, como se suele catalogar, sino con una gran diversidad de públicos.

el momento de la recolección, organización y análisis de esta. Sin embargo no hay que desconocer que este esfuerzo enriqueció significativamente la sistematización ya que se pudo contar con las historias y experiencias de personas muy significativas en la historia del quehacer artístico de la entidad.

Tiempos establecidos para la sistematización: la implementación de la propuesta metodológica estuvo ajustada a unos tiempos establecidos para la entrega, y es entendible ya que este es un ejercicio colectivo que sistematiza las experiencias vivas comunitarias de las entidades que participan. Sin embargo estos ajustes generaron las siguientes situaciones:

1. Temor en el cumplimiento y en la fecha de entrega de los productos del trabajo de campo ya que debido a la dinámica de nuestra entidad desarrollamos otras actividades que son las que dinamizan la vida de Arlequín y los Juglares y ambas ameritaban una total atención.
2. Como bien se ha mencionado anteriormente arlequín y los juglares cuenta con una memoria de 45 años la cual en su mayoría se encuentra documentada, sin embargo fue imposible poder hacer revisión de esta en su totalidad; ya que los tiempos establecidos imposibilitaron la revisión minuciosa del material.

Recolección de la información (transcripciones): el trabajo de campo a través de las entrevistas y el grupo focal arrojó mucha información, la cual fue recolectada a través de equipos de audio. Esto implicó tener que recurrir a terceros para las transcripciones y éstos desde su desconocimiento investigativo o del objeto de la investigación omitieron información relevante de las mismas, lo que implicó hacer revisiones y ajustes minuciosos a las transcripciones de las entrevistas. No sobra anotar que esta labor retrasó un poco el proceso de organización y análisis.

Reflexión e interpretación crítica

Obras relevantes

La pregunta por la creación teatral más relevante de Arlequín y los Juglares durante los 45 años de trayectoria **nos llevó en una primera fase a devolvernos en la historia para traer al presente,**



mediante un inventario de obras, las diferentes propuestas escénicas construidas a lo largo de la vida del grupo. Aprovechando que contamos con la fortuna de tener con nosotros a Oscar Manuel Zuluaga Uribe, uno de los fundadores de Arlequín quien además se ha desempeñado como director y dramaturgo, y poder compartir con él la cotidianidad, nos permitió traer a la memoria alrededor de 92 piezas teatrales, de las cuales caracterizamos 25, diferenciadas en obras de teatro de actores, teatro de títeres y teatro de actores y muñecos; performance, pantomima, juglarías, sainetes, entre otras alternativas escénicas.

La primera obra que se reconoce en la historia del grupo es **“Don Pedro y el lobo”** cuyo estreno se llevó a cabo en 1972 en la escuela Divino Salvador en el barrio El Salvador de Medellín. Una obra de teatro de títeres que motiva el interés por el conocimiento como una forma de resistencia de las comunidades “acude a la sabiduría del campesino (...) es un llamado a que la comunidad se instruya para que no se deje engañar tan fácilmente”. (Mosquera 2018; 3. Encuentro socialización fichas de caracterización). **Con una gira de esta obra por las diferentes escuelitas de la ciudad, se consolida la fase de creación del grupo teatral Arlequín y los Juglares**, inicialmente nombrado Títeres Arlequín, Duetto los Juglares, y Grupo Teatral Los Juglares.

Otras de las obras que pudimos caracterizar se destacan porque logran entrelazarse con hitos importantes en la vida del grupo, por mencionar **el periodo de residencia en el corregimiento de San Antonio de Prado entre 1972 y 1978 y la fuerte vinculación con los procesos organizativos sociales y culturales que se estaban gestando allí**. Una de las creaciones teatrales que surgió en ese contexto fue **“El mundo del sufrido”**, que era una serie de funciones de títeres por entregas semanales, “cada capítulo retomaba una reivindicación concreta de las necesidades políticas y sociales del entorno. Por ejemplo: En la Vereda la verde, en los flancos de los tres morros, límites entre la quebrada Doña María y el corregimiento Altavista, existía una problemática porque la empresa Pilsen, con terrenos y fábrica en la parte de debajo de la cuencas, quería desmontar el servicio de energía que había construido la comunidad y privatizarlo, este generó un proceso de resistencia” (Zuluaga y Dios,

2018. Fichas de caracterización). En el elenco de esa época encontramos principalmente a los tres fundadores del grupo: Jorge Mario Álvarez, Humberto Múnera y Oscar Manuel Zuluaga Uribe quien en la década de los años 80’ asume el liderazgo de la propuesta de manera concreta y definitiva.

Otro momento importante en la vida del grupo fue el traslado a Bogotá en el año 1978, donde se crea una serie de obras de teatro de títeres para el **Programa Amigos** de la televisora nacional, lo cual marca un precedente importante en la medida que **posiciona al grupo como un referente creativo no sólo para los niños y niñas de la época sino también para los artistas que se iniciaban en este camino**. Así lo recuerda William Vargas en relación a sus comienzos con el grupo:

“yo veía a Oscar por televisión, él tenía un programa, él estaba viviendo en Bogotá y tenía un programa en la televisión con Magda Egas, y él hacía los títeres en la televisión, y a mí me parecía muy original (...) yo lo veía, me llamaba mucho la atención, yo nunca había visto títeres así, tenían todo, escenografía, las montañitas, las casitas, uno siempre que veía títeres era un muñeco detrás de una sábana y no más y estos títeres ya eran, era teatro de títeres, Oscar fue el que puso esa frase, esto era teatro de títeres, muy distinto, y se veía la perspectiva y todo como tan definido, todo muy bien organizado, muy bonito, escenografía, telones, con toda la utilería, todo, todo”. (2018; 6. Taller Galería de la Memoria).

Este relato nos permite evidenciar una de las mayores fortalezas del grupo en términos creativos que tiene que ver con la reivindicación de los títeres como una de las más sublimes y milenarias expresiones teatrales, que por excelencia tiene un poder mágico para motivar el asombro, la creatividad y el desarrollo del pensamiento crítico no sólo en la niñez, como se suele catalogar, sino con una gran diversidad de públicos. No en vano, tres de las cinco obras más queridas y recordadas por las personas participantes de esta investigación **“El árbol de sombreros”** (1987), **“La ceiba abandonada que llora desconsolada en la Playa con Junín”** (1995) y **“El cedro y la efímera”** (2008), son puestas en escena que recogen la propuesta estética de Arlequín y los Juglares desde la articulación que plantea entre el teatro de muñecos con el teatro de actores. Esta es una característica importante, teniendo en cuenta que persisten pocos grupos de títeres en el país y muchos menos en la ciudad.

En lo particular, “**El árbol de sombreros**” cobra especial relevancia en tanto ha sido una obra que ha acompañado al grupo por más de 30 años. Su proyección alcanza alrededor de 4000 funciones en diversas partes del mundo. Ha pasado por más de 200 escuelas de Medellín, salas de teatro, universidades, sindicatos, espacios culturales y comunitarios, eventos sociales y políticos, fiestas infantiles, entre otros espacios, tal como registra en la ficha de caracterización realizada en el marco de esta investigación. Teniendo en cuenta que es una obra con tantos años y tantas presentaciones se conocen por lo menos 4 versiones de muñecos y un elenco diverso de acuerdo a sus múltiples montajes. Algunas de las personas que han participado en esta propuesta son: William Vargas, Oscar Manuel Zuluaga, Judith Giraldo, Roberto Álvarez, Javier Cardona, Adriana Diosa, Yorleny Mosquera, Víctor Zuluaga y Juan Esteban Diosa, con acompañamientos ocasionales de otros artistas como Roland Higueta, Fidel Ernesto, Rubén Darío Gómez, Nicolás Castrillón, entre otros.

Esta obra, escrita por Oscar Manuel Zuluaga Uribe e inspirada en el cuento de María Elena Walsh de Argentina llamado “La sombrerera”, exalta el valor de la unidad y la solidaridad en torno al cuidado de los bienes comunitarios, como expresa Benítez (2018;2) **“es la obra culmen porque sintetiza realmente la filosofía y los principios éticos y políticos de Arlequín y los Juglares, en la defensa de los territorios, la comunidad como bien supremo, la concepción del trabajo colectivo que se traduce luego en unas metodologías de hacer en la vida cotidiana muy concreta”**.

Por su parte “**La ceiba abandonada que llora desconsolada en la playa con Junín**” la recuerdan como **una obra que aporta a la historia de la ciudad, en la recuperación de los lugares emblemáticos que la modernidad y el desarrollo han ido borrando de nuestra memoria** como la ceiba que fue tumbada en la Playa con Junín por llevar a cabo la construcción del edificio Coltejer. En la obra participaron como actores Oscar Zuluaga, Adriana Diosa y Javier Cardona. Sin embargo, por motivos personales que motivaron el retiro del grupo por parte de este último integrante, la propuesta fue guardada y sacada del repertorio.

Finalmente, “**El cedro y la efímera**” es recordada por la forma juguetona y el lenguaje metafórico con la que aborda temas trascendentales y profundos como la vida y la muerte, a partir de elementos cercanos como la naturaleza y la interacción entre los animales, convocando a la responsabilidad ética del cuidado de sí, del otro y del mundo que nos rodea:

“Lo que más me cautiva es la prosa, el contexto, la riqueza literaria, la forma como se recrea con la música y como se adapta con los títeres, la forma metafórica de llevarlo a través de la guitarra, con un escenario completo que convoca a la creatividad, a la magia y a un nuevo despertar diría yo. Por ejemplo en el cedro cuando sale la mariposa y ver como se despierta todo en un momento, algo que estaba dormido empieza a tomar un montón de vida, el tema filosófico me parece muy bello. Yo me conecto con el cedro pero lo veo en todas las obras, el elemento de conexión que se da para articular música, la prosa, el escenario y no me deja de sorprender, cada vez que veo una obra es como si la viera por primera vez, lo que siento es algo muy bello, algo que transforma”. (Gloria. 2018; 2)

De otro lado, en el teatro de actores, sobresalen las obras “**Historias para ser contadas**” y “**Recital coral de poesía**”. De la primera “**Historias para ser contadas**” se resalta la versión realizada entre los años 2002 y 2003, mediante una coproducción con algunos sindicatos y organizaciones sociales de la ciudad de Medellín. La propuesta se desarrolla a través de tres cuadros, “El hombre que se convirtió en perro”, “El Flemón” y “Panchito González”, que **aluden a situaciones de injusticia social relacionadas con los ámbitos de la carencia de atención en salud, educación y desempleo, donde aparece una ciudad devastada caracterizada por la expansión de las multinacionales, la explotación obrera, la segregación de grupos minoritarios, pero también un montón de seres oponiendo resistencia**, como una vendedora de periódicos que un día le da un absceso en una muela y no tiene dinero con que realizarse una radiografía, entonces se manifiesta esa tensión entre la lucha por la subsistencia, el dolor físico que le produce “El flemón” y la indiferencia de una sociedad que naturaliza su realidad. La obra tuvo fundamentalmente una proyección local. Primero se realizaron

presentaciones coordinadas con cada una de las entidades que apoyaron o financiaron el montaje. Luego se hicieron funciones en otros lugares de la ciudad y finalmente se presentó en Barrancabermeja en la Jornada especial en la cual la Unión Sindical Obrera (USO) y otras organizaciones de la ciudad celebraban la salida de la región de los grupos paramilitares que habían incursionado allí. La gente logró volver a tener derecho a la a movilización en la región.

En la obra participaron Oscar Zuluaga, Adriana Diosa, David Reyes y José Flórez más conocido como “Josecito Carnaval” de Bogotá, quien fue invitado especialmente para participar en este montaje. Sin embargo, su desplazamiento entre ciudades se fue haciendo cada vez más difícil, lo que conllevó a que la obra saliera del repertorio. En este sentido, aunque fue corta la duración de esta propuesta, los actores la recuerdan con especial regocijo ya que se pudo hacer en un mes intensivo, con condiciones de pago, alimentación y alojamiento muy buenas para todo el equipo, así mismo por la forma como se cuenta la historia y las confrontaciones que plantea, como afirma José Flórez en el siguiente relato:

“**Historias para ser contadas**” son unas historias que llevan unos actores que van de un lugar a otro y van presentando en las plazas como bien lo dice el preámbulo. La puesta en escena evidencia

el divorcio que hay entre el afán de lucro y unos sentimientos humanitarios podíamos decir, ser solidarios con las necesidades de la gente, proactivos con su salud, que impulsen la educación, aquí es todo lo contrario, algo rapaz, como el mismo tratado de libre comercio que hay una rapacidad y una insensibilidad muy grande, eso es lo que se refleja ahí. Los obreros que veían **“el hombre que se convirtió en perro”** eran felices viendo eso porque los toca y los afecta directamente, lo mismo si fuéramos a presentar **“el flemon”** en una sala de espera de cualquier EPS, eso sería un éxito, el otro, **“la historia de Panchito González”**, si estuviéramos hablando de algún evento de control social específico contra la corrupción y la mala fe del mercado bien podría haber y bien podría igualmente ser recibido por la gente que estuviera existiendo ahí”. (2018; 14)

Elementos sociales

Dando respuesta a la pregunta de investigación y específicamente a la identificación de los elementos sociales en torno a la creación teatral de Arlequín y los Juglares encontramos que:

“

(...) propicia que las comunidades desde distintos ejercicios de colectividad y hermanamiento puedan visibilizar y denunciar las realidades propias de sus territorios; utilizando el teatro como un lenguaje alternativo y metafórico que bien se corresponde con la intención de denunciar y protestar socialmente, pero que salvaguarda la vida.



La propuesta teatral de Arlequín y los Juglares sustenta su “estética desde el teatro social y desde esa perspectiva, hacer que el teatro diga algo, y diga algo en torno a un sujeto político que está en un contexto concreto con unas necesidades, unas demandas, pero también unas luchas y una resistencia”. (Benítez S. 2018;3). Es por esto por lo que la creación teatral de esta entidad llega a las comunidades, organizaciones de base, sindicatos, “espacios de derechos humanos y el movimiento popular” (gente de barrios y comunas)” (Sánchez S, 2018;2).

De acuerdo con el apartado anterior cabe resaltar que la obra de Arlequín utiliza el poder catalizador del teatro en el sentido de que la propuesta reúne y agrupa individuos desde sus diferencias los cuales no necesariamente deben pensar igual, si no contar con unos intereses particulares. Esto en su defecto permite que las comunidades desde distintos ejercicios de colectividad y hermanamiento puedan visibilizar y denunciar las realidades propias de sus territorios; utilizando el teatro como un lenguaje alternativo y metafórico que bien se corresponde con la intención de denunciar y protestar socialmente, pero que salvaguarda la vida.



Al mismo tiempo cabe resaltar que esta propuesta y la obra como tal genera procesos de empoderamiento de líderes y lideresas a partir del acercamiento al saber desde una perspectiva que considera al conocimiento como poder y cuando este circula, construye y reconstruye desde las bases sociales, se vuelve saber popular y por ende un instrumento de resistencia de las comunidades.

Otra particularidad es que la propuesta teatral desarrollada por la entidad **acude a la memoria como una forma de transformar imaginarios individuales y colectivos, y por ende propicia la construcción de aprendizajes**, lo que lleva a pensar que la obra de Arlequín es en sí misma una propuesta pedagógica ya que transmite y potencia el conocimiento popular ampliando las miradas sobre las realidades sociales, genera una crítica a las mismas y desde una propuesta alternativa impacta el aprendizaje de las personas que hacen parte o viven la experiencia de la obra.

En este sentido cuando la propuesta artística de Arlequín se concibe como una propuesta de teatro contestatario y movilizador vale la pena retomar a Freire, ya que nos permite concebir la obra como una propuesta pedagógica debido a que esta “aboga por la educación problematizadora, que promueve la comunicación a través de la experiencia dialógica con el fin de transformar las realidades de los contextos, ya que la personas se hacen en medio de las reflexiones del diálogo, generándose una conciencia crítica y una educación liberadora. (Orias, 2014).

Ahora bien, si tomamos como base el apartado anterior hay que tener en cuenta la relación que ha tenido esta entidad con las instituciones educativas, es decir que desde sus inicios los primeros espacios de proyección fueron las instituciones educativas (las escuelas). Asunto que hasta hoy se mantiene y esto sin duda alguna da cuenta de una obra que forma y cuenta con los criterios necesarios para transmitir un saber.

Para finalizar, se retoma la obra de Arlequín ya que esta presenta una característica bastante importante y es que la obra no pierde su vigencia y esto se debe a que “las obras están relacionadas con el hacer y sentir real de las comunidades en cualquier parte del mundo, ese tipo de obras conservan vigencias, las que tienen sustrato en el hacer popular, en la necesidad popular, en las construcciones y búsquedas de los pueblos”. (Zuluaga. O, 2018; 19).

Elementos políticos

Para escribir sobre aspectos políticos de la obra, en el marco del Proyecto de Sistematización: “La creación teatral de Arlequín y los Juglares en el escenario social y artístico de Medellín”, citamos la siguiente frase **“El teatro, y en general las artes, son herramientas para el empoderamiento político de las personas porque las coloca en el escenario de lo público”**.

La relación que existe entre arte y política desde el accionar creativo de Arlequín y los Juglares es tangible desde los inicios de este proyecto artístico, cultural y social que nace “como voz y grito” (Zuluaga 2012;15). El arte que proponemos no es patrimonio exclusivo de artistas, sirve para tejer una relación con lo público, con la cotidianidad, con el otro, con la otra, con el entorno y con nuestro propio cuerpo que es territorio expresivo y memoria.

El arte, desde una perspectiva política y puesto en relación con este proceso de sistematización de la obra de Arlequín y los Juglares, entrelaza sueños, anhelos y búsquedas, propiciando encuentros y dinamizando la vida de las personas en cuanto seres colectivos y creadores; el arte que hacemos y promovemos genera e impulsa una participación consciente, reflexiva y crítica de las personas en la vida de sus comunidades fortaleciendo ciudadanías que transforman entornos.

“La estética... la que implica el arte, el teatro, los títeres, la literatura, sea lo que sea es una apuesta política. Ahí uno tiene todo el derecho, tiene el deber y la exigencia de suministrar lo que es uno puesto ahí, y eso es lo que es Arlequín” (Benítez 2018;3)

Tanto la obra como el grupo nacen en el seno mismo del movimiento social y se quedan allí generando, a través de las artes escénicas, imaginarios colectivos que aportan a la cualificación de seres humanos para la vida, la solidaridad, la esperanza, la alegría y la fraternidad.

“Un arte que es arte y parte” en un colectivo de artistas que “no es inmune a los sucesos, ni al dolor del pueblo” crea una obra que va más allá del escenario o del laboratorio de creación. **El grupo pone su vida, su postura frente al mundo, su accionar poético, político y social como instrumento de participación y movilización**, controvirtiendo y aportando a la transformación del

papel pasivo de un público, que aprecia la obra sin que esta le revele lo desconocido o le revele lo oculto.

Lo político no excluye de la obra lo bello, no le resta preciosismo o le quita creatividad, ni minimiza el papel que los sentidos y la inteligencia cumplen en el acto escénico y creativo.

Durante los 45 años de vida artística Arlequín y los Juglares ha propiciado, a través de su obra, un saber que no encuentra la gente en los grandes y masivos medios de comunicación, **“un arte que se vuelve saber y un saber que se vuelve poder”**.

Un teatro como este que es político-social no necesariamente se enmarca en los preceptos de un partido o una estructura partidaria determinada; va más allá de “el arte por el arte”; es un arte militante porque milita y se compromete con la vida; es un arte militante porque milita y se compromete con la paz; es un arte militante porque milita y se compromete con la alegría y la defensa de la esperanza.

La obra de Arlequín está cargada de metáfora, poesía, humor, alegría, belleza, color... pero también de verdad y vida expresadas de una manera clara y con mensajes contundentes que estrujan el pensamiento, desatan sentimientos y promueven acciones.

“Entre el arte, mediante el cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado y la política, mediante la cual el ciudadano interviene en los asuntos públicos con su opinión, con su voto, o de cualquier otro modo”, se da una relación como la presente entre vivir y respirar”.

Esta integralidad ha permitido en la larga historia de esta agrupación, tocar la vida de muchas personas y arrebatarlas del conformismo, de la indiferencia, de la cultura del dinero fácil -si a eso se le puede llamar cultura-, de la mediocridad, de la insensibilidad, del narcotráfico.

En sentido de derechos el arte le ha dado la fuerza a este colectivo de creadores y soñadores para defender la alegría, la esperanza y la sensibilidad en un país que se sabe diverso, plural e intercultural, pero que sufre una exclusión inicua propiciada por las elites gobernantes.

Arlequín y los Juglares se reconoce a sí mismo. No es neutral. Moviliza ideas, sentimientos y acciones en pro de -como dirían algunas personas entrevistadas en este proyecto de investigación- su “conciencia de clase”.

“Yo siento que ustedes logran hacer crítica, sensibilizar, tocarlo a uno, uno se siente ahí un poco maluco, maluco porque es una realidad que se le viene este país a uno, clarísima, pero bien hecha”



Tanto la obra como el grupo nacen en el seno mismo del movimiento social y se quedan allí generando, a través de las artes escénicas, imaginarios colectivos que aportan a la cualificación de seres humanos para la vida, la solidaridad, la esperanza, la alegría y la fraternidad.

(Gallo 2018; 3) es un arte que incomoda, porque nos mueve el confort individual y colectivo.

En el ámbito de la política pública de arte y cultura, Arlequín y los Juglares establece una relación respetuosa con el estado, sin perder el nivel de exigibilidad. El trabajo por un país distinto no es una moda, como no lo es su propuesta de construcción de paz, para el grupo teatral esta es una opción política.

La obra y la creación teatral van más allá de la simple narración anecdótica de la historia, del divertimento sin sentido, porque en perspectiva política es un arte para la “construcción de un mundo mejor”; “es un arte para el cambio social”.

Elementos estéticos

Son innumerables los hallazgos que nos ha propiciado el actual proceso de sistematización, enmarcados dentro de la categoría estética de nuestra producción teatral; entendida, mirada y reflexionada desde diferentes aspectos: desde la definición filosófica; desde la forma como hacemos la obra, como la producimos y la creamos; desde la perspectiva de los referentes teóricos, técnicos, dramáticos, escénicos, sociales que alimentan nuestro quehacer; desde el sentir de personas que han estado vinculadas a la vida de Arlequín y los Juglares y desde la voz de algunas personas que han visto nuestras obras.

Desde la definición filosófica y conceptual, la estética es:

"ciencia de lo bello, misma a la que se agrega un estudio de la esencia del arte, de las relaciones de éste con la belleza y los demás valores". Sin embargo, el arte en su origen más primitivo, y considerado como tal por muchos siglos, no necesariamente tuvo intrínseca relación con lo bello. El arte en su relación con lo bello más bien tuvo su aparición con el arte griego. Si no había estética en las obras griegas éstas no se consideraban como obras de arte. En cambio, las primeras pinturas rupestres, de miles de años atrás, no se preocuparon, por así decirlo, de imprimirle contenidos estéticos a sus pinturas, más bien se preocuparon de dibujar o pintar representaciones de la vida real, sobre todo, de acciones de caza de animales, o las relaciones del hombre con la naturaleza y sus dioses. Más aún, el arte, en sus orígenes, estuvo ligado a la magia. Así, en los principios de la humanidad el arte tenía muy poco que ver con la belleza y nada en absoluto con el deseo estético, era

un instrumento mágico o un arma del colectivo en la lucha por la supervivencia.

Desde la forma como hacemos la obra, como la producimos y la creamos

Empezamos por nombrar una característica particular de la obra, nombrada por sus fundadores, director e integrantes como **Juglaría**. Práctica artística que data de la edad media cuando los Juglares se distinguían por ser quienes garantizaban la circulación de las noticias e informes sobre acontecimientos específicos que no se conocían ya que no contaban con grandes ni masivos medios de comunicación. El arte en todas sus expresiones y magnitudes era la forma como lo narraban. Los Juglares eran itinerantes, pulían y se apropiaban de diferentes disciplinas y lenguajes artísticos que a veces eran expresados de manera directa y otras de forma metafórica.

En la propuesta estética de Arlequín y los Juglares, la Juglaría hoy está representada en la combinación recurrente de formas expresivas como el verso, el canto, la poesía, la música, la danza, la plástica con las artes escénicas que son su razón de ser. La misma se ajusta al momento histórico y continúa siendo una posibilidad de comunicar.

La creación escénica en este grupo que arriba a los 45 años de trabajo artístico ininterrumpido combina diferentes formas sin enmarcarse en esquemas predeterminados o pre-nombrados, respetando el legado de quienes les han antecedido y explorando en las nuevas tendencias e incluyendo el aporte de quienes participan, así:

- Construcción colectiva con una dirección única: todas las personas participantes aportan paulatinamente en la construcción de la obra desde aspectos diversos de la puesta en escena, bajo la guía y orientación de una dirección única que centraliza, procesa, consolida, recopila y organiza.
- Teatro de dirección más conocido en Europa: el director hace que el actor haga lo que él cree y quiere, igualmente conduce los actores y las actrices hacia un fin por el avizorado y les dirige en escena, los dirige en escena.
- creación colectiva: los actores participan desde la formulación hasta el estreno.

Nuestra propuesta estética, puesta en contacto con el espectador a recibido diferentes denominaciones, producto de las lecturas objetivas y subjetivas, de los sentimientos que produce, del contenido, de la disposición de los objetos en escena, de la actuación, del texto dramático, de la dramaturgia de luces y sonido, del libreto de acciones, de los pensamientos que moviliza, entre otros: teatro de La esperanza, Teatro ingenuo, teatro político, teatro social. La obra nues-

tra es exaltadora de lo bello que hay en el ser humano y su entorno; es visibilizadora de sus anhelos, de sus búsquedas, pero también de las angustias, dolores, desviaciones.

El acto y proceso creativo es un espacio que se pelea con las múltiples cosas que tiene que atender un grupo de teatro popular como el nuestro en el que todos hacemos de todo y en el que cual hay pocas personas para resolverlo... el creador o creadora es a la vez actor o actriz o gestor(a), administrador(a)... Existe una división del trabajo, se nombran e identifican los roles pero se logran mejores niveles de producción de la obra cuando se logran mayores niveles de concentración en la creación escénica.

Se destaca en las diferentes entrevistas y espacios de recolección de información como los grupos focales los momentos de la historia del grupo en los que han existido unos “matrimonios creativos” que han posibilitado el crecimiento y cualificación de la creación. En particular se nombran personas como: Javier Eduardo Cardona, Elkin Giraldo, Adriana Diosa y por supuesto el maestro director-fundador Oscar Manuel Zuluaga Uribe. Momentos polifuncionales y multifuncionales para la creación y producción artística.

El encuentro para el ensayo ha sido un momento de respeto, de encuentro, estudio y ofrenda de saberes cargado de elementos simbólicos como un ritual creativo en el cual el principal insumo está representado en nuestros cuerpos, nuestras ideas y la memoria, tanto individual como colectiva, algo que nada debe impedir.

Las búsquedas creativas que han acompañado el accionar artístico de este grupo desde sus inicios nos han llevado por el mundo mágico de los títeres, al cual no consideramos hermano menor del teatro, el teatro de actores, la pantomima, la música... con la particularidad y aporte escénico al teatro de títeres pertinente nombrar que en sus inicios el maestro director fundador con quienes le acompañaron en la aventura de crear este colectivo como fueron Jorge Mario Álvarez y Humberto Múnera se dieron a la tarea de crear espacio escénico completo para los títeres que iban desde elementos cansillos de utilería, mágicos como la manipulación de objetos por parte de los títeres que eran manipulados por el titiritero y la disposición de escenografías para las puestas en escena, como reseñan William Vargas y Javier Cardona cuando recuerdan el programa Amigos de la televisión Colombiana dirigida por Magda Egas en el grupo focal realizado en el marco de la sistematización.

También ha sido grande el aporte del grupo en la preocupación constante por la creación de dramaturgias con un direccionamiento desde su concepción hacia el mundo de los títeres, constituyéndose en principal aporte a la dramaturgia la publicación de la obra “Burbujas de fantasía”.

Otro aspecto destacado en el proceso de auscultamiento y los hallazgos tiene que ver con el aspecto étnico presente en los últimos 15 años de manera más decidida en la propuesta estética, pedagógica, y creativa. **Encontramos en algunas de las primeras obras aspectos que generaban una reflexión frente a temas relacionados con la inclusión, la interculturalidad, lo afro y ancestral.** Específicamente: textos, elementos escénicos, títeres, canciones. Esta propuesta de inclusión mirada

desde una perspectiva integral se relaciona con las personas que no necesariamente tienen que ser actrices o actores, que no necesita unas condiciones determinadas para hacer parte del acto creativo, así como los objetos múltiples, y las “historias para ser contadas”.

La construcción de la obra está acompañada permanentemente por la investigación, siempre desde la perspectiva de la Educación Popular. Es decir, en este proceso participan maestros y maestras, comunidades de incidencia, escuela, equipo de trabajo y grupos de apoyo o personas cercanas a nuestra obra. Como insumos de la creación están las historias de vida, los anhelos individuales y colectivos, teniendo muy en cuenta lo que son los significados y los significantes en la puesta en escena.

Desde la Juglaría, Arlequín y los Juglares ha propuesto referentes creativos, estéticos y escénicos que se han vuelto



“

(...) el arte que hacemos y promovemos genera e impulsa una participación consciente, reflexiva y crítica de las personas en la vida de sus comunidades fortaleciendo ciudadanías que transforman entornos.

comunes en otros grupos como lo son: La inclusión de la música en vivo, el carácter participativo como forma de interacción con el público y especialmente en el teatro de títeres. Igualmente es muy Juglaresco el uso del verso en la puesta en escena y el texto dramático de hoy, aunque en la historia del arte es ya un aporte a la creación desde tiempo remotos.

El trasegar estético de la agrupación teatral ha estado marcado por la disciplina y el perfeccionismo del director, maestro, fundador, factores que nos han permitido, entre otras cosas la permanencia en el tiempo.

La estética, aunque tiene unas características particulares se ha nutrido de grandes pensadores y pensadoras, de hacedores y hacedoras de arte desde métodos científicos como la dialéctica, principios y prácticas ancestrales entre otros.

Desde la perspectiva de los referentes teóricos, técnicos, dramáticos, escénicos, sociales que alimentan nuestro quehacer

En el teatro la obra es un producto tangible que no puedes tocar como la obra escultórica o pictórica y por ende la forma de medir su belleza está mediada por los sujetos que la crean la ponen en escena y los que hacen las veces de público que contempla sin despojarse de sus subjetividades.

La propuesta estética de Arlequín y los Juglares se alimenta de la comedia, la misma que se ríe de la dureza de la vida y propone la risa como catalizador de múltiples angustias y realidades. Hereda de la edad media otros aportes adicionales a la juglaría como es la Bufonería mirada a partir de la relación que detenta este personaje con el Bufón que se ríe del poder en su propia cara y generalmente contratado por los poderosos.

Interdisciplinar se apoya en las diferentes expresiones artísticas como la música la literatura la poesía este es el carácter integral del teatro.

Dicho de mejor modo, es buscando lo humano, lo humano perdido, cuando Marx se encuentra con lo estético como un reducto de la verdadera existencia humana, y no sólo como un reducto de ella, sino como una esfera esencial que cristaliza lo mejor de lo humano, elevándolo a las más altas de las dimensiones. El hombre lo es en la medida en que crea un mundo humano, y el arte aparece como una de las expresiones más altas de este proceso de humanización.

Arte y trabajo se asemejan pues, por su entronque común con la esencia humana; es decir, por ser la actividad creadora mediante la cual el hombre produce objetos que lo expresan que hablan de él y por él.

Ahora bien, si la estética es la reflexión filosófica sobre el arte, uno de sus problemas fundamentales será el sentido valorativo que le asignará a la obra de arte. Y aunque un variado número de ciencias puedan ocuparse de la obra de arte, sólo la estética analiza filosóficamente los valores que en ella están contenidos.

En efecto fue el romanticismo el que logró establecer una noción más amplia, más allá de lo puramente bello, al señalar como principal objetivo de la obra de arte el provocar una reacción emocional en el receptor en el más amplio de los sentidos. En efecto, el romanticismo señala, por una parte, que lo verdaderamente importante no es lo que siente el autor, sino lo que este hace sentir al receptor de su obra, y por otra, condiciona al receptor de manera que su imaginación sea la que construya el mensaje que transmite la obra, sin necesidad de que el autor lo exprese directamente.

El trabajo humano, como manifestación total de las fuerzas esenciales del hombre, contiene ya una posibilidad estética que el arte realiza plenamente. Todo hombre, por ello, en la sociedad comunista, será creador, es decir, artista. Pero esta sociedad será, a su vez, una sociedad de artistas-hombres; en cuanto que el artista como hombre concreto que es, no escindido, no separado de la sociedad, no agota la totalidad de su ser en la actividad artística por elevada que sea. El artista de la sociedad comunista es, ante todo, un hombre concreto, total, cuya necesidad de una totalidad de manifestaciones vitales es incompatible con su limitación a una actividad exclusiva, aunque ésta sea aquella en que se despliega más universal y profundamente: el arte”.

Desde el sentir de personas que han estado vinculadas a la vida de Arlequín y los Juglares y desde la voz de algunas personas que han visto nuestras obras

Dicho desde la lectura de las personas entrevistadas en el proceso de investigación la obra de Arlequín y los Juglares mantiene su colorido. La puesta en escena siempre está llena de color, aun en aquellas escenas que confrontan al público porque les pone de cara a sus realidades. Partiendo del precepto de que en escena todo significa se hace siempre selección minuciosa de los elementos, los objetos, los colores, etc. como expresaba Manuel Guillermo Gallo Mesa cuando habla de la presencia del azul en una de nuestras obras.

Finalizamos planteando que en la actualidad Arlequín y los Juglares tiene varios retos creativos escénicos y estéticos que, coherentes con su trasegar, se enmarcan en **la necesidad de aportar desde el arte, como dimensión cultural, en la construcción y**

deconstrucción de imaginarios individuales y colectivos que antepongan a la cultura de la muerte una cultura de la vida, la paz, la belleza, la alegría, la esperanza y la memoria. Elementos

estos que nos permitan visibilizar el gran aporte que el teatro colombiano y en especial el nuestro ha hecho al movimiento social colombiana como una forma de resistencia. ▲





CORPORACIÓN LA CEIBA
Medellín - Antioquia

EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES RURALES EN PROCESOS COMUNITARIOS. EXPERIENCIA DE LA CORPORACIÓN LA CEIBA



Hernando Mejía Díez

Ingeniero Agrónomo. Cofundador de la Corporación La Ceiba. Acompañante de procesos educativos, productivos y de organización en comunidades campesinas, negras e indígenas.



Ovidio Antonio Mesa Montoya

Ingeniero Agrónomo. Socio fundador de la Corporación para la educación integral y el bienestar ambiental La Ceiba. Trabaja en procesos comunitarios con jóvenes, agricultores y agricultoras en educación rural, procesos organizativos y procesos productivos. Actualmente agricultor orgánico, en condiciones climáticas fría y media.

El proceso de sistematización se desarrolló mediante cuatro momentos: la identificación de fuentes, lugares y medios para la consulta; la formulación de categorías, instrumentos y estrategias de consulta; la aplicación en campo de los instrumentos de consulta mediante talleres y conversaciones con mujeres y hombres en las veredas; el ordenamiento y análisis de la información clasificada según las categorías que den cuenta del proceso de empoderamiento de la mujer campesina.

Momento 1. La identificación de fuentes, lugares y medios para la consulta

Esta fase consistió en la revisión de documentos institucionales que dieran indicio de las posturas asumidas por estudiantes y egresados del proceso educativo en torno a la situación de la mujer en las comunidades rurales. Además, se definieron como lugares para la consulta en campo, algunas veredas de los municipios de Abejorral y de Santa Rosa de Osos.

La lectura y análisis de narrativas escritas por mujeres y hombres estudiantes y que han sido publicadas en el periódico institucional *La ventana*, se convirtió en la principal fuente secundaria para acercarnos a esas miradas.

El periódico La ventana se ha convertido para estudiantes, docentes y comunidades, en un medio para la expresión de sus ideas, opiniones, proyectos, vivencias, entre otros aspectos,

que tienen que ver con sus vidas en los territorios rurales. Para La Ceiba, el periódico es un medio que le permite identificar indicios de logro en su objetivo de fortalecer sujetos con pensamiento crítico, con posturas políticas, comprometidos con su autocuidado y el bienestar colectivo, y generadores de hechos concretos para la transformación de sus vidas y de sus territorios.

En la revisión de artículos del periódico *La ventana*, encontramos textos escritos por mujeres y por hombres que, además de sus propias historias de vida, aluden a sus ideales y sueños, sus percepciones del mundo que les rodea, sus sentimientos y vivencias en las relaciones cotidianas con sus familias, sus compañeras y compañeros de grupo y una serie de diversas miradas acerca de la mujer campesina y su contexto.

Momento 2. La formulación de categorías, instrumentos y estrategias de consulta

Desde la formación recibida por los sistematizadores en las sesiones del Diplomado, y en concordancia con el conocimiento previo de éstos acerca de los procesos que han desarrollado con las comunidades campesinas dentro de la Corporación La Ceiba, se establecieron algunas categorías iniciales para conversar sobre la mujer rural:



“ La autoestima ganada desde su participación en la toma de decisiones en asuntos organizativos, productivos y domésticos, hace evidente que hay una mujer rural que gana niveles de reconocimiento en su hogar, en su vereda y en su municipio; que se forma desde la perspectiva de ser autónoma para el control y manejo de su vida.

- Contexto de la mujer rural frente al de la mujer urbana.
- Producción y relaciones de producción (rol económico de la mujer rural - relaciones de producción mujer/hombre).
- Influencia de la iglesia en la construcción de subjetividades de la mujer rural.
- Maternidad.
- Mujer rural como sujeto de derecho.
- Mujer rural y territorio
- El conocimiento de la mujer rural.

Las anteriores categorías fueron consideradas al hacer lectura de la mujer en asuntos como:

- Mujer cabeza de familia.
- Roles en grupos y procesos organizativos veredales.
- Aportes predominantes en la seguridad alimentaria familiar.
- Acciones en los ámbitos político, económico, social, etc, la mujer como motor de cambio y promotora de liderazgos.

Para lograr esta lectura, se definieron las preguntas orientadoras de la sistematización:

- Antes de ingresar al proceso educativo con La Ceiba, ¿Qué miedos/temores invadían a las mujeres para participar en la toma de decisiones en sus hogares y comunidades?

- ¿Cómo los procesos educativos de La Ceiba han aportado a superar esos miedos?
- ¿Cómo los dispositivos educativos (tutoría, encuentros, periódico, organizaciones...) han aportado al empoderamiento de las mujeres?
- ¿Qué clases de liderazgos de las mujeres han surgido en los territorios rurales?

Momento 3. Aplicación en campo de los instrumentos de consulta

Durante el trabajo de campo se establecieron dinámicas como:

Espacios de conversación veredal: se realizaron varios encuentros para la conversación con mujeres y hombres que hacen parte de procesos educativos con La Ceiba en el municipio de Abejorral. En éstos, se hizo uso de herramientas como el diálogo abierto a partir de una pregunta generadora, la elaboración de dibujos y la escritura de relatos de vida alusivos al tema de conversación, que siempre fue a partir de las preguntas de la sistematización.

Talleres: fueron espacios de participación amplia con la comunidad educativa y con otras personas que asumen algunos roles de liderazgo en las comunidades.



Participaron mujeres y hombres estudiantes del bachillerato rural de La Ceiba con quienes, mediante dispositivos como la visualización de imágenes en que aparece la mujer en diversos roles sociales, las líneas de tiempo (previo, durante y posterior al proceso educativo), dibujos, relatos escritos de vida y juegos, se conversó alrededor de tres aspectos:

- Cambios producidos en las estudiantes del bachillerato rural de La Ceiba como resultado del proceso educativo.
- Liderazgo de la mujer rural en la vereda, en el municipio y en el país.
- Retos y tabúes aún por superar.

Momento 4. Ordenamiento y análisis de la información

Una vez compilada la información, para ordenarla en lógica de respuesta a las preguntas de la sistematización, se diferenciaban intervenciones haciendo uso de la siguiente matriz:

Empoderamiento de las mujeres rurales en procesos comunitarios					
Fuente	Miedos expresados	Aportes a la superación del miedo	Evidencias manifiestas de los dispositivos educativos presentes en este proceso	Clase de liderazgo expresado	Otros aportes de la fuente

Ilustración 28: Matriz para el ordenamiento de la información.
Fuente: Corporación La Ceiba

Durante el trabajo de campo y la revisión documental, se contó con el apoyo de tres estudiantes de la Universidad de Antioquia, que cursan el pregrado en Pedagogía. Cada semana, los responsables de la sistematización se reunieron con éstos para el análisis de la información compilada.

Las conversaciones brindaron la información para aproximarnos a la interpretación de lo que ha sucedido con las mujeres y cómo el proceso educativo que han desarrollado con La Ceiba les ha permitido niveles de empoderamiento en el hogar y en la comunidad.

Dificultades, aprendizajes, reflexiones, anécdotas que recoge el equipo

El proceso y aplicación de la metodología para la sistematización, consistió en poner preguntas a la gente para permitirles liberar la palabra en cuanto a su ser. Las diferentes herramientas metodológicas utilizadas durante el trabajo de campo hacen parte de la cotidianidad del quehacer de La Ceiba para el intercambio de ideas en los diversos espacios generados con las comunidades campesinas. En tal sentido, fueron familiares para las mujeres y hombres que participaron del proceso de sistematización en las veredas, lo que facilitó el desarrollo de diálogos tranquilos y abiertos.

Cada instrumento, cada herramienta, cada reunión con un grupo de personas, mujeres y hombres, nos dio indicios sobre el cómo La Ceiba ha logrado incidir en la formación de la mujer como sujeto crítico, capaz de confrontar y asumir roles cada vez más protagónicos dentro de la familia y la sociedad. La autoestima ganada desde su participación en la toma de decisiones en asuntos organizativos, productivos y domésticos, hace evidente que hay una mujer rural que gana niveles de reconocimiento en su hogar, en su vereda y en su municipio; que se forma desde la perspectiva de ser autónoma para el control y manejo de su vida.

La línea de tiempo se convirtió en una mirada retrospectiva de sus vidas como mujeres campesinas. Conversar acerca de su proceso histórico para llegar a observarse hoy como sujeto de derechos, sujeto político y sujeto social, además de afianzar su autoestima, valoró el proceso educativo en ese logro de romper la cultura machista impuesta como rezago cultural que se expresa en opiniones como:

"La situación de la mujer ha mejorado en algunos asuntos comparada con lo que éramos hace más de 20 años en la vereda: hoy hablamos, expresamos ideas en muchos sitios y la opinión de la mujer ya la toman en cuenta. En estos años, a las mujeres que hemos estado en proyectos y capacitaciones con La Ceiba, tanto estudiantes como madres de familia, nos han enseñado que todas las personas tenemos los mismos derechos y que no debemos ser discriminadas porque, al igual que los hombres, tenemos

capacidades. Pero la realidad es que muchas siguen utilizadas por inconscientes hombres." (Luisa Fernanda Villada, grupo Llano grande)

"Cuando inició el bachillerato fue un acontecimiento muy importante. En el sector de El guaico la mayoría de los jóvenes trabajábamos para ayudarles a nuestros padres, a duras penas se terminaba la primaria y no sabíamos nada más que lo que estaba en la vereda, hasta nos daba miedo hablar. El bachillerato de La Ceiba fue la posibilidad de poder estudiar y trabajar; para mí fue una forma muy buena porque pudimos estudiar y esto nos cambió muchas cosas de nuestras vidas y de la vida en la familia y en la comunidad." (Dinora Arango, vereda El guaico).

Los relatos de vida, de igual manera, se constituyeron en una evocación de pasajes importantes de su ser individual y colectivo, que llevaron a diversas maneras creativas para expresarse:

"Me preguntas por el tiempo y las cosas que he hecho?"

A lo que te respondo:

He hecho cuanto he querido y siento.

Estoy en un mundo que, a pesar de impedir tantas cosas,

no ha logrado que haga y grite lo que siento, sin temores y realizando mis anhelos.

Me enfrento a cada desafío,

sin miedo al fracaso y si fracaso, aprendo de ello pues tengo la experiencia del camino recorrido, los años vividos,

el mundo compartido

y la fuerza que coloco a todos mis deseos.

¡Qué importa el tiempo!

¡No quiero pensar en ello!

Sólo me importa seguir creciendo, rectificar caminos

y atesorar los éxitos."

(Adriana Arcila, vereda Mata de guadua)

También, narrativas en las que se hace el recuento de sus vidas como mujeres campesinas y acerca de cómo el proceso educativo les ha permitido la transformación de miradas y posturas frente a la vida, a situaciones y expresiones de la sociedad

que antes se constituían en tabú o temas vedados no sólo para las mujeres sino para las personas jóvenes, fueron indicadores del largo proceso desarrollado en las comunidades:

A medida que transcurren los años se ha podido identificar que existe más libertad de expresión en cuanto a las mujeres. Las niñas tienen más libertad para actuar, expresarse, más libertad a la hora de definir qué es lo que quieren. En La cascada, por ejemplo, ya no existe tabú sobre temas en cuanto a religión, condición sexual, etc. La Ceiba con sus tutores y sus conocimientos han sido elementos importantes para esta realidad, evento que me parece que se debe resaltar. Es que los tutores cuentan con conocimientos adecuados para tales situaciones. Yo soy madre de tres estudiantes del bachillerato rural, uno de ellos hoy está en 11, y agradezco a La Ceiba el acompañamiento brindado en todo este año. (Estrella Amariles, vereda La cascada)

Acá en este entorno hay una mujer, doña Nubia. Es egresada del bachillerato de La Ceiba y ha luchado siempre independiente del esposo, incluso, le colabora al esposo, es como un apoyo mutuo. Hoy es tutora, y sacó a sus dos hijas adelante, ahora son también profesionales, egresadas del bachillerato rural. Las hijas de doña Estela que también son de acá de la vereda; la una está estudiando en la Universidad de Antioquia y la otra se ganó una beca y está estudiando en Costa Rica de Ingeniera Agrónoma. Uno en esos casos dice: "Qué bueno salir adelante" y mire que se van de los papás, y el papá "No, no", y por las mujeres que muchas veces somos las que luchamos y las apoyamos para que ellas logren sus sueños."

El fuerte régimen de lluvias que se presentó durante los meses de abril, mayo y junio coincidió con los momentos de trabajo de campo, pudo limitar la asistencia de algunas personas a los espacios de encuentro o de taller veredal. Además, precisamente por los roles asignados a las mujeres en las comunidades rurales, que les implica horarios extendidos para satisfacer el cumplimiento de sus actividades en el hogar y en el predio productivo familiar, algunas no pudieron asistir a varias dinámicas planeadas o vieron limitado su tiempo de participación en los talleres, debiendo retirarse antes de cumplir la jornada; sin embargo, siempre hubo un promedio de 15 participantes en cada una de las cuatro veredas, lo que posibilitó el desarrollo de las actividades previstas.

El hecho de no haber podido contar con asesoría para la realización del trabajo de sistematización, se convirtió en una

dificultad durante el desarrollo del proceso. Los sistematizadores debieron realizar los análisis a partir de sus experiencias particulares y de la formación recibida por parte de la Universidad Autónoma Latinoamericana dentro del proceso del Diplomado. Vale anotar que, el apoyo de parte de tres estudiantes de la carrera de Pedagogía, de la Universidad de Antioquia, fue una valiosa contribución para la revisión de fuentes documentales, del trabajo en campo, la organización de la información y el análisis de ésta.

Aprendizajes acerca de mujer rural en Ceiba

Los aprendizajes no sólo personales, son del proceso vivido por La Ceiba en estos 25 años; pero se trasladan a más atrás: datan de nuestra historia de vida, de la formación familiar y los círculos sociales en que nos formamos, de la educación escolar que recibimos, entre otros; uno es producto de múltiples relaciones con el entorno y de los escenarios en los cuales ha participado.

Tal vez, el aprendizaje clave está en la identificación de aquella contribución que el proceso educativo ha hecho a la mujer campesina. Como lo han manifestado en sus narrativas de vida, les ha permitido liberar la palabra, participar en la organización comunitaria, asumir la toma de decisiones y ganar niveles de autonomía en sus cotidianidades.

Además, no sólo a la mujer, sino que los hombres de los grupos han logrado establecer relaciones más tranquilas y equitativas con las mujeres, han asumido la identificación de sus roles acorde a las capacidades particulares y han hecho algunas rupturas con estereotipos machistas.

Encontramos un avance importante en la construcción de propuestas incluyentes, para lo que consideramos que Ceiba ha sido un apoyo para que las personas cuenten con los conocimientos adecuados, sobre todo en el reconocimiento de las culturas rurales y sus dinámicas.

El proceso vivido: acontecimientos, situaciones, reacciones, dificultades, obstáculos que se presentaron en el desarrollo de la experiencia de sistematización

La relación que desde hace 25 años mantiene La Ceiba con las comunidades campesinas facilitó el desarrollo del proceso de sistematización, así que la respuesta a la convocatoria de asistencia de las personas a los diversos espacios programados en las cuatro veredas no era nueva a su interacción con los sistematizadores.

Mediar posiciones de los hombres frente al papel de las mujeres resultó un ejercicio formativo para ellas y ellos. Pese a que en el proceso educativo, como se verá más adelante, se hacen análisis críticos en torno a la exclusión y la discriminación hacia algunos sectores poblacionales, aún persisten algunas ideas difíciles de transformar, como es el caso de la cultura machista y patriarcal que se ha fincado en el pensamiento y acción de la gente y que fue fortalecida por la desinformación de algunos sectores de la derecha colombiana en recientes procesos políticos: las cartillas del Ministerio de educación sobre la formación de género y el plebiscito para validar los Acuerdos de La Habana suscritos entre el Gobierno y las FARC; siempre se antepuso el supuesto de que se impulsaba una ideología de género, lo que no siendo cierto tampoco podría ser motivo de veto dentro de un país que se dice laico y democrático. Así, algunas personas ven como negativo el hecho de que se confieran derechos de equidad a sectores poblacionales como las mujeres, los LGTBI, los pueblos indígenas y negros, entre otros.

Así, encontramos en uno de los talleres veredales algunos hombres manifestar que las mujeres se auto discriminan, pues tienen todas las posibilidades de ser y hacer libremente lo que deseen. Este planteamiento fue rebatido al realizar algunos ejercicios que constataron el abuso de poder de los hombres sobre las mujeres, el desconocimiento de su rol social e, incluso, la invisibilización de acciones trascendentales que han desarrollado mujeres en torno a la ciencia, la tecnología, la política y la historia de la humanidad en general.

Se evidenció el temor implícito de algunos hombres al posicionamiento de la mujer en la toma de decisiones en el hogar, en las organizaciones comunitarias y en el desarrollo de la producción local. Fue necesario convocarles a hacer



(...) aún persisten algunas ideas difíciles de transformar, como es el caso de la cultura machista y patriarcal que se ha fincado en el pensamiento y acción de la gente y que fue fortalecida por la desinformación de algunos sectores de la derecha colombiana en recientes procesos políticos (...)



rupturas con los estereotipos sociales que han incorporado por influencia de las religiones, los medios de información y la educación misma.

Las mujeres, manifestaron que muchas rupturas que logran hacer han requerido de dura confrontación en el medio familiar (padres y hermanos) quienes, en ocasiones, son los primeros en cerrarles las puertas bajo argumentos como que ellas no son capaces de asumir ciertos roles e, incluso, les impiden la participación en varios escenarios de vida familiar o comunitaria. Atribuyen las mujeres que sus posiciones han sido producto del proceso educativo con La Ceiba, dado que en los grupos se conversa abiertamente de diversos temas y se rompen temores y tabúes en asuntos como la sexualidad, las relaciones afectivas, las identidades sexuales, las creencias religiosas y las posturas políticas:

La Ceiba nos ha permitido tener más seguridad para expresar lo que pensamos y decirles a las propias familias sobre lo que no estamos de acuerdo.

Mostrar a los hombres que la lucha de las mujeres hace parte de las luchas sociales que la población debe dar cotidianamente, fue un acercamiento interesante a sus realidades como campesinos a quienes el Estado les niega mínimos vitales y derechos constitucionales como el acceso a la educación, a la salud y al empleo, entre otros.

Vale anotar que la mayoría de los hombres mostraron una posición permanente de respeto y justificación de las posiciones críticas que las mujeres sostuvieron en torno a las inequidades que identifican en las relaciones sociales, laborales y políticas; **parece que el espacio de clase con La Ceiba y las incuestionables evidencias que la realidad muestra en el día a día, alimentan ese nivel de conciencia colectiva.**

Reflexión e interpretación crítica

La sociedad colombiana aún no ha roto el patriarcado impuesto desde la colonia, situación que produce diversas formas de violencia hacia la mujer con la venia de lo permitido; violencias que van desde discriminaciones sutiles, el maltrato físico, la invisibilidad en los diversos procesos en que también es autora y partícipe y, en lo más extremo, la eliminación física por sus posturas críticas frente a la persona con quien convive o contra el sistema que le domina. Una serie de miedos a romper esos esquemas invaden a muchas

mujeres, situación que se hace más presente en aquellas que tiene niveles más bajos de escolaridad, en tanto no han logrado ganar una mirada de sus derechos como sujeto de derechos en igualdad de condiciones a las de los hombres. En los más de 25 años de estar en las veredas y territorios rurales, hemos constatado el cambio en las posturas que asumen las mujeres en la medida en que acceden al conocimiento.

El proceso de sistematización en campo dejó de manifestar los temores y miedos que tanto mujeres como hombres vivieron en sus hogares y comunidades antes de ingresar al proceso educativo con La Ceiba; parece que la discriminación fuese igual para mujeres y hombres puesto que manifestaron miedos similares:

En la época que a mí me tocó nos prohibían muchas cosas, no podíamos expresar lo que pensábamos por la forma como nos educaron nuestros padres...

Miedo a expresar lo que sentía, la educación familiar nos ha inculcado esto.

Si yo me salgo de esa cultura o de esa religión, me van a señalar...

Tener el miedo a tener un liderazgo en la comunidad, a continuar un estudio que se pudo terminar en la adolescencia

El miedo al qué dirán, el temor a ser discriminadas (Marina)

A ser señaladas, a salirse de un renglón, de algo que ha perdurado por muchos años (Pedro Ramírez)

Miedo a que las personas no me acepten como soy.

El ser humano, por ser naturalmente sociable, siempre le ha tenido miedo al rechazo (Emerson)

Como se puede observar, le tienen temor a sus propias familias y a personas vecinas, lo que tal vez puede indicar que hay un sistema establecido que no se puede romper porque, supuestamente, atenta contra la dignidad familiar, la cultura propia o pone en entredicho a la persona frente a su entorno social inmediato. Es decir, **hay una puja por mantener un estilo de vida que, como es claro, está anclado en el patriarcado**. Esos temores manifiestos hacen parte de las subjetividades que se construyen desde el hogar, **que son reafirmados por la escuela y que son mantenidos por la iglesia y los medios de información bajo el supuesto de los valores familiares, sociales y culturales; una sutil manera de mantener**

la cadena de prácticas de dominación que permiten el sostenimiento de un poder hegemónico.

Es evidente que las comunidades rurales viven la marginación y discriminación que soportan muchos grupos poblacionales en los centros urbanos.

Parece que no existe barrera territorial, política, étnica o cultural para detener el patriarcado impuesto desde los poderes hegemónicos que se han instalado: desde el ámbito familiar hasta el estatal, en territorios urbanos y rurales, en cualquier rol social, se pretende mantener la sumisión de la mujer y detener el ímpetu creciente de su rebeldía. En todos los territorios y las culturas de este multiétnico país, es común encontrar que son los hombres la mayoría de quienes toman las decisiones, definen las políticas públicas, los planes, los programas y lideran las organizaciones sociales, este asunto se evidencia en expresiones surgidas en los talleres, como:

"... eso fue como lo que le enseñaron a una desde pequeña: que la mujer en la casa para cuidar la familia, y que el hombre a trabajar. Más que todo eso siempre ha sido así..." (Opinión de una participante en la vereda Altamira).

"Las mujeres poco descansamos, porque presentimos que si nos sentamos de pronto se nos olvidan las responsabilidades que tenemos." (Opinión en la vereda Altamira).

En el caso de la vida familiar, tanto en el contexto rural como en el urbano, priman estructuras patriarcales que históricamente han sido impulsadas por el mismo sistema educativo, la iglesia y los medios de información. Es evidente que esa ruptura aún no se ha dado: la mamá se encarga de la casa y el hombre de la finca, la producción, el mercadeo y la toma de decisiones en el hogar. Ese papel de mamá que debe asumir la responsabilidad en la crianza de la familia se evidenció en frases como:

"Si yo tengo hijos pequeños, cómo me voy a ir a estudiar y a quién se los voy a dejar, quién me los va a cuidar; entonces uno, en pos de esa maternidad, es que se limita muchas cosas..."

"Si tengo que cuidar a los hijos y de pronto tengo una posibilidad de estudiar, él debería de colaborar en cuidarlos también".

"El miedo a los golpes de mis padres hacia mí, problemas entre mis padres, miedo a que me excluyan, temor a una separación de mis padres. (Estudiantes Altamira)

En las mujeres adultas, las expresiones de miedo y temores cambian de perspectiva: temor de no ser escuchadas, temor

a emprender un proyecto de vida porque de pronto no sale bien, miedo al qué dirán o a la discriminación de la sociedad. Como sucede en los ámbitos urbanos, muchas mujeres son sumisas y se acogen a las condiciones que imponen sus esposos, incluido el maltrato físico, por el temor a que éstos las abandonen y quedar expuestas a la carencia de un ingreso económico; temen no tener la capacidad para afrontar la vida y levantar a su familia.

Algunas intervenciones develaron como, tal vez de manera inconsciente o hasta por conveniencia en otros casos, difícilmente se asume romper esa estructura patriarcal:

“... la mujer tiene sus propias capacidades y se ha demostrado muchas veces que la mujer es tan capaz como un hombre de realizar cualquier trabajo, aunque siempre se levante ese estigma de que es un poco más débil”. (Edwin Ramírez, vereda Altamira)

“Uno piensa en el proyecto que se les facilite más por las capacidades que ustedes tienen, porque es que uno como hombre no sabe hacer eso. Porque si a uno no le enseñan, aunque uno tenga la gana, no se le da el tiempo. Desde pequeño es que se coge esa cultura”. (Jhon Sebastián Mejía R., vereda El guaico)

“Desde niños ustedes crecen con esa cultura...” (Deicy Yurani Vera, vereda El guaico)

Puede observarse **como esa formación machista que se ha impuesto, se atribuye como parte de la cultura, ignorando que hace parte de la estructura de un poder hegemónico que niega a la mujer, a las personas LGTBI, a las poblaciones negras, indígenas y campesinas y las pone en condiciones permanentes de vulnerabilidad.**

Cuando se pregunta por las relaciones de género, la posición mayoritaria apunta a que hay buenas relaciones entre las parejas y dentro de las familias, pero los temores ya expuestos indican otras situaciones. Incluso, algunos hombres expresan que las mujeres pueden acceder a ciertos escenarios educativos, organizativos o de toma de decisiones por efecto de la benevolencia, del apoyo de ellos y no como una cuestión de equidad de derechos y oportunidades, posición que también se presenta en el conjunto de nuestra sociedad:

“Cabe resaltar que se han visto casos en los que el hombre les ha brindado la oportunidad a las mu-

eres de salir adelante, de crear su futuro, entre ellas tenemos docentes, secretarias, odontólogas, enfermeras; de los anteriores mencionados han sido personas de las comunidades campesinas del municipio... (subrayado nuestro)

“En algunas familias se ha visto un gran apoyo de maridos e hijos, brindándoles el apoyo a la mujer en sus proyectos de vida, buscando mejores oportunidades y mejor calidad de vida para su núcleo familiar.” (subrayado nuestro)

“Hasta el momento ha sido una relación buena, aunque en ocasiones se han visto excluidas por los roles de lo cotidiano, a pesar de eso, dentro de la vereda se han podido ver mujeres líderes, emprendedoras, en pro o en beneficio de la comunidad”.

Diferenciar el contexto de la mujer en lo urbano frente al contexto rural, pareciera algo inútil: la sociedad machista se vive en lo rural y en lo urbano. En la ciudad se esperaría que la mujer tuviese un reconocimiento como sujeto de derechos, como sujeto político o como sujeto social porque maneja algún nivel de autonomía económica que es otorgada por el hecho de laborar fuera de la casa, ocupar cargos de responsabilidad en una empresa u organización, generar ingresos económicos para el hogar y para el país; sin embargo, es bien cierto que su salario es generalmente más bajo que el asignado al hombre para las mismas funciones, debe llegar a casa a extender sus jornadas incompensables de trabajo en labores domésticas y atención a los requerimientos de la familia. Peor situación vive quienes son amas de casa, pues no reciben ningún tipo de reconocimiento social o económico.

Sin embargo, a nivel rural la situación es más difícil ya que asume roles familiares, sociales y económico-productivos más fuertes que la mujer urbana. Podemos decir que es alta la persistencia de la estructura patriarcal, la influencia de las iglesias y la sumisión a la familia; **prácticamente es un rol de cabeza de hogar opacado por una sociedad machista y patriarcal que la hace ver como algo normal, como lo que le corresponde por naturaleza a la mujer.** Quien lidera la crianza y educación de los hijos, quien cría animales, quien siembra muchos productos de autoconsumo y para la venta, es la mujer; **para ella no hay ingreso pese a sus largas jornadas de trabajo diario.**

“La mujer siempre en lo rural es la del trabajo silencioso, el trabajo que no se ve”. (Pedro Botero, vereda Altamira)

Las mujeres son las responsables de la seguridad alimentaria en el campo. Es la mujer la que en sus predios se lucha la canasta básica de la familia. Conserva todavía el esquema de sumisión hacia un hombre y hacia una familia; los hijos hombres también reproducen roles y comportamientos machistas y ejercen niveles de dominación sobre la mamá y sobre las hermanas mujeres. En un hogar campesino, la mujer está sometida a servirle al hombre: es la que arregla casa, lava platos, tiende cama, hace todos los oficios domésticos, y los hombres, bajo esa misma figura machista y patriarcal, salen a cuidar los cultivos o a jornalear para hacerse unos pesos; aunque ahora hay algunas rupturas, sigue siendo sumisa, obligada a servir al hombre, a los hijos y a la familia, en unos roles de reproducción tanto biológica como de reproducción de relaciones dentro de la comunidad, pero opacada por una sociedad machista y patriarcal.

Aportes de la propuesta educativa de La Ceiba al empoderamiento de la mujer campesina

Analizadas las diversas situaciones que atravesaban y atraviesan las mujeres campesinas en las veredas de Abejorral, y que nos distan de lo que viven la mayoría en el país, sean urbanas o rurales, conversamos acerca de cuáles consideraban eran los aportes que el proceso educativo desarrollado con La

Ceiba. Esta conversación cruzó muchas emociones tanto de las mujeres como del equipo de sistematización, incluido el grupo de estudiantes de Pedagogía de la Universidad de Antioquia que acompañó los talleres en campo. Más de 20 años de relación y convivencia con mujeres y hombres de diversas edades, debe llevar a ese intercambio de saberes, experiencias y vivencias transformadoras de sus realidades.

Expresiones que fueron desde sentir a La Ceiba como parte de la vida de sus comunidades hasta que fue la organización que les permitió ciertas rupturas con algunas prácticas familiares o sociales de dominación, fueron indicio de un trabajo construido con el compromiso político hacia esa Otra sociedad que tantas personas en este país nos soñamos. Nos bastaría incluso que sólo fuera un planteamiento con la profundidad de

“Ya hablamos las mujeres sin miedo porque hemos dejado la timidez y ya podemos hablar sin miedo.”

“Que ya podemos tomar la palabra y opinar sobre los temas que se tratan, y viniendo a reuniones y a programas de formación...”

Esas solas frases indican una condición de fortaleza en medio de un país que sucumbe en el terror y acallamiento de las voces que reclaman. Sin embargo, las apreciaciones fueron más allá de la sola posibilidad de tener voz:

“... la educación rural, la puerta hacia el emprendimiento, hacia el conocimiento de los derechos de la mujer, el apoyo por los compañeros y tutores, la oportunidad de liderar, de expresar

La identificación de un proceso educativo que trasciende lo académico hacia la formación de ciudadanía activa, de sujetos críticos que reclaman sus derechos y la equidad de relaciones y oportunidades en una sociedad que discrimina y excluye.



descontentos y fórmulas soluciones, y acciones para mejorar la calidad de vida de la mujer”

“Tenemos la suerte de que tengamos una concientización de los actos que estamos realizando y podamos dar un avance en un futuro. Que podamos pensar en esa conciencia de que tiene que haber igualdad entre los dos géneros, pero en otros colegios y en otras partes, esto casi no se da...” (Leidy Paola Gutiérrez, vereda El guaico)

“Y la mujer que se rebela, la mujer que busca el emprendimiento y ya se quiere ir a estudiar, que busca un poco de progreso” (Emerson)

La identificación de un proceso educativo que trasciende lo académico hacia la formación de ciudadanía activa, de sujetos críticos que reclaman sus derechos y la equidad de relaciones y oportunidades en una sociedad que discrimina y excluye.

Respecto a Ceiba y al bachillerato rural de ésta, digamos que es una educación integral. ¿Por qué? Porque no solamente se trabaja lo estrictamente académico, sino que también se trabaja la parte social en el campo, que es muy importante. El no desvincularse de la tierra, que es lo más importante. Porque los que se educan en un pueblo solamente se enfocan en la parte directamente académica, en cambio aquí es articulado campo y educación, y a mí eso me parece fabuloso.

Además, la claridad en cuanto a que es posible y necesario hacer rupturas para ganar autonomía y tener control de sus vidas y del territorio, dentro de una lógica de respeto a todas las expresiones de la vida humana:

Tenemos que aprender a cambiar, porque tenemos que darles espacio a todos los seres humanos y entenderlos como son, del género que sean, y como sean sin discriminación. O sea, nosotros tenemos que cambiar esa mentalidad.

El hombre frente a las transformaciones en la vida y el rol de la mujer rural

Una lectura en diferentes entornos y rangos de edad nos permitió ubicar algunos cambios en el sistema de relaciones hombre mujer, proceso que debe continuar en construcción permanente. De la vida familiar es más complejo opinar, es más fácil hablar de la dinámica de grupo de estudiantes.

Aunque siguen visos machistas, los chicos asumen con las mujeres del grupo relaciones más tranquilas y es normal que compartan juegos que han sido señalados como exclusivos para unos u otras: juegan golosa, fútbol, salto de lazo, etc. Caminatas, jornadas de trabajo en huertos, labores de aseo de lugares o de loza, entre otros, lo cual permite perder esa dualidad hombre-mujer. En muchos casos la toma de decisiones la dejan en manos de las mujeres, porque identifican que ellas lo pueden hacer mejor desde sus niveles de detalle en los análisis.

Hoy podemos decir que se ha ganado en unas relaciones más humanistas, de igual a igual. Vale reiterar que no porque haya sido direccionado hacia ese reconocimiento de la mujer sino porque la lectura permanente y la formación orientada al fortalecimiento de cada ser con sus subjetividades, donde cada estudiante puede clarificar roles, mirarse, identificarse y manifestar y expresar su ser, con la claridad de que no van a ser condicionadas por una norma o censuradas por el proceso educativo.

Muchas de esas prácticas de vida del grupo se trasladan a la casa en la vivencia cotidiana y se hacen evidentes en la manera cómo hombres y mujeres participan y asumen las labores domésticas. Esto es traído a la otra reunión del grupo para allí hablar de manera más independiente y libre acerca del tema y de las problemáticas que aún subsisten en la vereda, en el municipio y en la sociedad.

Tratamos de que los hombres no sientan que, si las mujeres ganan sus derechos, ellos pierden, sino que gana toda la sociedad, que se fortalece la sociedad. Igual sucede cuando se logra que se le reconozcan los derechos a la niñez, que no se asuma como una pérdida de control por parte del adulto.

Lo que deja el proceso de sistematización a mujeres y comunidades

Como se anotó anteriormente, las mujeres hacen estas búsquedas de reconocimiento por sí mismas, no porque La Ceiba así lo haya intencionado. Este no fue un trabajo intencionado hacia la mujer, sino hacia fortalecer subjetividades y capacidades en la globalidad de la comunidad.

Sin embargo, el aprendizaje de la sistematización fue identificar esas pautas, líneas o tramas por las que se movió el proceso educativo y que ha llevado al empoderamiento de la mujer en sus subjetividades, en los ámbitos familiares, comunitarios y sociales: promover estrategias que les permitan ganar voz, reconocimiento y sus derechos en general que, si bien se ha logrado en el proceso educativo, debe estructurarse desde acciones, instrumentos y dispositivos pedagógicos direccionados hacia esos fines.

Conclusiones y recomendaciones

Vemos que la mujer en el campo ha hecho rupturas importantes; es por esto por lo que, desde La Ceiba nos propusimos empezar a leerlas en el Diplomado de Experiencias Vivas. En este momento, y con una mirada retrospectiva, encontramos otras condiciones y presencias de la mujer a nivel rural.

La mujer en el campo puede llegar a realizar el equivalente a más de dos jornadas de trabajo en el día. Son hasta 18 horas de actividad continua, que empiezan a las 4 de la mañana y, como dicen ellas, apenas logran recogerse a las 8 o 9 de la noche. Una actividad continua quiere decir que cualquier momento que le quede, lo llena siempre de una u otra actividad: cuidar las gallinas, remendar ropa, lavar o arreglar un corral, etc. Y, al acostarse, disponerse a su esposo que, en la mayoría de los casos, la obliga a satisfacerlo sexualmente, aun estando cansada o no queriendo.

A ella le toca atender la cocina cuando hay visita, mientras los hombres conversan, juegan parkes y beben. El trabajo se les duplica en épocas de cosecha: les toca hacer de comer para la familia y para todos los jornaleros, organizar todo para recibir la producción; lavar, escoger y empacar café, entre otras actividades. La mujer es la primera que se levanta y la última que se acuesta.

La multiactividad de la mujer rural hace que gane diversos conocimientos. Es una mujer que conoce sobre muchos asuntos, muchos oficios, por su misma condición de tener que moverse en demasiados roles dentro de la familia y la comunidad. En muchas ocasiones, carga con el agregado social de las labores y dinámicas comunitarias, que se le suma a su condición de ama de casa.

La situación de las mujeres en el sector rural es una situación bastante precaria en términos de sus posibilidades de participación dentro de procesos comunitarios u organizativos. Asisten a las reuniones y a los espacios gestionados por los grupos organizativos de la vereda (junta de acción comunal,

acueducto veredal, asociaciones de productores, entre otras) pero casi siempre cumplen el rol de secretarías o de persona de servicios varios. En los momentos de actividades comunitarias, más que participar en los debates, en los diálogos, en las decisiones, en las ideas, les encomiendan preparar los alimentos para el colectivo.

La mujer es un sujeto muy importante dentro de una comunidad; el desarrollo de una comunidad no sería posible sin su participación; su presencia es necesaria en las labores comunitarias, es un sujeto con derechos que por lo general le son negados o limitados: opinar, tomar decisiones, participar en política, establecer relaciones de amistad.

Cuando La Ceiba inició los procesos en comunidades campesinas, en el año 90, la mayoría de las mujeres estaban supeditadas a que el hombre les definiera qué debían hacer, incluso hasta qué debían o no decir. Los diálogos que se posibilitan mediante los procesos educativos que desarrollamos en las veredas han llevado a que estudiantes, familias y comunidades se asuman en otras miradas.

Los resultados de ese posicionamiento de la mujer campesina en estas veredas, no fue algo previsto en Ceiba, sino que se fue dando desde el desarrollo de diversas estrategias para dinamizar el diálogo con la gente y el conocimiento de las dinámicas de vida familiar y comunitaria.

La identificación de ese ser, de ese sujeto en los niveles de participación dentro de la familia y dentro de la comunidad, son parte del proceso educativo; es la tarea que asumió La Ceiba: que **tanto hombres como mujeres conozcan sus derechos, identifiquen y valoren los roles y funciones que cumplen dentro de la familia y dentro de la comunidad. Además de que los reconozcan, valoren y defiendan, también tomen conciencia y actúen sobre su transformación.**

En una comunidad hombre y mujer, deben contar con iguales oportunidades en la toma de decisiones y en la construcción de procesos para el buen vivir y el buen convivir, y eso se evidencia. Cuando hemos avanzado en algunos grupos con discusiones y elementos en torno a la participación argumentativa, una participación con hechos concretos, identificamos que la mujer asume un rol bastante jalonador. De hecho, la mayoría de las estudiantes son mujeres, y en el caso de docentes rurales, La Ceiba cuenta con 42 mujeres tutoras y 9 hombres tutores, lo que muestra que hay un protagonis-

mo y un liderazgo fuerte de la mujer frente a muchas cosas que el hombre históricamente se ha ufano hacer. Sin dirigirlo o intencionarlo, estas 42 mujeres docentes asumen esa tarea tan fundamental en la construcción de sociedad como es la formación de sujetos para un entorno rural. Esto quiere decir que, en el proceso de selección, mediante entrevista y conversación con quienes presentan su hoja de vida a consideración, **fueron más convincentes las posiciones y los planteamientos de ellas frente al proceso educativo, a la formación de sujetos, a la sociedad; pareciera que estamos rompiendo esta sociedad patriarcal.**

Ahora, el hecho de que en determinado proceso organizativo haya más mujeres que hombres no indica que sean ellas quienes tomen las decisiones y el liderazgo. Sin embargo, aquí hablamos de mujeres que en un proceso educativo toman decisiones, proponen, mueven a sus estudiantes a que asuman unos roles transformadores dentro de esas comunidades, en la lucha permanente que tenemos contra unas formas que el sistema hegemónico ha impuesto en las relaciones sociales. Ahora, el hecho de que haya tantas mujeres no es un indicador de que se ha roto ese esquema machista, pero sí un avance a que se de esa ruptura y que la mujer asuma roles protagónicos y toma decisiones.

Cuando la mujer comienza a identificar unos derechos que le han sido negados, prontamente empieza a ganar en fortaleza y en capacidad organizativa: empieza a unirse a otras mujeres, a hacer fuerza para que se le reconozca en otros escenarios de participación política, para que se le valore y se le tenga en cuenta desde lo que ellas saben hacer. Incluso, en términos de responsabilidad y cumplimiento, hay unos asuntos en donde ellas han puesto su pauta, su voz, y cuando tienen la oportunidad en un ambiente de conversación, de diálogo, son capaces de decir a los hombres: nosotras somos tan o más responsables que ustedes.

Cuando La Ceiba inició sus labores, en el año 1991, eran más hombres los que participaban en los grupos, era visible. Sin embargo, como colectivo, nunca hasta hace pocos años, había hecho ese tipo de observaciones, no se hacía una lectura de sector poblacional dentro de los grupos; se hacía lectura del territorio, pero nunca preguntarse qué pasa con la mujer o qué pasa con los hombres con quienes interactuamos en nuestros procesos rurales.

Hay que decir que había más hombres que mujeres. Se iba a los grupos y la mayoría de los estudiantes eran hombres; la

participación de la mujer era muy limitada porque, precisamente, los papás y las mamás no las dejaban estudiar; existía esa visión conservadora de que ellas no requerían estudiar porque su futuro era casarse y, entonces, se debían dedicar a cuidar hijos.

Con el paso de los años, La Ceiba empezó a identificar cómo las mujeres llegaban a los grupos. En esto ubicó un aspecto cultural: así como cuando iban a misa el domingo, el bachillerato era la posibilidad de encontrarse con las amigas y amigos para conversar tranquilamente; ya no tenían que esperar a ser visitadas en su casa o pedir permiso al papá o la mamá para conversar con los chicos. El hecho de tener un grupo en la vereda y asistir a clase era la posibilidad de romper ese vínculo con la casa, ese vínculo del quehacer doméstico; incluso para los hombres también es así, asistir a clase les aleja de algunas actividades rutinarias en las fincas.

Hay un fenómeno de transformación cultural y de vida política en las veredas con relación a los asuntos de género: las mujeres empiezan a acrecentar los grupos y a convertirse en mayoría, ganan capacidad de argumentación y fundamentación al momento de participar, opinar y defender sus ideas, han defendido el ser ellas, sus posturas frente a la vida. Podemos decir que las mujeres encontraron un espacio de conversación para tratar temas de familia, de la comunidad, de coyuntura regional y nacional. Los distintos momentos de la tutoría permiten que muchachos y muchachas lleguen a unos niveles de conversación que son la oportunidad de liberar la palabra, el pensamiento y sus ideas y, de esta forma, ponerlas en común.

El hecho de que el grupo sea un espacio de encuentro en donde, por la manera como se establecen los diálogos cotidianos, hombres y mujeres se leen de igual a igual, da como resultado que la mujer se vea convocada a estudiar, a permanecer en el grupo, a que gane posicionamiento y asuma criterios que permiten su actuación y visibilización, que les da la posibilidad de ser. El grupo se convierte en un espacio libre y abierto a temas, para dialogar y para que cada persona tenga derecho a la palabra.

Dentro del proceso educativo de La Ceiba, hay otro nivel de conversación, los denominados diálogos pedagógicos familiares, en los cuales la conversación trasciende el espacio de clase, lo académico, para vincular al estudiante y su familia;

de esta manera, cada estudiante lleva su vida al proceso educativo, no necesita dejarla en la puerta del aula. Papá, mamá y estudiante, en compañía del tutor o tutora, tienen un espacio de conversación abierta sobre el proceso de vida en la escuela, en la familia y en la comunidad, los logros y dificultades se vuelven un compromiso de cada actor.

Se trata de que el salón camine por la vida, y que lo que cada estudiante aprende y apropia en su proceso educativo, camine en la vereda, se mueva entre ellos y les permita verse de una manera distinta.

Ese “verse de una manera distinta”, es, por ejemplo, que la mujer empieza a verse en todos sus valores, en toda su condición humana, en todo lo que ella puede aprovechar y gozar de su vida; es poder hablar dentro del campo de vida digna para hombres y mujeres, para seguir vivos y permanecer en los territorios.

En las últimas décadas, muchas mujeres quedaron al frente de la familia; mujeres que les tocó enterrar a su esposo, a sus hijos y que, aún en esas condiciones, decidieron quedarse en el territorio, porque veían que salir a la ciudad con sus hijos era un riesgo mayor en tanto no les garantizaba la subsistencia, como sí lo hacía el predio rural.

Se evidencia el papel de la mujer en el campo, en medio del conflicto armado. Cuando estas mujeres migraban a la ciudad, luego tomaban la decisión de retornar al campo por el apego a la tierra, diríamos que con un mayor apego a la tierra que en el caso del hombre, quien tiene una visión más mercantil del predio. Ella parte del hecho de que obtiene de su huerto lo que necesita para la canasta básica, sabe lo que pierde dejando ese entorno.

Ella se encuentra más sujeta a la tierra, al territorio, porque es quien asume una responsabilidad directa con la alimentación de la familia; porque mientras el esposo vende la producción, ella siembra y cultiva para la alimentación, está pendiente de producir para el autoconsumo familiar.

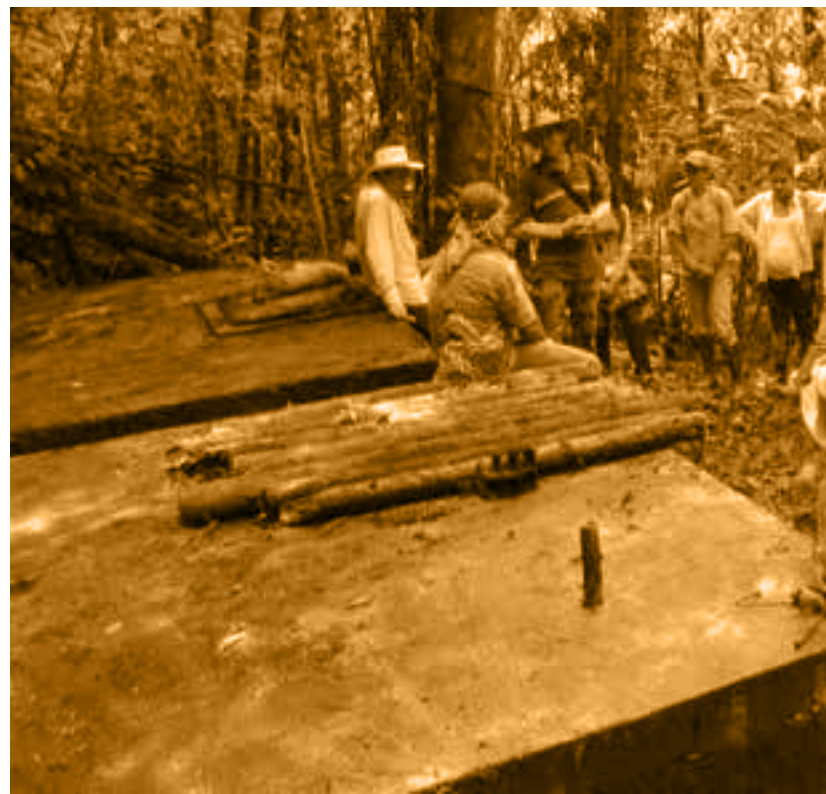
Hay un caso de una mujer en Abejorral, que ahora es concejal en el municipio. Fue estudiante del bachillerato rural de Ceiba y luego tutora nuestra. Cuando el conflicto armado intenso, su esposo desapareció; quedó con la responsabilidad de tres hijos y sin derecho a usar la misma tierra que le había dejado su esposo, porque mientras estuviera desaparecido, no era dueña del predio. Entonces, entró a liderar una iniciativa que tuvo mucho éxito a nivel del municipio: Mujeres cabeza de hogar. En su afán de no perder sus derechos, se dio a conocer por su capacidad de convocatoria, de discurso y de co-

herencia como mujer. Otras mujeres en situación de viudez en que las dejó el conflicto y de pérdida de sus hijos, también generaron cierta movilización y presencia en su municipio.

La mujer rural y las dinámicas familiares en el campo

La mujer es la que marca el equilibrio de la relación dentro de la familia: ella es una fuerte mediadora dentro de la familia. Es quien asiste el proceso de desarrollo de los hijos: les atiende en la casa, va a las reuniones de padres de familia, ayuda a hacer las tareas, etc. Ella sabe al detalle de cada uno de los hijos e hijas, es la que orienta muchas veces lo que los hijos son, hacen y quieren hacer, incluso sobre el estudio.

En época de cosecha hay una ausencia fuerte de hombres y de mujeres en los grupos de estudiantes, porque ellos tienen que ir a cosechar y las mujeres tienen que cocinar o recoger la cosecha del café. Esto podría generar deserción definitiva del proceso de los grupos y por ello el modelo educativo es flexible: permite algunos períodos de ausencia, pero asumiendo compromisos académicos que desarrollan extractase; esto ha llevado a tener claridades en cuanto que, para el desarrollo de todo proceso, actividad o proyecto en las ruralidades, hay que ser muy flexibles dadas las dinámicas productivas y de migración poblacional.



Mujer rural y tenencia de la tierra en el campo

Este asunto no se ha logrado discernir para la mujer rural; incluso, es un problema grave que se lee para los campesinos como una dificultad: la tenencia de la tierra. La mujer no es dueña de tierra. ¿Quién es dueño de la tierra en el campo? El hombre. Cuando una mujer hereda un pedazo de tierra, el hombre la toma como suya e incluso, se usurpa el derecho de venderla. Es una situación que vale la pena discutir y hablar con la mujer.

Cuando el hombre es propietario de la tierra, el hombre impone sus decisiones; cuando la mujer es la dueña de la tierra que le escrituró su papá o su abuelo, ella puede tener algún poder de decisión; la tierra es un factor importante que otorga poder de decisión tanto a hombres como a mujeres.

En la ruralidad como en las ciudades hay violencia intrafamiliar y maltrato del hombre a la mujer. En muchos casos, una vida de pareja se mantiene sólo por la imposibilidad de acceder a un ingreso; esto no ocurre cuando la mujer es propietaria de la tierra o percibe un ingreso que le garantiza un nivel de seguridad de subsistencia, se toman decisiones más fácilmente. En paralelo con la ciudad: la mujer que no labora, que no recibe un ingreso o no posee un vínculo laboral con una empresa, que depende de su esposo para todo lo que

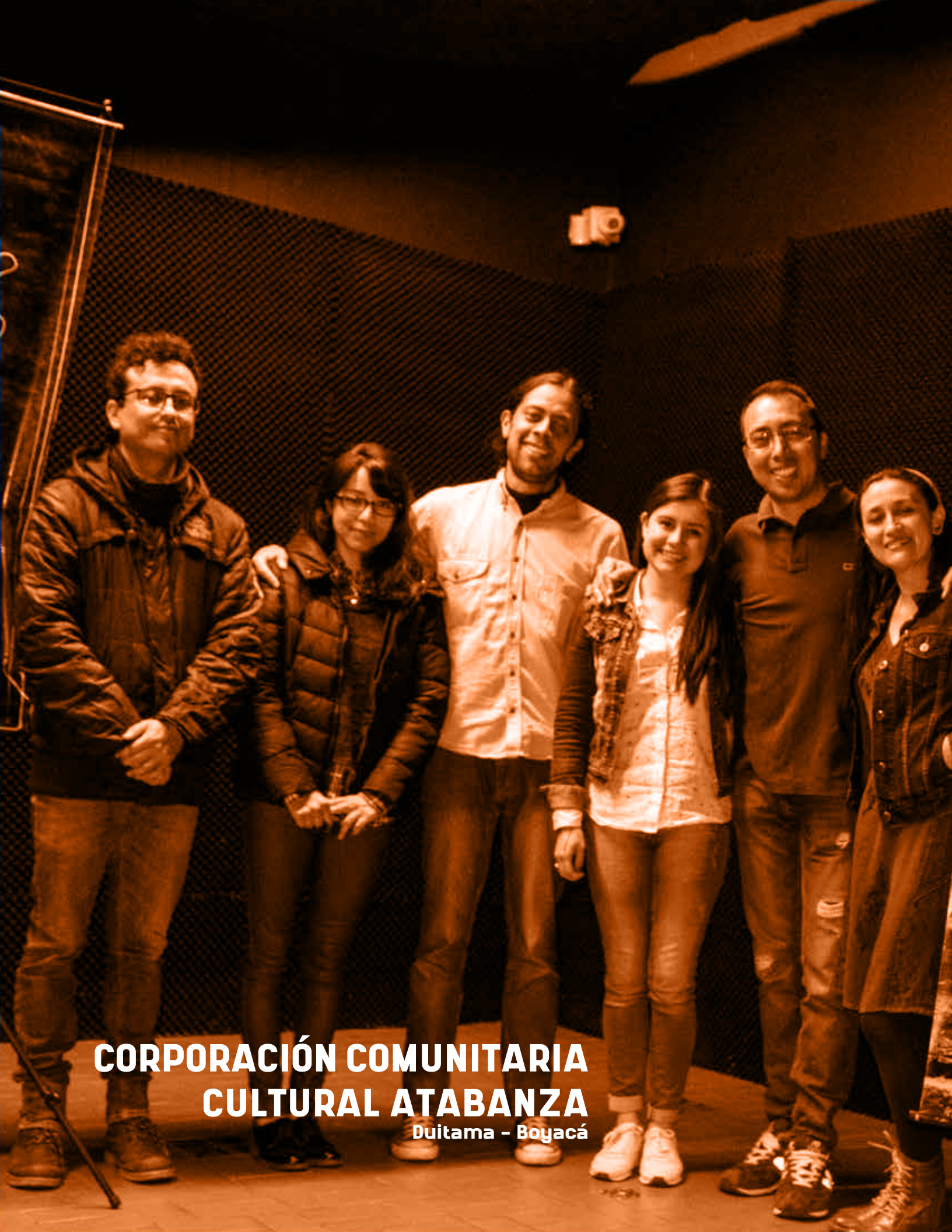
requiera, es más subyugada que aquella que tiene autonomía económica y es capaz de vivir sola. **Hemos podido constatar que en las relaciones mujeres-hombres, es muy determinante la tenencia de la tierra.**

Esperamos orientar nuestro quehacer para que se fortalezcan los procesos de la mujer. Esa sería la retribución que haríamos a las mujeres: tener unas claridades frente al proceso que nos permitan reorientar lo que hacemos y lo que construimos como discurso hecho acción. Es claro que en el proceso educativo tratamos también de confrontar el pensamiento de los demás, para ponerlo en cuestión, transformarlo o ratificarlo.

Es reconocer esas tramas que nos han permitido identificar o posicionar en ellas unas búsquedas y, entonces, ratificar de tales tramas lo que nos permita consolidar los roles de las mujeres, de los hombres; **fortalecer a la población rural en las búsquedas como sujetos políticos, sociales, de derecho; como sujetos que tienen una claridad de vida con ese territorio y en el relacionamiento cotidiano.**

Otra retribución tiene que ser es la de incomodar esas relaciones que han venido ocurriendo, crear ese malestar. Malestar que creemos, provoca en ellas otras opiniones, jamás con la pretensión de ponerlas en contra del hombre sino para que se comprenda que los hombres, igualmente, son víctimas de sometimiento, de exclusión, de injusticias, de indignidad y, por tanto, también hay que indisponerlos. Entonces, **es una manera de crear incomodidad de cultura entre hombres y mujeres para que empiecen a moverse y sus vidas mejoren cada día.▲**





**CORPORACIÓN COMUNITARIA
CULTURAL ATABANZA**

Duitama - Boyacá

PROCESO FORMATIVO DE LA ESCUELA SOCIOCULTURAL DE ATABANZA



Diana Elizabeth Sanabria Boada

Cerinza-Boyacá, 1984.

Mujer campesina, actriz de teatro, poeta, psicóloga social y directora de la Corporación Comunitaria Cultural Atabanza.

Christian Felipe Hurtado

Bogotá, 1984.

Diseñador industrial. Esp. Recursos ambientales, realizador audiovisual, actor y representante de la Corporación Comunitaria Cultural Atabanza.

atabanza.comunitariacultural@gmail.com

Teniendo en cuenta que nuestra Corporación cuenta con tres pilares de trabajo artístico y cultural centrados en la construcción de comunidad, definidos desde la formación artística con un enfoque de empoderamiento sociocultural, además de la producción artística, y la circulación de productos artísticos; consideramos relevante asumir el presente trabajo de sistematización a partir del primer pilar, es decir desde la formación artística, por considerarlo como uno de los más importantes para la Corporación, al ser éste el motor fundamental de nuestro trabajo social a partir de las artes. Allí se concentra en mayor medida nuestra apuesta política representada en la importancia de evolucionar como seres humanos, partiendo de la autoexploración contando con herramientas que el arte nos proporciona en cada una de sus dimensiones y por ende abriendo nuestra capacidad de análisis y reflexión desde nuestras propias realidades. Es así como **posibilitamos que nuestro pensamiento y accionar sea mucho más consciente de lo que somos en nuestra individualidad y desde luego en nuestra colectividad, lo que permite que podamos pensar nuestro territorio y con ello podamos darnos la oportunidad de proyectar nuevas rutas que lo enriquezcan.**

Actualmente nuestra escuela cuenta con dos versiones de formación Artística y Cultural con un enfoque de Empoderamiento Sociocultural, el primero en las áreas de Música (Coro-Base) y Fotografía Social, el segundo en las áreas de Música (Coro-Semillero) y Audiovisual. Ésta primera versión se ha venido trabajando a partir del año 2017 desde el mes de marzo hasta la fecha y la segunda ha iniciado este año en el mes de abril. Por esta razón consideramos importante trabajar en el proceso de la versión I, al permitirnos evidenciar si nuestra apuesta política se asume desde esta versión, o si definitivamente no ha sido lo suficientemente evidente desde la práctica.

Situación que nos permitirá enfatizar en los aspectos más débiles con el fin de reforzarlos, enrutando nuevamente nuestras dinámicas, o buscando nuevas estrategias pedagógicas, didácticas o educativas que nos permitan potencializar nuestros procesos, partiendo de una apuesta política objetiva y efectiva.

De esta forma, para nuestra organización fue vital la creación de un cronograma para la planeación de tres componentes fundamentales:

1. Planeación de actividades
2. Ejecución de actividades
3. Conclusión de actividades

A partir del mismo fue posible pulir las preguntas orientadoras desde aspectos tales como:

Formación

1. ¿Qué entendemos por formación?
2. ¿En qué se forma?
3. ¿Quiénes se forman?
4. ¿Por qué se forman?

Sujeto de formación

1. ¿Quiénes son los participantes y formadores?
2. ¿Cómo enseñan?
3. ¿Qué aprenden?

Utilidad del proceso

1. ¿Por qué formamos en artes?
2. ¿Por qué los contenidos de formación que abordamos?
3. ¿Cuál es nuestra apuesta política?

Contextos de formación

1. ¿Cómo aparecemos en lo público?
2. ¿Qué proponemos desde lo social y desde lo cultural?

Definición de objetivos

1. Identificar cuál es la apuesta política
2. Identificar las metodologías de formación
3. Identificar los saberes populares dentro del proceso de formación.

Comprendiendo que era importante definir las preguntas orientadoras asumiendo cada uno de los aspectos anteriormente mencionados, pero enfatizando en que debían formularse de manera concisa, clara y sencilla para mayor objetividad en el momento de análisis de la información, fue necesario tener como eje transversal la relevancia de la apuesta política en cada una de ellas.

De esta manera reconocimos que las vivencias durante cada jornada formativa aportarían en gran medida a la recolección de datos de forma clara y directa, sin necesidad de realizar entrevistas personalizadas, que en muchos casos no permiten extraer información veraz dada la predisposición a la situación.

Razón por la cual, dentro de la ruta metodológica asumimos como instrumento de recolección de información el video. De esta manera dicha ruta se enmarcó en las siguientes actividades:

1. Realizar una grabación de una jornada formativa por cada una de las áreas programáticas.

Música/Coro-Base

Fotografía Social

2. Realizar una interpretación del video por parte del equipo sistematizador, a partir de las preguntas orientadoras.
3. Observar la grabación de las jornadas formativas de cada área programática, con el fin de reconocer las percepciones de los participantes y formador frente al proceso.
4. Comparar la interpretación desde el equipo sistematizador, los formadores y los participantes.

De esta manera, consideramos relevante el manejo de dicho instrumento, ya que tanto los participantes como el formador podían brindar información valiosa del proceso de manera directa, sin afectar la dinámica de trabajo grupal, es decir desde la cotidianidad que brinda cada jornada. Lo que implicaba que era posible definir si dentro de dichas jornadas estaban implícitos aspectos como la autoexploración, circulación de saberes, integración entre participantes y formadores, cohesión grupal y proyecciones personales y colectivas.

Cabe mencionar que la cámara de video se ubicó en un espacio neutral que no generara falta de atención de participantes y formadores a la jornada formativa. Además, dichas personas no tenían conocimiento de las razones por las cuales se estaba grabando la jornada, lo que permitió mayor objetividad en la interpretación de la información desde el equipo sistematizador y luego con los participantes y los formadores del proceso en su primera versión.

Ya en el momento de la interpretación y análisis de la información, fue necesario responder a cada una de las preguntas orientadoras partiendo de dos puntos de vista; participante y formador, lo que implicaba una mirada mucho más aguda hacia el objeto de estudio, lo que dio paso a conclusiones interesantes dada la variedad de percepciones, sensaciones y actitudes detectadas. Finalmente es importante señalar que, a pesar de plantear una ruta metodológica sencilla, fue un proceso complejo en su ejecución dadas las implicaciones de carácter neutral que era necesario imprimir en el proceso como sistematizadores.

Dificultades, aprendizajes, reflexiones, anécdotas que recoge el equipo

Para nuestra Corporación Atabanza ha sido de gran valor la realización de la presente sistematización, ya que con ella podemos evaluar de manera neutral y directa qué aspectos podemos mejorar o reforzar dentro de las dinámicas de trabajo emprendidas desde el proceso de formación artística en su primera versión. Es así como asumimos de manera sincera **las dificultades** que se nos presentaron durante el proceso, entre ellas:

- 1.- Inicialmente abarcamos el proceso de formación en sus dos versiones, lo que nos permitió reconocer que por su amplitud era mucho más compleja tanto la recolección de la información, así como la interpretación de la misma, dado que las dos versiones se diferencian en tiempos de trabajo, es decir que no es posible medir si los participantes de la segunda versión asumen la apuesta política desde sus experiencias, dado que ésta versión es muy joven aun en relación con la primera, además del corto tiempo de aplicación de componentes didácticos, educativos y pedagógicos.

- 2.- Teniendo en cuenta que a partir de las preguntas orientadoras sería posible interpretar la información decepcionada por medio del instrumento elegido, en este caso el video, fue compleja la redacción de estas, ya que para dicha interpretación era necesario tener en cuenta actitudes, acciones y relacionamiento entre participantes y formadores en un mismo tiempo-espacio, razón por la cual era necesario que las preguntas se centraran en las dos partes.

- 3.- Sin duda, la baja experiencia en la realización de una sistematización, generó algunas preocupaciones durante el proceso tales como realizar una coherente interpretación de los datos, puesto que centrar las actitudes y acciones percibidas de los participantes y los formadores hacia las preguntas orientadoras hizo que fuera necesaria una constante revisión de los videos grabados durante cada jornada formativa en las dos áreas programáticas de la primera versión, a pesar de apelar a la neutralidad, dado que no es sencillo ser juez y parte de un proceso tan cercano.

En cuanto a **los aprendizajes** adquiridos es posible resaltar:

- 1.-Fue importante generar este proceso de sistematización en nuestra organización, pues se proyecta realizar el mismo ejercicio desde los demás pilares de trabajo, con el fin de evaluar cada uno de éstos desde la objetividad,



(...) es posible resaltar que este proceso nos ha posibilitado la apropiación de una crítica de sentido, donde es posible fortalecer nuestra capacidad evaluativa. Entendiendo que el proceso de sistematización es necesario para rescatar la forma en que estamos construyendo el saber y por supuesto la forma en que presentamos este saber, reconociendo si las acciones responden a los ideales.



permitiéndonos mejorar las dinámicas de trabajo, dándole la relevancia a la apuesta política y por tanto la coherencia entre lo que se proyecta y se construye día a día.

2.- Dentro del equipo de sistematización estuvo presente uno de los formadores del área programática de fotografía social, razón por la cual fue interesante que él asumiera su participación en la interpretación de los datos solamente para el área de Música (Coro-Base) permitiendo así que durante su jornada formativa fuera objeto de estudio en las dinámicas generadas al interior de su grupo de formación.

3.- Es de resaltar que para los participantes de la versión II el proceso de sistematización de la versión I suscitara atención e interés denotando dinámicas de mayor cohesión grupal generados en la versión I luego de la interpretación de datos como grupo. Razón por la cual la sistematización más allá de arrojar datos concretos abre posibilidades de integración grupal y por lo mismo modelos de identidad con el proceso.

4.-Por otra parte, fue importante reconocer que somos una organización con fallas metodológicas en proceso de construcción, que necesita ver con objetividad qué componentes debe mantener, así como otros que debe definir con mayor coherencia. De otro lado, para el equipo de trabajo y para los participantes de la primera versión fue novedoso entrar en una dinámica de interpretación de información que arrojara información de manera tan directa, lo que permitió reconocer en cada uno de ellos el deseo por generar mayor identidad y participación en el proceso adelantado.

Una de las reflexiones más profundas que expresamos es que no es lo mismo organizar información correspondiente a los procesos adelantados que sistematizar una experiencia, pues implícitamente el segundo proceso posee un esfuerzo cualitativo mucho más complejo, donde influyen las condiciones propias del contexto, y en él situaciones particulares constituidas por acciones concretas y dentro de las mismas acciones, percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones que arrojan resultados o efectos y por consiguiente lazos en las relaciones entre personas. Siendo así un ejercicio intencionado y por consiguiente que permite asumir una apropiación consciente de lo vivido, donde el rigor metódico convierte el saber que viene de la experiencia a través de su problematización en un saber crítico y por ende objetivo.

Con lo anterior es posible resaltar que este proceso nos ha posibilitado la apropiación de una crítica de sentido, donde es posible fortalecer nuestra capacidad evaluativa. Entendiendo que el proceso de sistematización es necesario para rescatar la forma en que estamos construyendo el saber y

por supuesto la forma en que presentamos este saber, reconociendo si las acciones responden a los ideales.

El proceso vivido: acontecimientos, situaciones, reacciones, dificultades, obstáculos que se presentaron en el desarrollo de la experiencia de sistematización

Teniendo en cuenta que nuestra Corporación cuenta con un alianza estratégica, tejida con la Fundación Confiar en el apoyo a nuestro proceso desde su programa territorial En-claves juveniles, fue posible realizar la conexión directa con los compañeros Leonardo Jiménez y Alexandra Agudelo de la Universidad Autónoma Latinoamericana-Unaula, quienes han venido trabajando de manera juiciosa con procesos de sistematización de experiencias vivas en la ciudad de Medellín, a partir de la Maestría en Educación y Derechos Humanos, encontrando en organizaciones boyacenses potencial y caminos recorridos con el trabajo comunitario, propicios para contar sus experiencias y reconocer sus propias metodologías por medio de la orientación desde la Maestría. De esta manera, la Fundación Confiar nos abrió la oportunidad para ser una de las organizaciones participantes de este bonito y necesario proceso. Fue así como organizando un cronograma donde lográramos converger entre organizaciones y orientadores tuvimos diferentes encuentros a partir del año 2017 en el segundo semestre, trabajando específicamente en la formulación metodológica del plan de sistematización, donde fue relevante comprender aspectos tales como:

1. **¿Para qué queríamos sistematizar?** Definiendo así un objetivo concreto que nos permitiera ser mucho más precisos a la hora de recoger y analizar la información de verdadero interés para nuestra organización.
2. **¿Qué experiencia queríamos sistematizar?** Lo que nos permitió delimitar un objetivo, ya que, en nuestro caso, el deseo fue sistematizar el proceso de formación en su primera versión pues dicho proceso cuenta con dos versiones, y no era recomendable ampliar la sistematización dada la diferencia entre procesos.
3. **¿Qué aspectos centrales nos interesaba sistematizar?** Permittiéndonos precisar así un eje de sistematización, en nuestro caso, evidenciar si la apuesta política

era asumida por participantes y formadores dentro del proceso de formación artística en su primera versión.

Razón por la cual fue necesario asumir la sistematización a partir de dos premisas: haber participado, o participar en las experiencias y, por otra parte, contar con registros de las experiencias con el fin de tener material para realizar el análisis de datos. Esto con el fin de comprender las experiencias propias y lograr mejorarlas, intercambiando y compartiendo aprendizajes propios con experiencias similares, contribuyendo así a la reflexión teórica desde los conocimientos surtidos directamente desde dichas experiencias.

De esta manera logramos generar más cercanía entre organizaciones y orientadores, creando un tejido comunitario mucho más sólido que dio paso al desarrollo de actividades lúdicas y pedagógicas entrelazadas que ubicaron de plano la teoría dentro de una práctica concreta.

De otro lado, es relevante mencionar que en esta primera parte tocamos temas relevantes como el **desarrollo y justicia social**: dónde se hacía énfasis en la relación del Estado y nuestros derechos, y en ellos la posibilidad de construir como organizaciones sociales desde la autonomía y la propuesta. Por otra parte, **pluralismos epistemológicos**: donde empezamos a reconocer la forma en que producimos conocimiento y en él la forma en que lo ponemos en práctica en nuestro propio contexto. Además, se hizo énfasis en **dispositivos para la paz**: como una forma de generar memoria en los territorios, donde es importante crear dicha memoria de las cosas de manera positiva y necesaria para dar a entender que también hay posibilidades diferentes de cooperación social. Y finalmente la **Comunicología del sur**: entendiendo la comunicación como proceso humano, donde se hacía énfasis en la necesidad de desconfigurar los espacios concretos, como espacios abiertos al aprendizaje, solucionando problemas y necesidades básicas cotidianas, construyendo así el conocimiento desde diversas visiones. Permittiéndonos desmentir un modelo capitalista por una filosofía del buen vivir, fundando nuestras propias ideas en nuevos espacios y desde nuevas ópticas.

Como es lógico en cualquier proceso de aprendizaje, se presentaron pequeños tropiezos tales como faltas de asistencia de algunas organizaciones a determinados encuentros, dificultades logísticas en algunos espacios fijados para dichos encuentros y tiempos limitados para el desarrollo de temas abiertos al debate y a la opinión. Aspectos mínimos que por fortuna logaron superarse para dejar adelantada la formulación metodológica del plan de sistematización.

Ya en la segunda etapa, es decir en la implementación del plan de sistematización, durante el primer semestre del año

en curso, fue posible contar con una asesoría mucho más personalizada por parte de los orientadores dirigida a cada organización, donde se hizo énfasis en reconstruir la historia de la experiencia, ordenando y clasificando la información relevante para el análisis de los datos. Cabe señalar que, a partir de la formulación planteada en la primera etapa, ya se habían establecido aspectos como contexto de la experiencia, preguntas que buscaban responder la sistematización, objetivos, ruta metodológica y desafíos metodológicos, así fue posible afinar el plan de formulación metodológica, dadas las particularidades de cada experiencia. De tal manera que al interior de cada organización se generaron procesos de análisis, síntesis y reflexiones de lo que implicaría una ruta metodológica concreta, entendiendo que era necesario construir dicha ruta para lograr reflejar la esencia de cada organización.

Con respecto al proceso de aplicación metodológica a nuestra experiencia, es relevante comentar que el instrumento utilizado, es decir el video para la grabación de dos jornadas formativas en las áreas programáticas de Música/Coro-Base y Fotografía social, en un primer momento generó tensión entre participantes y formador ya que normalmente se realizan videos cortos, pero no se acostumbra a grabar la totalidad de la jornada. Es así como se evidenciaron comportamientos rígidos que poco a poco se fueron dilatando hasta generar un ambiente tranquilo entre participantes y formador, similares a las demás jornadas formativas.

Como se había mencionado antes, los participantes y uno de los formadores asumieron que la grabación se hacía con fines informativos a una de las entidades que apoya el proceso, razón por la cual su conducta no fue intervenida, extractando así el contenido necesario para la respuesta a las preguntas orientadoras. Sin embargo, no fue sencillo poder ubicar dichas conductas, percepciones, sensaciones y opiniones dentro de cada pregunta orientadora para dar una respuesta concreta. Fue necesario ver repetidas veces cada uno de los videos para no perder la objetividad.

Por otra parte, la utilización de dicho instrumento les permitió tanto a los formadores como a los participantes poder reconocerse y analizarse dentro de la dinámica formativa, luego de ver el video grupalmente, reconociendo fortalezas, situaciones graciosas que generaban cohesión grupal, pero también fallas de tipo metodológico y actitudinal entre otras, generando opiniones que permitieron reforzar su rol dentro del proceso.

Finalmente, es importante reconocer que tanto la interpretación de los datos, así como la redacción de estos, generó un trabajo dispendioso que dio paso a la posibilidad de plantearnos nuevos retos de este tipo.

Reflexión e interpretación crítica

Teniendo como base los objetivos y preguntas orientadoras, para el trabajo de interpretación fue posible evidenciar desde la experiencia en cada área programática lo siguiente:

Area de Música/Coro-Base

Por parte de las participantes:

1. ¿Cómo ha sido su experiencia en el proceso de formación propuesto desde Atabanza?

- Es un espacio de relacionamiento entre compañeras pese a la diferencia de edades.
- El espacio permite la expresión de opiniones y afectos entre participantes.
- Hay convergencia en el gusto por la música, razón por la cual se convierte en un motivo para trabajar de manera consiente en un espacio no académico.

2. ¿Qué está aprendiendo y enseñando actualmente en este proceso?

- El significado de cooperación grupal es evidente para la metodología de trabajo.
- Se asume la concentración a nivel grupal como elemento fundamental de trabajo.
- Se reconocen conceptos desde la técnica y se ponen en práctica continuamente.
- El espacio para la participación de la realización de ejercicios formativos es vital para la apropiación de la técnica a individual y colectivo.



- Se evidencian acuerdos internos de grupo para el buen funcionamiento de las jornadas.
- La formación ideal en la técnica se basa en la disciplina individual y repetición de los ejercicios en casa.
- Las actitudes individuales infieren directamente en las actitudes colectivas.

3. ¿Cuál cree que es el propósito formativo de esta experiencia?

- Aparte de un espacio formativo en la técnica vocal y manejo de instrumentos, también es un espacio para la integración grupal donde es posible expresar las emociones y el afecto.

Por parte del formador:

1. ¿Cómo ha sido su experiencia en el proceso de formación propuesto desde Atabanza?

- Es un espacio de formación en técnica vocal y manejo de instrumento a nivel grupal donde se comparten conceptos concretos para ser llevados a la práctica.

2. ¿Qué está aprendiendo y enseñando actualmente en este proceso?

- Se denota el manejo de la concentración y la disposición corporal como canal de práctica consciente.
- Se evidencia la necesidad de la motivación hacia las participantes para superar temores como fuente de proyección en el trabajo individual y colectivo.
- Se le da un alto nivel a la transmisión de tranquilidad y paciencia desde la orientación para la realización de ejercicios.

- Se aprende a compartir afectos entregados de manera directa por parte de las participantes.

3. ¿Cuál cree que es el propósito formativo de esta experiencia?

- Un alto nivel de manejo de técnica en la formación musical.
- Respeto y dedicación entre participantes con respecto a la formación musical.
- Aprovechamiento del tiempo para la formación musical.
- Pequeños espacios para compartir grupalmente.

A partir del primer objetivo descrito en la ruta metodológica cuyo planteamiento es:

1. Unificar los componentes didácticos, pedagógicos y educativos aplicados desde la línea de formación de Atabanza.

Encontramos que para el caso de Música/Coro-Base, la didáctica se centra en la posibilidad de seguir un método de trabajo desde el cual las participantes inician con un calentamiento corporal y de voz, siguiendo ejercicios de vocalización y afinación, donde el eje transversal es la concentración. Allí se denota una conciencia de la necesidad de seguir el método para lograr un producto final.

Dentro de la parte pedagógica, encontramos que a pesar de las diferencias tanto en edades, capacidades, aptitudes y actitudes, hay apoyo grupal a los pequeños logros y falencias de cualquiera de sus miembros, lo que permite que se generen mayores oportunidades para la expresión de aciertos y falencias a nivel individual y grupal. Sin embargo, se evidencia que la jornada se centra en mayor medida en la

(...) Generando así reflexiones propias y por ende posiciones diferentes, frente distintas situaciones de la vida. Aspecto que motiva a las participantes a plantear nuevas temáticas que generan incidencia a nivel grupal.



formación técnica y a pesar de que se abre un espacio no convencional por parte de las participantes para compartir sentimientos y afectos, el espacio se pospone dando mayor relevancia al proceso técnico.

Ya en el componente educativo, es notable que exista un proceso adelantado en el que las participantes como el formador tienen una proyección colectiva en la que su función principal se enmarca en la presentación del producto artístico final. Es por esta razón que, finalizando la jornada, se denota que la didáctica, es decir el método de trabajo realizado durante la mayor parte de la jornada se pone en práctica de manera conjunta con una canción concreta.

Con respecto al segundo objetivo, cuyo planteamiento es:

2. A partir de la unificación de los componentes, evidenciar la relación entre ellos, apuntando a la apuesta política de Atabanza desde la línea de formación.

Si bien es cierto, la unificación de los tres componentes permite encontrar que no es clara la apuesta política, teniendo en cuenta que tanto el componente didáctico, así como el componente educativo tienen mayor incidencia en las participantes y formador, dejando un porcentaje menor a lo que implica el componente pedagógico, haciendo mayor énfasis al proceso de formación técnica. De esta forma **es posible reconocer que aún no es clara la apuesta política propuesta por Atabanza dentro de este proceso formativo en Música/ Coro-Base.**

Finalmente, dentro del tercer objetivo centrado en:

3. Comprobar con los participantes y formadores si actualmente se asume la apuesta política de Atabanza en la línea de formación desde sus propias experiencias y percepciones.

Es notable que se da una situación no esperada por el formador y es la apertura a un espacio pedagógico donde la expresión de emociones, sentimientos y afectos es notable desde las participantes hacia él, aspecto que nos permite encontrar una perspectiva interesante por parte de las participantes, **encontrando en el proceso una oportunidad para tejer relaciones humanas más fuertes que les permitan sentirse parte de un grupo fuerte.** Razón por la cual consideramos que el proceso

puede reenfocar su ruta pedagógica para acentuar la oportunidad de hacer visible la apuesta política desde la construcción colectiva a partir de la autoexploración individual y con ella la expresión a nivel colectivo para la construcción de actividades conjuntas que refuercen el vínculo y con ello las proyecciones personales y artísticas.

Finalmente, cabe mencionar que al observar de manera grupal la grabación del video, tanto participantes como formador encuentran la necesidad de abrirse a nuevas posibilidades de integración, reconociendo que su actividad se centra en un manejo de la técnica de manera disciplinada, pero de manera casi ininterrumpida. Sin embargo, para las participantes es evidente que el proceso de formación se diferencia en gran medida a su proceso académico en el colegio. Encontrando que en este espacio pueden compartir un gusto colectivo por la música, generando nuevas oportunidades para compartir con nuevas personas en un espacio diferente.

Área de Fotografía social

Por parte de las participantes:

1. ¿Cómo ha sido su experiencia en el proceso de formación propuesto desde Atabanza?

- Se asume como un espacio para compartir saberes, situaciones personales y conceptos de formación técnica en fotografía social.
- Se evidencia la posibilidad de expresar emociones, sentimientos y emociones sin miedo al rechazo o pena frente al grupo.
- Se entiende como un espacio para tocar temas de la vida cotidiana y hablar de ellos exponiendo los puntos de vista personales.

2. ¿Qué está aprendiendo y enseñando actualmente en este proceso?

- Se evidencia la posibilidad de llegar a acuerdos grupales que enriquezcan el proceso formativo.
- La posibilidad de participar construye un espacio más democrático.
- Se evidencia apoyo y colaboración a necesidades particulares entre las participantes.
- El respeto a las opiniones se convierte en una premisa grupal.

3. ¿Cuál cree que es el propósito formativo de esta experiencia?

- Autorregulación y compromiso durante el proceso.

- Reconocimiento de conceptos en fotografía social y práctica de estos en espacios no convencionales.
- Abrir espacios diferentes al convencional para compartir nuevas experiencias.
- Dar cabida a nuevas formas de ser y de pensar.
- Generar situaciones de análisis y reflexión de la realidad a nivel grupal.
- Se crea una construcción colectiva del conocimiento.

Desde el formador:

1. ¿Cómo ha sido su experiencia en el proceso de formación propuesto desde Atabanza?

- Se asume como una posibilidad de crear conocimiento desde la colectividad con la orientación de algunos conceptos previos en fotografía social.
- Es un espacio para compartir variadas experiencias y actividades en espacios no convencionales.
- Es la oportunidad para abrir posibilidades de pensamiento crítico desde situaciones cotidianas.

2. ¿Qué está aprendiendo y enseñando actualmente en este proceso?

- El conocimiento se construye con las participantes desde la práctica continua.
- Es importante no ser tan radical en algunas situaciones formativas.
- Es importante conocer diferentes formas de percibir la realidad por parte de las participantes.

3. ¿Cuál cree que es el propósito formativo de esta experiencia?

- Generar espacios de formación personal y artística por medio de actividades abiertas al debate y la opinión.
- Crear dinámicas que motiven a la propuesta constante.

Objetivos

1. Unificar los componentes didácticos, pedagógicos y educativos aplicados desde la línea de formación de Atabanza.

A partir de lo evidenciado desde el componente didáctico es posible mencionar que para llevar a cabo la jornada formativa es importante para el formador y las participantes contextualizar el por qué y para qué es necesario el método, es decir la hilaridad entre conceptos y procesos, con el fin

de poner en práctica dicho método en nuevos espacios fuera del aula de encuentro.

En el componente pedagógico es visible que, a pesar de trabajar conceptos y prácticas en torno a la fotografía social, se abren espacios interesantes al debate y la opinión de temas cotidianos y que en muchos casos no se tocan en espacios familiares o académicos. Generando así reflexiones propias y por ende posiciones diferentes, frente distintas situaciones de la vida. Aspecto que motiva a las participantes a plantear nuevas temáticas que generan incidencia a nivel grupal.

Ya en el componente educativo, es posible reconocer que tanto el componente didáctico, así como el pedagógico se relacionan para enfocarse a la consecución de un proceso educativo por medio de la práctica. Así, tanto **las participantes como el formador demuestran la importancia de llevar a cabo el proceso entendiendo, asumiendo y construyendo una postura individual y colectiva donde prima la construcción del ser, aun en una práctica de carácter formativo.**

2. A partir de la unificación de los componentes, evidenciar la relación entre ellos, apuntando a la apuesta política de Atabanza desde la línea de formación.

Si bien es cierto, dentro del proceso de fotografía se visibiliza la oportunidad que abre tanto el formador como las participantes para explorar nuevas posibilidades de formación desde los saberes que circulan desde la individualidad, haciéndose perceptibles en la colectividad, además de la realizar actividades que fortalezcan el vínculo grupal, sin dejar de lado el objetivo de formación en fotografía social. A pesar de que aún se asumen posturas neutrales desde el formador para mantener el control de prácticas en espacios abiertos, haciéndose necesario el acuerdo de roles.

3. Comprobar si actualmente se asume la apuesta política de Atabanza desde la línea de formación.

Es notable que las participantes asuman posturas propias y de autoexploración personal frente a las situaciones que se presentan durante las actividades realizadas. Tejiendo así relaciones más fuertes como grupo. Razón por la cual es posible establecer que se encuentran en el camino de asumir la apuesta política desde la práctica continua. Sin embargo, con la observación del video a nivel grupal se genera desde las

participantes y el formador una postura crítica que permite reconocer sus aciertos y sus falencias dentro de la metodología de trabajo durante las jornadas formativas. Es así como se da gran relevancia a la posibilidad de mantener la expresión de opiniones, sentimientos y afectos y con ello la necesidad de abrir continuamente espacios de integración que se conjuguen con la práctica desde la postura técnica. Estableciendo una comunión entre los dos aspectos, para forjar una visión y propuesta ante el mundo. Lo que permite interpretar que hay una conciencia de trabajo enfocado a la construcción colectiva sin desligar la técnica y la expresión individual.

Conclusiones y recomendaciones

Antes de expresar las conclusiones más relevantes del proceso de sistematización, queremos resaltar que para la Corporación Sociocultural Atabanza es de gran importancia agradecer de manera sentida y sincera a la Fundación Confiar y en especial a nuestra amiga Amalia Moncada por su respaldo a lo largo de nuestro camino, vinculándonos también a este proceso de sistematización, al confiar en la capacidad y en los procesos adelantados para realizar éste trabajo, que coopera en gran medida al análisis de nuevas rutas que nos permitan fortalecernos en el camino comunitario del arte y la cultura. También a nuestros queridos amigos Leonardo Jiménez y Alexandra Agudelo, por brindándonos sin reparo su calidez, su respaldo y amistad, animándonos y vinculándonos constantemente a redes y actividades que nos permitan crecer como seres humanos y como organizaciones sociales, además de darse a la tarea de generar en nosotros la conciencia de buscar métodos para evaluarnos de manera crítica como organización, reconociéndonos en las falencias y en las fortalezas sin miedo a encontrar respuestas negativas; por lo contrario dándonos herramientas oportunas y objetivas para replantear y reafirmar nuestras apuestas, sueños y proyecciones. Donde la ruta la construimos nosotros mismos y donde somos nosotros los responsables de asumirla con todas las implicaciones que esto conlleva.

Por otra parte queremos señalar que a pesar de que el proceso fue orientado de manera clara y objetiva, encontramos que se dieron grandes dificultades en la práctica, dada la nula experiencia en procesos de sistematización, aspecto que nos lleva a reflexionar en la importancia de realizar éste proceso en los demás pilares de trabajo de la Corporación, pues sin duda consideramos necesario reconocer falencias y aciertos de manera objetiva para lograr enrutar a tiempo los aspectos que sean necesarios.

De otro lado, teniendo en cuenta los resultados arrojados luego de la interpretación de los datos, es posible evidenciar que, **para una práctica contundente de la apuesta política de la Corporación, se hace necesario redireccionar el componente pedagógico, donde haya más énfasis en la construcción colectiva a partir de espacios de autoexploración individual, integración grupal y circulación de saberes.** Donde cada participante y formador reconozca en el proceso la oportunidad de abrirse a nuevas experiencias que le permitan fortalecer sus cualidades como ser humano y por ende construir acciones colectivas que fortifiquen el vínculo y de allí sea posible proyectarse a nivel territorial desde un enfoque solidario, crítico y propositivo a partir del arte.

También es importante reconocer que este proceso de sistematización permitió apuntar a la trascendencia de los procesos, valorando así los saberes de las personas que participaron en la misma. Identificando además las tensiones entre proyecto y proceso, es decir hacia dónde se proyecta la experiencia y cómo se desarrolla con cada una de sus falencias.

Sin duda, fue de carácter vital lograr identificar y formular premisas metodológicas, haciendo posible documentar las experiencias y elaborar materiales y productos comunicativos de utilidad para nuestra organización. Aspectos que fortalecieron capacidades individuales y grupales en cada uno de los roles como Corporación, es decir participantes, formadores, coordinación, administrativos y personal de apoyo, al estar sintonizados en el ejercicio de sistematización y lo que implicaba el proceso.

Como bien lo diría Ayda Hernández, el papel del investigador no es escribir libros para creerse erudito, sino generar un cambio de conciencia social, un paso colectivo en la transformación de nuestra sociedad. (Otro modo de hacer/ Ciencia - Miseria y Rebeldía de las Ciencias Sociales - Andrés Aubry 1927-2007)

Con lo anterior, es importante señalar que la experiencia sistematizadora fue un proceso con el cual se generó una reflexión individual y colectiva que permitió ordenar aspectos tangibles e intangibles de lo que ha pasado durante el proceso de formación en su primera versión, invitándonos a hacer una mirada crítica que nos produjo nuevas perspectivas de planeación y ejecución del componente pedagógico para fortalecer el proceso desde su apuesta política.

Además, fue posible valorar con mayor fuerza las iniciativas del otro, como participante, formador, coordinador, administrativo y personal de apoyo, entendiendo cada una de las partes como componente vital para la realización del proceso, donde la circulación de saberes se extendió y nos permitió reconocer las potencialidades del otro en diversos escenarios comunitarios, artísticos y culturales. Pues es claro que dentro de esta investigación una de las premisas más importantes fue darnos la oportunidad de reconocer qué saberes estaban presentes en el proceso y no asumir saberes que considerábamos que ya estaban presentes. Rescatando la forma en que expresamos el saber y de allí la forma en que presentamos y construimos conocimiento. Esto está implícito en la forma como hablamos, en la importancia que le damos a ciertas temáticas, como materializamos las apuestas y como desarrollamos las actividades.

Con lo anterior, nos hemos dado a la tarea de buscar y diseñar nuevas rutas para abordar la pedagogía con el fin de que nuestros formadores, participantes, administrativos, coordinadores y personal de apoyo comprendan que nuestra apuesta va ligada a la construcción colectiva desde la autoexploración individual a partir del arte, donde es importante la expresión de afectos, opiniones, sensaciones en espacios de integración y circulación de saberes.

Finalmente, es importante mencionar que todas las organizaciones sociales hemos pasado por momentos de crisis motivadas por diferentes aspectos, entre ellos; falta de contundencia en los procesos, escaso apoyo comunitario, dificultades entre el equipo humano de trabajo, bajos recursos, o pérdida de la razón de ser, pero sin duda cuando somos capaces de detenernos e identificar cuál o cuáles han sido las razones de su descenso y buscamos soluciones contundentes, u orientaciones objetivas, **comprendemos que “nuestra convicción se está transformando en algo” tal como lo diría Luther K, y es allí donde la fuerza se renueva y sentimos la capacidad de mantenernos firmes y con una mayor conciencia de la ruta que estamos recorriendo.**

Y es esto justamente lo que ha ocurrido con nosotros, hemos podido vernos a los ojos y reconocer nuestras potencialidades, proyecciones y alegrías, pero también hemos sido capaces de reconocernos frágiles y confusos y es allí donde ha sido posible entender que la relevancia de este camino en nuestras vidas necesita cambios duraderos, sostenibles y sinceros. ▲





Bitácoras de

investi

acc



gación
ción



**UNIDAD DE INNOVACIÓN SOCIAL DE
LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**
Medellín - Antioquia

LA INNOVACIÓN SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Laura Victoria Suescún Ramírez

Coordinadora del proceso de
Innovación Social de la Unidad de
Innovación - Vicerrectoría de Extensión

laura.suescun@udea.edu.co

James Alberto Morales Chinchá

Profesional de Innovación Social de la Unidad
de Innovación - Vicerrectoría de Extensión

james.morales@udea.edu.co

Resumen

Sobre la Innovación Social (IS) el sector académico, los organismos multilaterales, organizaciones del sector productivo e incluso organizaciones sociales, entre otros han construido diferentes definiciones que les han permitido desatar a cada uno estrategias, programas, proyectos, acciones, entre otros en pro de la misma, la Universidad de Antioquia (UdeA)¹, Institución de educación superior de carácter público con más de 211 años de existencia se dio a la tarea de abordar la IS y tomar en el año 2017 una postura que le permitiera integrarla a sus fines misionales (investigación, docencia y extensión) y ello concluyó con la integración de IS a la Unidad de Innovación². En el año 2019 en el marco del Diploma Diálogo de Experiencias Vivas para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales, se presenta la oportunidad de identificar y analizar el papel de la Innovación Social en la Universidad de Antioquia a la luz de la política institucional y el quehacer del proceso en la Vicerrectoría de Extensión, ello posibilitó evaluar los subprocesos y su interacción con los fines misionales y orientar el trabajo del equipo que lidera el proceso a la luz de potenciar las iniciativas IS de institución.

Introducción

La UdeA es una institución de educación superior de carácter público que tiene más de 40.000 estudiantes matriculados en uno de los 453 programas académicos, en la actualidad cuenta con 272 grupos de investigación y, según la clasificación de Colciencias, la Universidad es una de las instituciones con el mayor número de grupos y centros de investigación de excelencia y ostenta el mayor período de acreditación institucional otorgado por el Ministerio de Educación Nacional a las instituciones de Educación Superior de carácter oficial. La Institución ha sido abanderada en el desarrollo territorial y como muestra de su compromiso cuenta con sedes y seccionales en las diferentes subregiones del departamento de Antioquia y a nivel nacional; territorios en donde se destaca su papel en la construcción de tejido social y la pertinencia de sus programas considerando las apuestas y vocaciones de los territorios.

En el año 2014 Science & Innovation Link Office-SILO, realizó una consultoría a la Vicerrectoría de Extensión, en la cual resaltó la labor de la Universidad en los territorios, pero a la vez le sugería a la misma adelantar acciones estratégicas que potenciaran la labor de la misma, entre ellas se encontraba el integrar la IS a las acciones que venían adelantando en su momento el Programa Gestión Tecnológica³ y el Parque del Emprendimiento⁴.

En búsqueda de dar respuesta al cómo integrar la IS al quehacer la Universidad, desde el año 2015 la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia, desde su Programa Gestión Tecnológica ahora la Unidad de Innovación en asocio con diferentes representantes de unidades académicas y administrativas de la institución, estructuraron una propuesta de proceso que soporte, potencie, articule y acompañe, las ideas, proyectos y soluciones sociales que aplican el conocimiento original o tecnológico generado en la universidad o conjuntamente con las comunidades haciendo uso de la dialógica y realizando el compromiso de la Universidad por lo social como parte significativa del quehacer académico en la investigación, la docencia y la extensión.

La Unidad de Innovación integró en el año 2017 el proceso de IS a su estructura de gestión buscando soportar las iniciativas que adelantan los integrantes de la comunidad universitaria y que tienen como eje fundamental, la capacidad de dar una solución sostenible, creada con, para y desde la

1. Mayor información en www.udea.edu.co

2. Unidad administrativa adscrita a la Vicerrectoría de Extensión de la UdeA

3. Programa creado en el 2002 mediante Acuerdo Superior 218 del 1 abril de 2002 y reformado el 14 de diciembre de 2004 mediante el Acuerdo Superior 284.

El Programa Gestión Tecnológica-PGT- estará adscrito a la Vicerrectoría de Extensión, y tendrá como misión actuar como organismo de enlace entre la Universidad y las empresas de su entorno socioeconómico, y fomentar el espíritu emprendedor en la comunidad académica de la Universidad. El papel del PGT será acompañar a las dependencias académicas en la gestión y asesoría de proyectos de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación - I+D+i, en la orientación de la política en materia de gestión tecnológica en la Universidad: evaluación y protección de los resultados de investigación, propiedad intelectual, negociación y contratación para la vinculación de la Universidad con las empresas, fomento de la cultura emprendedora y la creación de empresas. Según Acuerdo Superior 092 del 23 de septiembre de 1996, será coordinado por el Asistente de la Vicerrectoría de Extensión para la Gestión Tecnológica. (AS 284 de 2004. Art 3).

4. El Parque del Emprendimiento (Parque E) surge de una alianza entre la Universidad de Antioquia y la Alcaldía de Medellín, hasta el año 2016 funcionaba administrativamente como un programa especial de la Vicerrectoría de Extensión, en la actualidad es un programa adscrito a la Unidad de Innovación que hace parte de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia.

comunidad, favoreciendo la relación universidad-sociedad en el marco de la sociedad del conocimiento.

El proceso de innovación social se ha focalizado en participar en el direccionamiento estratégico de la innovación universitaria para aportar al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), fomentar la participación de las comunidades que hacen parte de las iniciativas haciendo uso de dispositivo o técnicas dialógicas que propician el diálogo de saberes, liderar la pedagogía de la IS en los ejes misionales de la Universidad, así como identificar y acompañar a iniciativas de IS en la estructuración de su estrategia de sostenibilidad, relacionamiento y visibilización.



Al año 2019, la UdeA cuenta con un direccionamiento estratégico dado por el Plan de Acción Institucional, el cual es orientado por su plan de desarrollo cuya vigencia se contempla a 10 años (2017 -2027) y en la cual se propone ser **una Universidad innovadora para la transformación de**

los territorios, en dicho direccionamiento la tercera línea corresponde a la gestión de la ciencia, tecnología y la innovación y contempla la Consolidación del sistema integrado de ciencia, tecnología e innovación integra proyectos que potencian un sistema universitario de ciencia, tecnología e innovación a partir de las nuevas exigencias del conocimiento, de los avances de la Institución y de los condicionamientos del entorno; de modo que se facilite la articulación de políticas, estrategias, estructuras, procesos y recursos universitarios en la materia. (Plan de Acción Institucional. 2018, pág. 22).

En este panorama, la IS se integra como una posibilidad de potenciar proyectos que propenden por la búsqueda de nuevas formas de satisfacer las necesidades sociales y económicas de los territorios en los que la Universidad procura aportar a la transformación, pero para lograrlo, se hace necesario realizar ejercicios de análisis desde una mirada crítica y autoreflexiva que recoja la experiencia de la constitución e implementación del proceso.

En este sentido, se propone un ejercicio de sistematización del proceso de IS partiendo del reconocimiento de experiencias similares en otros contextos y el análisis del papel de la misma en la normativa de la Universidad. Además, teniendo en cuenta las relaciones entre los actores universitarios, comunitarios e instituciones, reconocer las acciones que se pueden mejorar o incluso, realizar articuladamente entre las diferentes unidades académicas y administrativas de la Institución, teniendo en cuenta los recursos y capacidades disponibles al interior, en los territorios y el ecosistema de ciencia, tecnología e innovación-CTei.

Esta es una oportunidad de autoformarnos, reconocer capacidades, construir rutas que propicien la articulación con la comunidad y, bajo una perspectiva interdisciplinaria, les permita a los integrantes de la Universidad liderar, adaptar o desarrollar soluciones orientadas a la sostenibilidad.

Antecedentes de la IS en la Universidad de Antioquia

La UdeA hasta el año 2014 venía trabajando en procesos y actividades que favorecerían los mecanismos de transferencia de conocimiento a la sociedad bajo los mecanismos de emprendimiento y transferencia de tecnología poco articulados y atomizados por asuntos específicos de algunas unidades académicas o administrativas, entre ello podemos mencionar las acciones propias del Programa Gestión Tecnológica y las que desarrollo por ejemplo de la mano la Facultad de Artes, en torno a emprendimiento cultural, Parque del Emprendimiento, Facultad de Ciencias Económicas con la creación

de la Maestría en Gestión de CTei, los nodos de emprendimiento de las Facultades de Ingeniería, Ciencias Agrarias, entre otros. Esto no pasó desapercibido por la consultora SILO que en dicho año en su informe a la Vicerrectoría de Extensión le sugiere entre otros articular las capacidades existentes y proponer a la IS como una capacidad que debe ser de la Institución.

...desde el punto de vista del quehacer de la Universidad de Antioquia, la innovación social deberá declararse como la capacidad institucional instalada para resolver problemas de la población regional, nacional e internacional, aplicando conocimiento original o desarrollando componentes tecnológicos que contribuyan mejorar la calidad de vida de las poblaciones. (Documento de trabajo. Silo. 2014).

En el año 2015, la Vicerrectoría de Extensión se vinculó al proyecto LASIN ERASMUS (*Latinamerican Social Innovation network* por su nombre en inglés) liderado en su momento por *Glasgow Caledonian University*, cuyo propósito era la de construir y transferir capacidades y dotar espacios que permitieran el trabajo de iniciativas de IS, a este proceso se vincularon por 3 años 11 universidades⁵ y 3 organizaciones⁶.

En el año 2016 la Universidad atendió la invitación de la Corporación Ruta N, Sapiencia y la Universidad de Purdue, quienes convocaron a las Instituciones de Educación Superior (IES) a un ejercicio que les permitiera plantear estrategias que faciliten los procesos de innovación a partir de las actividades de investigación, docencia y extensión que realizan cada una de las IES, como resultado de este ejercicio la UdeA propuso una plataforma que soporte los asuntos relacionados con la innovación para toda la Institu-

ción y gracias a las recomendaciones de SILO y al trabajo que en paralelo se adelantaba en el proyecto LASIN, se visualiza por primera vez los asuntos relacionados a la IS y tal como se presenta en la figura 1.

En dichas etapas de construcción han participado diferentes actores académicos, institucionales e indirectamente representantes de organizaciones comunitarias, además se contó con asesoría técnica resultado de gestiones que permitieron el acceso a recursos y capacidades de cooperación internacional, lo que llevo a configurar un equipo base de investigadores delegados por los(as) decanos(as) de las Facultades de Ciencias Sociales y Humanas, Medicina, Artes, Ciencias Farmacéuticas y Alimentarias, Salud Pública, Ingeniería, los cuales fueron soportados por la Unidad de Innovación; dicho equipo se apoyó en sus grupos de investigación y en estudiantes de pregrado y postgrado, lo que permitió realizar un estado del arte sobre la definición de innovación social y proponer alternativas para que la Universidad de Antioquia le adopte y articule teniendo en consideración los recursos y capacidades existentes, tales como el Banco de Programas y Proyectos de Extensión-BUPPE, que lidera la Vicerrectoría de Extensión.

Entre los resultados se resalta la construcción de una definición para la Universidad de Antioquia (Universidad Pública y Latinoamericana):

...la innovación social puede definirse, como un proceso aplicado a una necesidad social de un territorio, que contempla la



Figura 1. Etapas de construcción de proceso de IS en la UdeA
Fuente: Elaboración propia

5. Universidad de Alicante, Universidad De Münster, Glasgow Caledonian University, Universidad Técnica Federico Santa María, Universidad del Desarrollo, Universidad De Antioquia, Areandina, Universidad Católica Santa María la Antigua, Universidad del Istmo, Universidade Federal do Rio de Janeiro, La Universidad Federal Del Estado De Río De Janeiro (Unirio).

6. Ilumno y SIX

relación universidad-sociedad, en el marco de la sociedad del conocimiento.

Este proceso se sustenta en la aplicación de conocimiento científico-tecnológico con posibilidad de ser escalable del campo social al político; es decir, con capacidad de dar una solución sustentable, creada con, para y desde la comunidad; ésta deberá contemplar un factor innovador que garantice la apropiación social del conocimiento, y si es exitosa y replicada en otros territorios (sin que ésta sea una consecuencia obligada de la dinámica del proceso innovador), será candidata de convertirse en política pública. (Cardona-Cano et al, 2018, pág. 90).

Dicha definición permitió ser un punto de partida para estructurar un proceso de soporte a las diferentes iniciativas (indiferente su grado de madurés) en las cuales la

Universidad aplica conocimiento original o tecnológico generado en la docencia, investigación y extensión, y que buscan atender problemáticas sociales de manera sostenible, **esta sostenibilidad implica hacer uso del diálogo de saberes para reconocer conocimientos tradicionales y saberes ancestrales propios de los territorios y configurar o diseñar propuestas con y para la comunidad en su territorio.**

De igual manera le permitió identificar puntos de encuentro de la dinámica de la IS con los procesos de la Unidad de Innovación que se presentan en la tabla 1, de tal manera que se puedan potenciar las acciones de IS en la Universidad de la mano de los mismos.

Asuntos	Nombre del Proceso	Puntos de Encuentro
Estratégico	Dirección	<ul style="list-style-type: none"> Relacionamiento estratégico ante las directivas para favorecer la IS a través de la normativa, fuentes de recursos, dependencias y alianzas con organizaciones e intuiciones externas. Articulación con otros procesos sociales de la VRE.
	Secretaría técnica CUEE	<ul style="list-style-type: none"> Visibilización de las problemáticas de las comunidades, en donde pueda haber un trabajo articulado entre la Universidad, la Empresa y el Estado. Gestión de relaciones para el desarrollo de las iniciativas de IS.
Misional	Fomento de la creatividad, el emprendimiento y la innovación	<ul style="list-style-type: none"> Pedagogía de la IS: apoyo en el diseño y construcción de contenidos y herramientas necesarios para necesario adelantar estrategias de sensibilizar y formación de la comunidad universitaria. Apoyo en el diseño y construcción dispositivos, herramientas y lúdicas que favorezcan el diálogo entre diferentes actores presentes en un espacio territorial. Acompañamiento en el perfilamiento de emprendimientos que tienen el foco social.
	Transferencia de conocimiento	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo en la identificación de activos de conocimiento con aplicación a problemáticas sociales. Apoyo y soporte en temas relacionados a propiedad intelectual de las iniciativas y su relación con los aliados y participantes. Posibilidad de financiación a través de la convocatoria de investigación aplicada y desarrollo experimental, bajo el posibilidad de la aplicación de resultados de investigación que resuelven problemas de la sociedad.
	Emprendimiento (Pre – Incubación / Incubación)	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo a la adaptación, diseño o construcción de herramientas para acompañar iniciativas sociales. Acompañamiento en la preincubación e incubación de iniciativas sociales.

Tabla 1. Puntos de encuentro y trabajo de la IS con los procesos de la Unidad de Innovación.

Fuente: elaboración propia

El encontrar los puntos de encuentro y trabajo han favorecido estructurar un proceso de soporte que potencie, articule y acompañe ideas, proyectos y soluciones sociales que hacen uso del conocimiento original y/o tecnológico generado en la universidad y en las comunidades; en donde se favorece por medio de dispositivos y herramientas el diálogo de saberes, el cual se busca representar en la figura 2.

La representación de la figura 2 reconoce la existencia de diferentes fases que una iniciativa recorre y, en ese camino, el proceso de IS plantea un acompañamiento que favorezca los asuntos de sistematización y sostenibilidad que las iniciativas deben considerar, de cara a fortalecer, escalar o replicar su acción en los territorios.

Metodología

La metodología utilizada es de tipo cualitativo y vincula el estudio de caso, en tanto facilita: la aproximación a ideas generales

a partir de situaciones particulares, así como el acercamiento a las dinámicas reales que afrontan las organizaciones. El proceso es sistémico e incluye el análisis de información vinculado a los referentes y a la pregunta de investigación (Yin, 1984; Perdomo, 2014). En este caso se buscó identificar el papel de la Innovación Social en la Universidad de Antioquia a la luz de la política institucional y el quehacer del proceso en la Vicerrectoría de Extensión, de tal manera que permita establecer acciones de mejora al proceso que en la actualidad se encuentra en la Unidad de Innovación. Para lograr este propósito se trabajaron 3 fases, tal y como se describen a continuación:

Fase 1: Reconocer en la política de la Universidad de Antioquia (Plan de Acción Institucional, Plan de Desarrollo y otras normatividades).

Fase 2: Describir cómo está constituido el proceso de innovación social en la Universidad de Antioquia.

Fase 3: Validar los resultados del proceso y en la Universidad de Antioquia y proponer rutas de trabajo futuro.

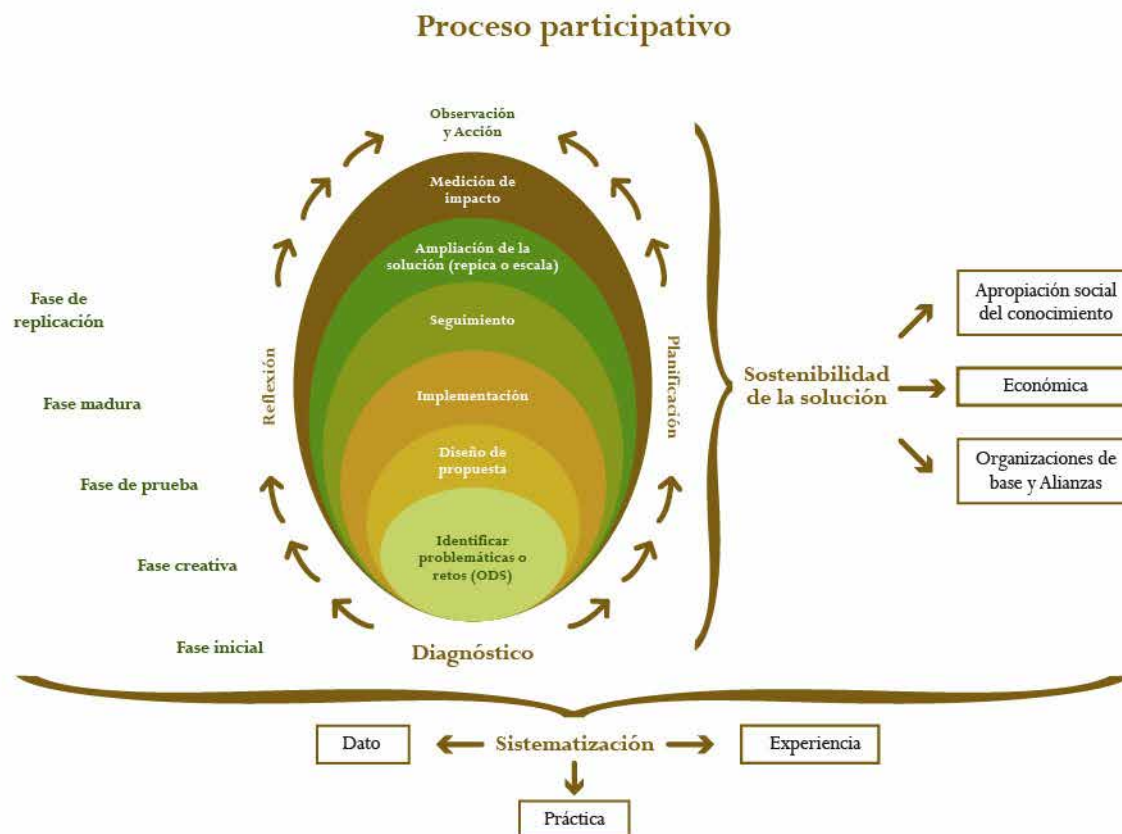


Figura 2. Proceso y acciones que favorecen el desarrollo de una Innovación Social que incluya conocimiento original o tecnológico de la Universidad de Antioquia.

Fuente: Elaboración propia a partir de Cardona Cano et al (2018).

De igual manera se aplicaron instrumentos como las entrevistas semiestructuradas⁷, grupos focales⁸ y se optó por la observación participante⁹ a las dinámicas de los proyectos BUPPE de IS, así como la consulta a expertos. Dichas herramientas se aplicaron en las diferentes etapas de este trabajo y al ser cualitativas se organizaron en matrices que permitieron evidenciar categorías emergentes sobre las prácticas del proceso de IS y compararlas con otros referentes y con las apreciaciones de los expertos.

Resultados

Fase 1

Se idéntica a la Universidad de Antioquia como institución comprometida con la transformación de los territorios y siguiendo los lineamientos del Plan de Desarrollo Institucional 2017-2027 “Una Universidad innovadora para la transformación de los territorios”, está llamada proponer acciones estratégicas, que contribuyan con el desarrollo social. En esta vía, el Plan de Acción Institucional 2018- 2021 “Una Universidad de excelencia para el desarrollo integral, social y territorial”, busca resignificar la relación de la Universidad con el territorio desde lo local y regional, a partir de la construcción de relaciones de confianza y en su línea de acción 3 busca consolidar el sistema integrado de CTei y fortalecer los procesos que propicien la innovación social y tecnológica, así como la apropiación social del conocimiento.

Fase 2. ¿Cómo está constituido el proceso de Innovación Social en la Universidad de Antioquia?

El proceso de innovación social contribuye a alcanzar las metas del plan de desarrollo de la Universidad, que para el año 2027 busca entre otros, ser reconocida nacional e internacionalmente por su innovación al servicio de la sociedad, de los territorios y de la sostenibilidad ambiental; articulándose y apoyando el diseño y puesta de marcha de programas y proyectos institucionales que fomenten la innovación a partir de la comprensión y solución de problemas y la potenciación de capacidades hacia la transformación de la Universidad y de los territorios (Plan de Desarrollo 2017-2027).

Para ello el proceso se divide en 4 líneas de trabajo como se presenta en la figura 1, los cuales buscan por un lado la articulación de la IS a los procesos misionales de la Universidad con miras a soportar iniciativas con potencial de ser innovación social.

En la puesta en marcha del proceso se plantea cómo punto de partida la creación de capacidades, la identificación, el acompañamiento y el monitoreo y asuntos asociados a la apropiación, como una posibilidad para dinamizar el proceso y soportar a las innovaciones sociales, a continuación, detallaremos cada uno de ellos.



Figura 1. Divisiones del proceso de innovación social. / Fuente: elaboración propia a partir de Cardona Cano (2018).

7. La entrevista semiestructurada es una conversación formal que se realiza entre las personas con el objetivo de conocer aspectos específicos relacionados a un tópico particular, para eso se realizan preguntas abiertas con el objetivo que las personas muestren sus puntos de vista y posiciones respecto a la temática basados en su conocimiento y experiencia (Ardèvol et al., 2003).

8. El grupo focal es una técnica de las ciencias sociales utilizada ampliamente en el mercadeo, puesto que permiten conocer el comportamiento de los consumidores, esto se logra, induciendo y enfocando el pensamiento de las personas hacia un objetivo específico con el fin de obtener insumos para el análisis (Stern 2002 y 2004).

9. Es una técnica en la cual el investigador registra información de un fenómeno particular que ocurre en un grupo social mientras es parte del mismo.

Creación de capacidades

La creación de capacidades posee tres ejes de trabajo, el primero es la pedagogía en torno a la IS, el segundo la incidencia en el direccionamiento estratégico de la institución y el tercero es la generación de alianzas.

La pedagogía de la IS implica en primera instancia adelantar estrategias de sensibilización dirigidas a la comunidad universitaria e influir en las unidades académicas para que se desaten acciones y estrategias que favorezcan la creación de contenidos, espacio de relacionamiento y trabajo, planes de estudio, metodologías entre otros, que propicien el emprendimiento y la innovación social; paralelamente se busca llegar con esta pedagogía a unidades administrativas con el propósito que dé en las mismas se habiliten procesos, recursos y capacidades que favorezcan la estructuración, puesta en marcha y réplica o escalado de los emprendimientos e innovaciones sociales. La incidencia en el direccionamiento estratégico de la institución implica la participación en espacios de planeación y construcción de dicho direccionamiento buscando la adaptación, creación o diseño de políticas, normas, procedimientos entre otros, que favorezcan la pedagogía y los procesos propios de las iniciativas de IS. Por último, **debe propender por la generación y adecuada de gestión de relaciones/alianzas con otras instituciones, organizaciones y el territorio dado que ello puede favorecer la configuración o potenciar iniciativas de innovación social.**

Identificación

La identificación se direcciona a dos focos específicos de trabajo, el primero es en relación de a las iniciativas de IS y el segundo corresponde a la identificación de recursos y capacidades disponibles para las iniciativas.

La identificación de las iniciativas sociales que en su interior incluyen conocimiento original de la Universidad, es el punto de partida del proceso de acompañamiento dado que en la misma es posible caracterizarla recociendo de la mano del profesor el propósito de la misma (incluyendo la visión ética y política), metodologías y métodos utilizados, espacio territorial intervenido, ODS, los aliados de la misma y el estado de madurez de la misma, estas iniciativas pueden ser de diversos tipos e incluyen en su estructura la investigación, docencia y extensión; desde la investigación integran los resultados de investigación (activos de conocimiento), se



La pedagogía de la IS implica en primera instancia adelantar estrategias de sensibilización dirigidas a la comunidad universitaria e influir en las unidades académicas para que se desaten acciones y estrategias que favorezcan la creación de contenidos, espacio de relacionamiento y trabajo, planes de estudio, metodologías entre otros, que propicien el emprendimiento y la innovación social (...)



integran metodologías como la investigación acción participante, entre otros; desde la docencia, las iniciativas permiten articulaciones con la sociedad a partir de las salidas de campo y las diferentes expresiones de prácticas, de manera que posibilitan la creación relaciones, espacios de interacción, favorecer la generación de conocimientos, entre otros; por último la extensión posibilita y potencia la proyección social de la Universidad de manera estructurada para poner al servicio de la comunidad los productos derivados de la docencia y la investigación, las tres deben favorecer el diálogo de saberes que permita favorecer la generación de conocimientos como resultado de un trabajo colaborativo entre estamentos universitarias y actores sociales. Por su parte, la identificación de recursos y capacidades debe ser una acción sistemática que permita identificar fuentes de financiación, aliados a las iniciativas, entre otros.

Esa ruta y acciones de acompañamiento implican la articulación con especialistas técnicos y metodológicos, comunidades organizadas y organizaciones formalmente constituidas, que estén dispuestas a interactuar en el marco de la sociedad de conocimiento, donde la institución pueda desatar acciones y estrategias desde sus ejes misionales.

Apropiación Social (difusión)

Es un tipo especial de comunicación que busca visibilizar a las iniciativas de IS desde la problemática que esta abordado, las soluciones propuestas, los procesos que favorecen la sostenibilidad, entre otros, de tal manera que permita por un lado sensibilizar a otros o fortalecer los procesos asociados a la sostenibilidad.

Acompañamiento

El acompañamiento de iniciativas de IS se brinda de acuerdo al nivel de madures que posea la misma tal y como se presenta en la tabla 2.

Fase inicial	Es un momento de partida en el que se reconoce conjuntamente la problemática y los actores involucrados, haciendo uso del diálogo de saberes y fuentes de información secundarias. Técnicas que se aplican en esta fase: que permitan determinar líneas base a partir de diagnósticos participativos.
Fase creativa	Implica el uso de la dialógica para co-crear entre los actores involucrados alternativas de solución a problemáticas identificadas, categorizadas y priorizadas. El resultado de esta fase es la formulación de un proyecto en donde sea identifiquen claramente los compromisos que cada actor asume para el desarrollo de este a partir de recursos y capacidades con que se cuente o se desee gestionar. En este punto es importante que se proyecten estrategias de apropiación social del conocimiento, sostenibilidad y sistematización.
Fase de prueba	Envuelve la implementación de la solución con miras a confirmar su configuración o reconfigurar la misma, de acuerdo con las dinámicas presentes en el territorio y las organizaciones que hacen parte de la iniciativa, ello con el propósito que la solución deje capacidades para atender el problema por el cual se configuró e implementar estrategias de sostenibilidad y sistematización.
Fase madura	La iniciativa permite atender la problemática satisfactoriamente y se debe proceder en la búsqueda de nuevos escenarios en los cuales la solución se pueda replicar o escalar. Aquí se desarrollan las diferentes estrategias para la sostenibilidad de la experiencia y su sistematización.
Fase de recopilación	Involucra la adaptación o preparación de la solución para ser llevada a otro espacio territorial.

Tabla 2. Fases de madures de una iniciativa / Fuente: Construcción propia a partir de Cardona Cano et al. (2018).

10. Son resultados de proyectos de investigación aplicada o desarrollo experimental que tienen una aplicación en la sociedad.

Actividad	Objetivo	Duración	N. Participan	Aliados
Diploma Innovación Social para la Construcción de Paz (2018 y 2019)	Generar capacidades en los participantes para incorporar la innovación social en sus ejercicios de docencia, investigación y/o extensión con miras a contribuir a la construcción de paz y a responder retos del entorno socioeconómico.	90 horas	40 profesores que integran 15 unidades académicas.	Vicerrectoría de Docencia (Programa Desarrollo Docente). Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Fundación UdeA. Dirección de Comunicaciones.
Diploma Redes de Innovación	Cualificar a actores decisores de la Unidades académicas y administrativas en GCTI+e para crear redes de trabajo en articulación con la Unidad de Innovación con miras a dinamizar la apropiación o uso del conocimiento por parte de empresas, sociedad o estado.	90 horas	30 representantes de unidades académicas y administrativas.	Vicerrectoría de Docencia. Vicerrectoría de Extensión (Unidad de Innovación). Fundación UdeA. Dirección de Comunicaciones.
Taller ODS (desde 2017)	Sensibilizar a la comunidad universitaria y aliados la agenda 2030 y los ODS por medio de herramientas prácticas y experienciales, con miras a contribuir al cumplimiento de la Universidad de la Agenda 2030 y el Desarrollo Sostenible.	4 horas	150 personas de la comunidad universitaria.	Vicerrectoría Administrativa (Gestión Ambiental). Vicerrectoría de Extensión (Extensión Cultural/Guías Culturales y Programa IDA). Fundación UdeA. Dirección de Comunicaciones.
Simposio Innovación Social (2018 y 2019)	Sensibilizar por medio de investigaciones, estudios y experiencias sobre el potencial de la innovación cuando se trabaja colaborativamente en red.	16 horas	20 personas de la comunidad universitaria.	Rises-Red de Innovación Social desde la Educación Superior. Fundación UdeA. Dirección de Comunicaciones.
Encuentro de Experiencias y cierre de Lasin	Visibilizar el trabajo en red para lograr introducir un nuevo modelo de compromiso socio-económico desde la Universidad con base en la combinación de actividades curriculares y extra-curriculares, materiales y herramientas de enseñanza.	24 horas	242 personas, entre invitados de la comunidad universitaria, nacionales e internacionales.	Lasin-Red latinoamericana de innovación social. Vicerrectoría de Extensión. Rises-Red de Innovación Social desde la Educación Superior. Fundación UdeA. Dirección de Comunicaciones.
Foro: Misión de Sabios Área de Ciencias Sociales para el Desarrollo Humano y la Equidad	Dialogar con sectores académicos, sociales, políticos y productivos sobre los planteamientos de los comisionados de cara a construir el documento final que será presentado a la Presidencia de la República.	4 horas	219 personas de la comunidad universitaria e invitados .	Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Vicerrectoría de Extensión. Fundación UdeA. Dirección de Comunicaciones.
Innovación Social en Enfermería: el conocimiento al servicio de la comunidad	Sensibilizar a la comunidad universitaria a partir de las experiencias de trabajo con la comunidad de los grupos de investigación y de grupos académicos de la Facultad de Enfermería.	8 horas	50 personas de la comunidad universitaria.	Facultad de Enfermería. Facultad Nacional de Salud Pública.
Diseña tu País (2018)	Desarrollar actividades de ideación que permitan reconocer retos y propuestas que el país debería atender al año 2030, con miras a contribuir al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).	32 horas	294 personas de la comunidad universitaria e invitados.	Facultad de Ciencias Económicas. Fundación UdeA. Dirección de Comunicaciones. Colectivo juvenil: ¿cómo lo cambiarías? Universidad de Stanford. Parque Explora. Renault. Auteco. Postobón. Monoku. Amcham Colombia.
Articulación prácticas académicas	Fomentar prácticas sociales en los territorios.	N/A	1 unidad académica.	Facultad de Ingeniería. Vicerrectoría de Docencia. Vicerrectoría de Extensión.

Tabla 3. Actividades de pedagogía de la IS / Fuente: Elaboración propia.

Fase 3. ¿Cuáles son los resultados del proceso?

El proceso ha focalizado su trabajo en tres asuntos, la pedagogía de la IS, la identificación de iniciativas de IS y el acompañamiento a las mismas.

Desde la pedagogía de IS, se han adelantado actividades de sensibilización y formación a públicos de la UdeA y acompañamiento a las Unidades Académica, mostrando alternativas de transferencia de conocimiento a la sociedad, que permitan el reconocimiento del otro apoyado por dispositivos, herramientas que propicien el diálogo de saberes entre la sociedad y la universidad, a continuación, en la tabla 3 se detalla algunas de las actividades que han favorecido dicha pedagogía.

Por su parte la identificación tuvo dos momentos, en un primer momento se puntualizó a la identificación de activos de conocimiento¹⁰ con potencial de uso a problemáticas sociales, esta actividad se desarrolló de la mano del proceso de transferencia de conocimiento y como resultado se identificaron 36 activos en unidades académicas de las áreas sociales, pero se reconoce que el seguir con dicha actividad duplica esfuerzos de la Unidad de Innovación y puede incidir en una doble contabilización o una no adecuada identificación de dichos activos bajo los estándares que el proceso de transferencia ha logrado establecer, adicional a esto, el proceso se debe focalizar su esfuerzo a acompañar iniciativas que incluyan este tipo de conocimiento, por tal motivo en un segundo momento se puntualizó en las iniciativas que estaban en campo, entre ellas las pertenecientes de la décima quinta convocatoria del Banco Universitario de Programas

y Proyectos de Extensión-Buppe Innovación Social, con miras a contribuir favorecer su sostenibilidad y escalamiento; esta acción le permitió al proceso reconocer la necesidad de identificar, adaptar y desarrollar metodologías, dispositivos, herramientas, entre otros y en este momento, gracias a recursos gestionados en la Fundación UdeA fue posible articular las capacidades del Grupo de Investigación en Intervención Social (GIIS) y Grupos de Investigación en Gestión Organizacional (GESTOR).

Aprendizajes del proceso de sistematización

El proceso de sistematización nos permitió a los integrantes del proceso de innovación social de la Universidad de Antioquia, **realizar un análisis crítico que permitió identificar acciones de mejora, de cara favorecer el desarrollo de capacidades y generar un adecuado acompañamiento a las iniciativas de IS, ello llevó a la constitución de la Mesa de Innovación Social**, en la cual invitamos a profesores de la Institución a apoyar la puesta en marcha del proceso, en la primera reunión se diálogo sobre el concepto de IS desde sus alcances e implicaciones y se decide trabajar en una agenda de trabajo para abordar el proceso y el acompañamiento de iniciativas (en el documento anexó se evidencian las actividades realizadas). ▲

Nota: Los gráficos y tablas de este artículo son de elaboración propia de los autores, según el crédito de cada uno, y redibujados para seguir la línea gráfica editorial de la publicación.

Referencias

- Ardèvol, E., Bertrán, M., Callén, B., y Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea digital*, 3, 72-92.
- Stern, B. B. (2002). The Importance of Being Ernest: A Tribute to Dichter. *Journal of Advertising Research*, 42(4), 19-22.
- Stern, B. B. (2004). The Importance of Being Ernest: Commemorating Dichter's Contribution to Advertising Research. *Journal of Advertising Research*, 44(2), 165-169.
- Perdomo, G. (2011). Metodología para el acompañamiento en gestión de la innovación. Apoyo experto en los contenidos y recopilaciones técnicas desde la Universidad EAFIT al programa Alianza por la Innovación. Medellín: Colciencias.
- Yin, R. K. (1984). Case study research. Design and methods (1st ed.). Beverly Hills, CA: Sage Publishing.



REFLEXIONES METODOLÓGICAS Y VIVENCIAS ALREDEDOR DE UNA INVESTIGACIÓN EN MEDIO DE LA PANDEMIA



Dorelia Zapata Vásquez

Trabajadora Social UdeA, estudiante de maestría en Educación y DDHH Unaula. Madre joven, activista por los animales y la naturaleza. Le encanta aprender y conversar.

dorezapata@gmail.com

Jorge Andrés Martínez Hincapié

Sociólogo UdeA, Maestrante en Educación y Derechos Humanos de la Unaula. También soy artesano y me gusta recrear mundos en plastilina.

jmartinezhincapie@gmail.com

Jorge Dubán Blandón Sánchez

Ingeniero Químico, Paramédico, Artista y maestrante de Educación y Derechos Humanos. Gestor comunitario en la Corporación Ramiquiri e Iraca.

profequeaprende@gmail.com

Leonardo Colorado Rendón

Psicólogo con énfasis en psicología social, especialista en docencia investigativa y maestrante de Educación y DDHH de Unaula. Disfruta del mundo de la psicología política y los estudios de género.

leonardocolorado81@gmail.com

Sophie Legros

Filósofa y matemática, doctorante en Estudios de Desarrollo en London School of Economics. Investigadora social y educadora en deporte para apoyar procesos comunitarios. Preparando su primer maratón.

s.c.legros@lse.ac.uk

Viviana Carmona A.

Socióloga, maestrante en Educación y DDHH en UNAULA. Tejedora de semillero Memorias escolares por la paz. Su hobby es leer literatura.

viviana.carmona89@hotmail.com

El artículo presenta una reflexión sobre los procesos y retos metodológicos ocurridos en el transcurso de una investigación social durante las primeras semanas de la pandemia del Covid-19 en Medellín, Colombia. Relata y analiza la experiencia del proyecto investigativo, inicialmente encuestas de hogares, que fue adaptado a encuestas telefónicas dado el contexto de cuarentena y distanciamiento físico. Identifica las transformaciones principales de una investigación social en una situación inesperada.

Contexto de la investigación

La investigación, de la cual surge el presente artículo, se enmarca en un trabajo doctoral en Estudios de Desarrollo, que explora la división del trabajo en el hogar y la participación de los hombres en las responsabilidades domésticas no remuneradas frente a un aumento de la participación de las mujeres en el trabajo remunerado. Medellín fue escogida para la investigación por ser la segunda ciudad más grande de Colombia, la cual refleja algunos de los desarrollos y desafíos que enfrentan ciudades en América Latina, como altas tasas de urbanización, asentamientos informales, desigualdad e inseguridad; pero también, demuestra esfuerzos por parte de diversos actores en abordar estas problemáticas. Frente al discurso de transformación de la ciudad, es necesario explorar las implicaciones de género de estos procesos (por ejemplo, Geldres et al. 2013).

La investigación, inicialmente, iba a enfocarse en dos comunas de Medellín¹: la comuna 6, conocida como Doce de Octubre y la comuna 16, llamada Belén, para un estudio en profundidad con eje comparativo, con el fin de hacer el contraste entre una zona más tendiente a la industria y cerca al centro de actividades económicas de la ciudad (comuna 16) y otra más periférica (comuna 6), además de tener en cuenta las relaciones sociales en tanto estratificación entre un barrio y otro.

Para el desarrollo de esto, en febrero de 2020, se formó un equipo de investigación en asociación con estudiantes de la maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana (Unaula) para realizar 400 encuestas de hogares en cada comuna entre abril y mayo 2020. Los estudiantes de esta maestría fueron seleccionados por tener experiencia en procesos sociales y comunitarios en el territorio; algunos reciben auxilios económicos y las clases se realizan en fines de semana una o dos veces al mes, es decir que tienen disponibilidad en semana para trabajo de campo. Se hicieron también esfuerzos para integrar al equipo de investigación, personas que viven o con experiencia en las dos comunas.

Después de tres semanas de comunicación y socialización del proyecto en las comunidades, iba a empezar un proceso de capacitación, revisión de los instrumentos de investigación y prueba piloto entre el 16 y el 30 de marzo 2020. El 6 de marzo fue confirmado el primer caso de coronavirus en Colombia. El domingo 15 de marzo se aplazó la capacitación y las pruebas piloto para ver cómo evolucionaría la situación; aunque no había todavía una respuesta oficial del gobierno en Colombia, las instituciones educativas y públicas empezaron a cerrar y aplazar el semestre o no tener actividades presenciales. Posteriormente, el lunes 24 de marzo empezó una cuarentena nacional que fue extendida múltiples veces. Un confinamiento estricto fue impuesto, con restricciones de movimiento a solo una vez a la semana para hacer compras según el pico y cédula² de cada ciudad, veinte minutos para sacar a las mascotas, y el aislamiento total para mayores de más de 70 años.

Cuando se decretó la cuarentena en Colombia, toda la perspectiva de trabajo de campo cambió; y se tuvo que repensar la metodología a partir de la contingencia causada por el Covid-19, teniendo en cuenta todos los detonantes de la problemática, como el aislamiento, la desmotivación de los habitantes, los cambios tan abruptos en sus formas de concebir el mundo, la crisis económica y otras tantas situaciones que ya existían pero que salieron a flote con la pandemia mundial. Después de tres semanas de reflexión se tomó la decisión de adaptar la metodología a encuestas telefónicas.

En este artículo, se describen los cambios y adaptaciones que tuvo la investigación a partir del contexto propiciado por la pandemia, también se identificarán algunas problemáticas y puntos claves en la realización de las encuestas telefónicas, para finalmente presentar unas recomendaciones generales que puedan ser relevantes a otras encuestas e investigaciones en situaciones de crisis. Se espera que este artículo pueda contribuir a la literatura creciente sobre el uso de las nuevas tecnologías en encuestas, ofreciendo un caso un poco atípico en el que se hacen encuestas telefónicas en ausencia de una muestra previa.

-
1. La ciudad de Medellín está dividida en 6 zonas territoriales conformadas por 16 comunas y 5 corregimientos que constituyen la zona rural del municipio. Desde el punto de vista administrativo, cada comuna está compuesta por múltiples barrios oficiales.
 2. El último número del documento de identidad.

Transformaciones sociales

Un proceso iterativo fue fundamental para adaptar la investigación a los cambios en el ámbito social y a la evolución de normalidades temporales. Aunque la adaptación es importante en cualquier investigación social, fue especialmente clave en el contexto de los cambios disruptivos en las realidades de los hogares.

El tiempo cotidiano de las personas normalmente es multidimensional y presenta diversas espacialidades. Sin embargo, la contingencia generada por el Covid 19, termina comprimiendo esta multidimensionalidad en un solo espacio. Esta compresión de los tiempos cotidianos en un solo espacio llevó a que se diera una situación similar entre encuestadores y encuestados. Es decir que en muchos casos se estaban llevando las obligaciones del trabajo al hogar, creando oportunidades y dificultades en la realización de las encuestas.

El aspecto cultural referente a las cotidianidades que se tejían antes de la pandemia, cuando las personas interactuaban en sus lugares de trabajo con compañeros, en sus barrios, en las festividades, en las escuelas o universidades, cambió, desde el aislamiento, la interacción se redujo o en palabras más acertadas, se transformó, a través de medios virtuales, de llamadas, o del espacio cercano de los habitantes del hogar. **La ampliación de las interacciones sociales en el espacio virtual plantea una serie de afectaciones en relación con la comunicación.**

Tomamos en cuenta que presenciábamos un momento inédito, en el sentido que nunca la investigación social en términos generales, de forma casi obligatoria, se tuvo que volcar hacia medios no presenciales, donde tanto sujetos investigadores y sujetos investigados han estado en una situación de aislamiento social obligatorio, una situación que puede representar transformaciones en el fenómeno estudiado. Esto representa retos y posibilidades en términos de innovación metodológica y apertura a nuevos temas de investigación que pueden dejarse planteados. Por otro lado, genera la posibilidad de visibilizar actividades como el trabajo doméstico no remunerado por parte de las personas que normalmente trabajaban fuera de casa.

En este sentido, toda investigación tiene implícita o explícitamente unos móviles o intenciones de tipo ético, y esta no sería una excepción; de tal forma, **se puede decir que el momento histórico era propicio para una reflexión que permitie-**

ra visibilizar injusticias sociales en la configuración (muchas veces normalizada) de la división del trabajo en los hogares, cabe aclarar, que los resultados finales serán parte del informe de tesis de la investigadora principal.

Procesos metodológicos

En este apartado se presentan algunas de las decisiones y cambios que hubo en medio del proceso previo de la encuesta, a raíz de la contingencia sanitaria causada por el Covid-19. La construcción de la muestra y sus resultados, el proceso de familiarización para la recolección de la base de datos, la preparación del cuestionario y la capacitación del equipo encuestador fueron asuntos fundamentales para lograr el objetivo y debieron hacerse casi en tiempo récord.

Las encuestas telefónicas eran tema de actualidad antes de la pandemia, se podía notar un crecimiento de sus usos en estudios académicos y evaluaciones de intervenciones sociales. De cierto modo, la transición de la mayoría de las interacciones sociales a plataformas virtuales y dentro del hogar ayudó a naturalizar esta forma de recopilación de datos en este momento específico de la pandemia. Aparte de los primeros contactos con líderes sociales y organizaciones comunitarias, todas las etapas de la investigación fueron ejecutadas de manera virtual, incluyendo la capacitación y las reuniones con el equipo.

Construcción de la muestra

Las muestras de encuestas telefónicas pueden ser obtenidas por varios medios. Un uso frecuente de ellas es para la evaluación final de una intervención social, para comparar los resultados de un estudio de referencia que tuvo lugar al principio, muchas veces de modo presencial. En este caso, existe una lista definida de los participantes en la intervención y ya se han formado lazos de confianza con el equipo de investigación (Attanasio et al. 2019, Bettinger et al. 2004).

Cuando no existe una muestra previa y el objetivo es obtener una muestra representativa de la población general, la muestra puede construirse por marcación aleatoria de números obtenidos por ejemplo por empresas de telecomunicaciones, y “*Random Digit Dialling*” (RDD). Una desventaja del RDD es que puede ser caracterizada muchas veces por una alta tasa de números inválidos y tiende a ser más costoso (Iglesias y Ortega, 2004).

En nuestro caso, estuvimos en una situación retadora, sin bases de datos o marco muestral y sin los recursos para colaborar con grandes empresas de telecomunicaciones. Adaptar la investigación a encuestas telefónicas implicó entonces crear una muestra y obtener contactos de teléfono para la población de interés. Además, no sabíamos cuánto tiempo iba a durar la cuarentena, lo que nos presionó a empezar lo más pronto posible con la recolección de datos.

Uno de los aspectos fundamentales que nos permitió realizar la recopilación de datos frente a la transformación del tejido social, fue una familiarización previa *in situ* con comunidades y líderes sociales. Este trabajo previo con líderes comunitarios nos permitió obtener bases de datos variados de fuentes diversas incluyendo asocomunales, organizaciones comunitarias y culturales, grupos de economía solidaria y microfinanzas, y asociaciones de madres comunitarias y recicladores, entre otros.

Familiarización

El proceso de llevar a cabo una investigación social, implica, en un principio, el acercamiento a la población objeto, esto se realiza con dos intenciones: la primera, es de carácter metodológico, la posibilidad de obtener información clara, con alta precisión, pero al mismo tiempo, que sea la misma comunidad que permita el libre acceso al investigador y su equipo al campo; esto último lleva a la segunda intención,

la cual es de carácter ético, haciendo referencia a que la información obtenida se logre de una manera diáfana para la comunidad que es objeto de intervención y, en especial, en investigaciones que requieren el concurso de las personas, dado que se busca alcanzar la opinión de las mismas sobre un tema específico.

Este aspecto de acercamiento, enlace y contacto inicial con la comunidad lleva a tres factores claves en la intervención social que son: habituación, naturalización y familiarización (Montero, 2004). Estos tres procesos, explicados claramente por la Investigación Acción Participación (IAP), no se pueden separar y se han de tener en cuenta en toda investigación social que implique una interacción entre el investigador y la población de donde se obtendrá la información, tal como es nuestro caso, aunque no fue una investigación planteada desde esta metodología.

El primer proceso, hace referencia a todo aquello sobre lo que las personas y la comunidad están habituados, es decir, han construido hábitos, conductas que ya están instauradas por la costumbre y el uso cotidiano; la naturalización, se relaciona con aquello que implica “hacer natural” algo que es extraño, es decir aceptar nuevas condiciones, se liga, al mismo tiempo, con la familiarización la cual implica una acción similar y cómo ese proceso en donde investigador y comunidad construyen lazos de interacción social. Esta unidad final entre comunidad y equipo investigador es clave para el logro de los objetivos de investigación.



Por ello plantea Montero (2004) que “Naturalización y familiarización son las vías para aceptar, conocer y relacionarse con lo extraño, con lo diverso; para hacerlo aceptable, admisible y también para internalizarlo y considerarlo como parte del 'modo de ser del mundo'” (p. 125). Esos procesos de familiarización son aún más importantes para las investigaciones sociales en Medellín por motivos de seguridad y cumplimiento de normas locales. En efecto, cumplir con normas informales de convivencia presentes en ciertas comunidades implica que miembros de la misma comunidad tienen conocimiento de quién son y qué hacen las personas externas que se encuentran allí. Además, un conocimiento de las reglas y dinámicas informales que regulan la vida social en cada sector ocupa una parte central del protocolo de trabajo de campo para garantizar la seguridad del equipo de investigación como la de los encuestados en la comunidad.

Estos procesos de familiarización se llevaron a cabo durante las primeras fases de preparación de la investigación, antes que empezara la pandemia. Se hizo primero uno de observación y mapeo de los sectores de cada comuna. Luego, el equipo de investigación planeó un conjunto de reuniones con personas de la comunidad, las cuales reunían una serie de características esenciales para llevar a cabo la familiarización, la más llamativa de ellas es que fuesen líderes, dado que por su condición serían reconocibles y su voz permitiría confianza en el resto de los hogares; luego se dio paso a reuniones con organizaciones comunitarias y promoción de las actividades investigativas a través de estas, en donde

se socializaba el proyecto de investigación y los posibles beneficios para la comunidad, así como también acuerdos de devolución de la información obtenida.

Recolección de la base de datos de organizaciones sociales y comunitarias: asegurar la diversidad de la muestra

Con la pandemia, vimos la necesidad de planear nuevas maneras de acercamiento con la comunidad, y por ello comenzamos a construir una base de datos con el apoyo de líderes y organizaciones que ya conocíamos por los diálogos iniciales sostenidos en territorio. Lo anterior, evidencia que el proceso de familiarización tuvo un resultado adecuado, en tanto que, cuando se dio el cambio de modalidad investigativa, se logró una amplia lista de contactos y teléfonos que se siguió alimentando con otras organizaciones y con los datos de familiares que proporcionaban los participantes de la encuesta al final de esta.

La construcción de la base de datos fue un proceso que duró aproximadamente un mes, esto se debió, en parte a la reducida disponibilidad de tiempo de algunos líderes y organizaciones, por un lado se encontraban apoyando a la comunidad más vulnerable y afectada por la crisis de la pandemia, y por el otro, muchos de ellos, se encontraban en mayor distanciamiento del tejido social, lo que imposibilitaba los tiempos previstos por el equipo investigador, sin embargo, estas contingencias ya las teníamos previstas antes de dar rienda suelta a la construcción de bases de datos.

Además, de los contactos obtenidos por líderes de las comunas 6 y 16, utilizamos las redes del equipo de investigación para complementar la muestra inicial con bases de datos de otras organizaciones sociales cubriendo otros sectores de la ciudad, lo que permitió más variabilidad en la población muestreada. La base de datos obtenida, no fue únicamente de las comunas que en principio teníamos planeadas para el trabajo de campo, por ello se tomaron en cuenta personas de todo Medellín y sus corregimientos, que tuvieran relación con poblaciones específicas, como los recolectores, las madres cabezas de hogar, trabajadores informales, jóvenes en procesos de formación al liderazgo, comunidad perteneciente a asocomunales, organizaciones sociales y comunitarias o grupos activistas ambientalistas, entre otros; dado que el objetivo central de la investigación giraba en torno a estas poblaciones, por sus características sociales y económicas.

(...) la familiarización la cual implica una acción similar y cómo ese proceso en donde investigador y comunidad construyen lazos de interacción social. Esta unidad final entre comunidad y equipo investigador es clave para el logro de los objetivos de investigación.

Un detalle por mencionar es que durante el transcurso de las llamadas se presentaron algunas dificultades con respecto a las bases de datos, puesto que en muchas ocasiones los números no estaban activos, otros nunca contestaron y en ocasiones pertenecían a personas que no coincidían con la información que se tenía. Sin embargo, la posibilidad de contar con múltiples contactos de diferentes organizaciones permitía que se subsanara este inconveniente, logrando tener siempre una amplia lista de personas a encuestar.

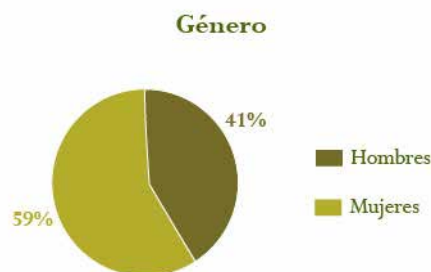
Muestra obtenida

Al final del proceso, obtuvimos una base de datos de 3.360 números de contactos, de los cuales intentamos llamar 1.202 números durante la fase de recolección de datos entre el 17 de abril hasta el 17 de mayo de 2020. La selección de los números a llamar la hicimos a través de una combinación de selección por muestreo aleatoria sistemática y muestreo por cuotas para asegurar proporciones en torno al género y a la edad comparable a las de la población actual en Medellín (Otzen y Manterola 2017, Tamayo 2001)³.

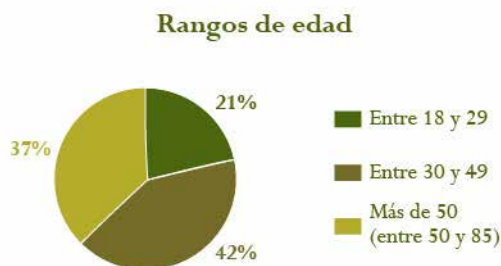
De los 1.202 números contactados, hubo 298 números no válidos o fuera de servicio, 99 números que dieron tono pero que nunca respondieron, 92 personas rechazaron su participación en la encuesta y 19 personas no cumplían con los criterios de selección. Logramos obtener 645 encuestas completas y 19 encuestas incompletas para un total de 664 encuestas realizadas total o parcialmente, es decir una tasa de respuesta de 75%⁴.

Evidenciamos en las bases de datos que había más mujeres que hombres y con un mayor porcentaje de personas mayores que en la población real, lo que refleja en parte la población que participa en procesos comunitarios⁵. La mayoría de los hombres en la base de datos fueron seleccionados para ser llamados y en las listas donde teníamos información sobre la edad, los adultos más jóvenes entre 20-35 años fueron elegidos también en prioridad. Buscamos realimentar la base de datos con números de hombres pertenecientes a las familias encuestadas por muestreo de bola de nieve, para equilibrar la balanza y encuestar a diferentes miembros de la familia de la persona encuestada teniendo en cuenta el enfoque de la investigación sobre dinámicas familiares.

A continuación, presentamos algunos datos preliminares sobre la muestra obtenida, representada en las encuestas respondidas. Aquí obtuvimos mayor respuesta de mujeres, siendo ellas las que más atendían las llamadas. Veamos:



Encontramos también una buena distribución de grupos de edades en la población encuestada como se evidencia en la siguiente tabla. Además, el equipo de investigación incluyó una mayor proporción de adultos mayores con más de 50 años de lo que se obtiene generalmente en encuestas en línea, puesto que son los jóvenes quienes principalmente tienen acceso a ese tipo de formularios (Díaz de Rada, 2011).



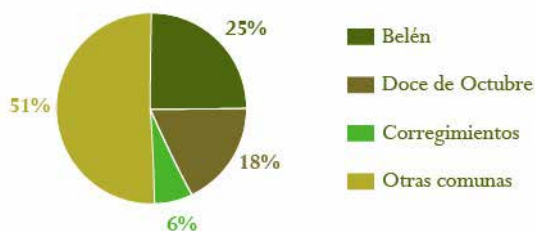
Tal como lo mencionamos, por los cambios generados, se amplió el espectro geográfico e incluimos datos de personas residentes en otras comunas de Medellín, lo que permitió que más de la mitad de los datos recogidos fueran de sectores diferentes a los planteados inicialmente. Un dato interesante es que el 6% de los participantes son residentes en el área rural del municipio de Medellín. Además, logramos encuestar a habitantes de barrios donde no hubiéramos podido hacer las encuestas de hogar presencialmente por falta de recursos y de tiempo (por la distancia o el tiempo que necesitaba para obtener la confianza de la comunidad), democratizando de alguna manera la investigación e incluyendo las opiniones y experiencias de poblaciones marginalizadas.

3. En esta sección, presentamos una descripción de la muestra obtenida y algunas de sus características para complementar nuestra exposición de los procesos metodológicos de la investigación. Dejamos de lado una discusión técnica de la validez de los resultados obtenidos ya que se sale del alcance de este artículo.

4. Encuestas realizadas por números válidos y elegibles.

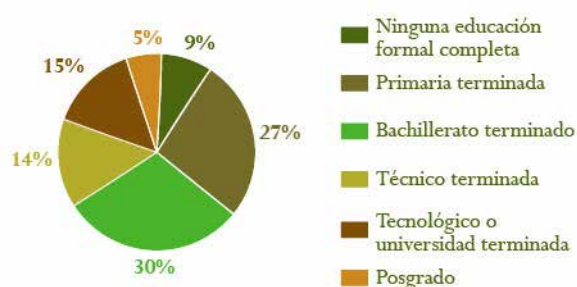
5. Ver por ejemplo los resultados del IPCM 2017 y 2019.

Comunas de residencia

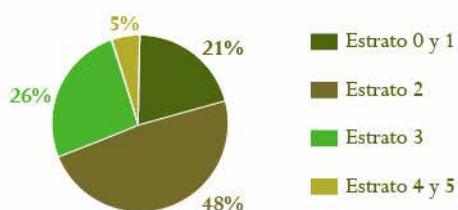


Encontramos también en la muestra recogida que hay una variedad en los niveles educativos y en los estratos socioeconómicos de los encuestados, quienes en su mayoría tienen solamente la primaria o el bachillerato terminado y pertenecen al estrato dos (2).

Nivel educativo



Estratos



Como vemos, **la construcción de la muestra por muestreo intencional fue una ventaja porque ayudó obtener una población muy diversa en torno a la edad, el género, relaciones laborales múltiples, estratos socioeconómicos y sectores de la ciudad de Medellín,**

variaciones relevantes al tema de interés de la investigación. En comparación, en otras encuestas en línea o telefónicas existe una mayor representación de personas jóvenes, una mayoría de mujeres, con mayores niveles de educación y estratos más altos, reflejando la población con mejor acceso a medios de comunicación digitales.

El modo elegido para las encuestas telefónicas -es decir por llamadas en vez de un formulario en línea, vía mensajes de texto o Respuesta de Voz Interactiva (IVR)- nos permitió incluir adultos mayores que no tienen un manejo suficiente de la tecnología para llenar encuestas en línea. La estrategia descrita en esta sección (crear una muestra basada en listas por diferentes fuentes) no se encuentra frecuentemente en la literatura sobre la metodología de las encuestas. Sugerimos que puede representar otra alternativa para investigadores que buscan hacer encuestas telefónicas sin muestra previa, especialmente para investigaciones de carácter exploratorio.

Preparación y adaptación de los instrumentos de investigación

Questionario y pruebas

A medida que se construía la base de datos, fuimos planteando, revisando y reconstruyendo los instrumentos de investigación. En este punto, era necesario cambiar los objetivos del cuestionario para realizar una encuesta más corta, puesto que la literatura sugiere una duración de 15 a 20 minutos máximo en comparación con una duración aproximada de 45 minutos planeada para las encuestas cara a cara (Díaz de Rada y Portilla 2015). Modificamos la cantidad de preguntas para reducir el tiempo entre llamadas y que las personas no se sintieran agotadas o sobrecargadas.

En cada reunión con el grupo de investigadores, planteábamos estos cambios e íbamos planeando los ensayos pruebas del cuestionario, estas permitieron dar un panorama más práctico sobre los aspectos a mejorar, ver las reacciones a las preguntas y tener una estimación en relación con el tiempo que duraba la encuesta, teniendo en cuenta la elocuencia del encuestado y el interés por profundizar en alguna pregunta. Hicimos al menos 20 pruebas, y usamos los primeros dos días de recopilación de datos para ensayar el cuestionario y el protocolo en situaciones reales para los últimos cambios más significativos.

Luego de estos ensayos modificamos el cuestionario con algunas preguntas

eliminadas, cambios de palabras y formulaciones, adición de referentes de tiempo o aclaraciones adicionales para encuestadores.

Por ejemplo, quitamos una pregunta sobre la convivencia familiar en medio de la cuarentena porque podía generar incomodidad y dañar la atmósfera que pretendíamos propiciar en la conversación, además corríamos el riesgo de desencadenar experiencias de conflictos o violencia intrafamiliar durante el encierro, como han demostrado muchos estudios e informes.

Se pudo intuir que algunas personas podían tener reacciones adversas a las preguntas, especialmente si consideraban que podrían estar revelando datos personales o condiciones íntimas. Debido a esto, el cuestionario se acomodó para que quienes respondieran a las encuestas no revelasen mayores detalles, por ejemplo, se colocaron intervalos, pero también acordamos que en las cláusulas de confidencialidad el anonimato en los resultados, además de la posibilidad de omitir dar una respuesta (N/S-N/R), la cual solo se anunciaba en el momento de encuadre inicial, igualmente como la condición de cerrar la encuesta cuando el informante así lo estipulara.

El pasaje a plataformas digitales CATI⁶ para la recopilación de los datos nos permitió un seguimiento más eficiente, rapidez en los resultados y la muestra para hacer ajustes en tiempo real, como por ejemplo el cambio de algunas palabras. Elegimos el software *Qualtrics* y obtuvimos acceso al mismo, gracias a la Universidad de estudio de la investigadora principal y la flexibilidad de la plataforma. El uso de esta plataforma, en vez de usar papel y lápiz (PAPI), nos ahorró el ingreso de los resultados en un computador de manera manual, evitando posibles fuentes de errores en las encuestas. Esto nos sirvió, también, para seguir las características demográficas de las encuestas realizadas y adaptar la selección de personas a llamar para equilibrar la muestra.

Capacitación del equipo de investigación y ensayos

Realizamos una capacitación a distancia de dos días con un grupo reducido de investigadores, además de conversaciones individuales entre la investigadora principal y los miembros del equipo para resolver dudas, realizar ensayos y complementar asuntos que surgían de las pruebas previas. En esta primera capacitación hicimos cambios al cuestionario, discutimos el protocolo y generamos reflexiones sobre el consentimiento informado y las prácticas éticas. En con-

clusión, aportamos desde nuestros saberes y experiencias previas elementos claves durante las llamadas para fomentar una buena relación encuestador-encuestado.

Por la premura del tiempo, las llamadas comenzaron a hacerse inmediatamente después de la capacitación, así, aplicamos la metodología ensayo, error y modificación. Cuando tuvimos más contactos en la base de datos alrededor de una semana después de empezar la recolección de datos, más encuestadores fueron integrados al equipo para aprovechar al máximo las semanas en las que se realizó la encuesta.

Hubo tres fases durante el mes de recopilación de datos: entre el 17 y el 26 abril una cuarentena estricta con restricciones de movimientos considerables, entre el 27 de abril y 10 de mayo una apertura mínima de algunos sectores de construcción y de proceso de alimentos y entre el 11 de mayo y 17 de mayo, con una mayor reapertura de otros sectores de ventas, peluquerías entre otros. Estas temporalidades fueron evidentes en las vivencias de los encuestadores, especialmente en la última semana, cuando se notó una disminución en la disponibilidad de las personas llamadas. Por eso, decidimos finalizar la recopilación de datos esta semana.

Una de las reflexiones que aparecieron en estos encuentros de equipo, fue en torno a las posibles situaciones que podríamos percibir, tales como, situaciones de abuso y de maltrato, dificultades en lo económico y sensibilidades debido a los efectos de la cuarentena. Con todo esto, llegamos al consenso y compromiso que no era posible como encuestador involucrarse de forma sensible en tales situaciones, más allá de recomendar entidades a dónde acudir y proporcionar información al respecto, en caso de tenerla. Sin embargo,

realizar una investigación social ética en un tiempo de crisis múltiples implicaba una reflexión continua sobre los problemas que podrían surgir y los que surgen, por ello mantuvimos espacios a lo largo de la implementación de las encuestas para reaccionar en tiempo real a situaciones imprevistas, tener discusiones en grupo o individuales sobre las dificultades que encontramos como encuestadores.

Dado que las personas que integramos el equipo de investigación también estábamos experimentando sentimientos de incertidumbre y aislamiento causadas por la contingencia del Covid-19, consideramos la importancia de realizar más

6. Software asistido por computador



La conversación con todo el equipo de investigación fue constante y asertiva, revisamos tiempos, corregimos posibles errores en la redacción de las preguntas suministradas y planteamos nuevas rutas.



encuentros de equipo y buscar espacios virtuales formales y sociales para reunirnos. La conversación con todo el equipo de investigación fue constante y asertiva, revisamos tiempos, corregimos posibles errores en la redacción de las preguntas suministradas y planteamos nuevas rutas.

Recopilando la información: vivencias, logros, reflexiones

En este apartado nos enfocaremos en compartir la experiencia vivida en la fase de recolección de datos a través de las llamadas telefónicas, en medio de una realidad nueva para todos. **El ejercicio también estaba cargado de incertidumbres y para reducir las creamos el protocolo, los archivos de seguimiento y otros documentos de apoyo;** cada persona del equipo también comienza a generar sus propias estrategias y adquirir mayor confianza a medida que conversa con más personas. A continuación, profundizaremos un poco más en algunas vivencias del equipo de investigación que reflexiona sobre el proceso.

Protocolo de llamadas

Toda la información estuvo siempre organizada y con acceso seguro en línea, de manera que los archivos fueron actualizados en tiempo real. Contamos con el paso a paso para realizar las encuestas, las bases de datos con la asignación de contactos y el formato de registro de llamadas por cada encuestador. Esto fue acertado a pesar de que implicaba más tiempo por encuesta, pero ayudó a llevar un seguimiento detallado de las fechas, cantidad de llamadas por contacto, novedades y el tiempo que tomó cada entrevista, entre otros asuntos relevantes a consignar.

La selección de las personas que estaban en la base de datos general, la pasábamos a una pequeña base de datos organizada para cada encuestador, esto con el fin de facilitar el acceso a la información y la seguridad de los datos personales. Para asegurar una mejor probabilidad de llamadas contestadas, estipulamos desde el protocolo hacer entre 8 y 10 intentos de llamadas en diferentes momentos del día y de la semana. Fue especialmente relevante durante el tiempo de la cuarentena, dado que algunas personas unas semanas tuvieron sus números fuera de servicio, pero con quien logramos entrar en contacto después de varios días cuando lo reactivaron. En promedio

hicimos alrededor de dos llamadas por cada contacto dado la mayor disponibilidad de las personas en la cuarentena.

Una parte importante en las consideraciones éticas era leer el consentimiento informado a todas las personas participantes, incluso las que se mostraban dispuestas en participar desde el inicio con mucha confianza. El consentimiento siempre fue parte sustancial del protocolo, estaba al inicio de la encuesta y debía ser informado con claridad para que los participantes tuvieran los datos necesarios sobre lo que implicaba su participación, los objetivos de la investigación, la confidencialidad de los datos, entre otros.

Descubrimos que la mayoría de las personas llamadas tenían más disponibilidad en las horas de la tarde, muchos no contestaban en las mañanas, estaban durmiendo, ocupados preparando el desayuno, almuerzo para familiares y posponían la llamada para las horas de la tarde. Los horarios más favorables eran después de las horas de almuerzo, comenzando a las 2:00 pm hasta las 7:00 pm aproximadamente, sin embargo, algunas personas (especialmente jóvenes estudiantes) preferían reprogramar la encuesta después de las 9:00pm. Adaptamos entonces la organización de la recopilación de datos al ritmo cotidiano de las personas, destacamos que puede ser una herramienta útil para todas formas de encuestas.

Interacción encuestador-encuestado: retos y estrategias

Podemos mencionar varios aspectos fundamentales que muestran ciertas transformaciones en el relacionamiento social. Primero, la contingencia cambió por completo el desarrollo del trabajo de campo, puesto que las encuestas ya no las realizarían en cada hogar sino a través de llamadas telefónicas (tal como lo indicamos al inicio). La contingencia global nos puso en un ámbito de cambio metodológico, donde **hay transformaciones principalmente en las formas de relacionamiento porque en la no presencialidad las formas de interacción cambian, empezando por el uso del lenguaje verbal y no verbal, donde queda un vacío interpretativo por la falta de comunicación gestual,** tal vacío se puede tergiversar cuando representamos al otro

sin verlo a la cara, tal como lo menciona Argyle (1978) en Betti (2007), quien subraya que “la mayoría de la comunicación se da a un nivel no-verbal: el cómo se dice algo es más importante que lo que se dice”(p.2).

Primer contacto: generar confianza

Asimismo, la ausencia de interacción cara a cara complejizó en gran medida la confianza de algunos interlocutores, en parte porque no tenían idea de la investigación y, también, porque la mayoría de los líderes y organizaciones sociales decidieron permanecer anónimos por cuestiones de seguridad y porque no querían que sus organizaciones se vieran involucradas, solo querían aportar al desarrollo exitoso de la investigación, al ser novedosa y necesaria en el contexto que se estaba viviendo.

Lo anterior hacía que varias personas encuestadas no supieran exactamente quién nos había posibilitado el contacto, aunado además, al desconocimiento de los encuestados, dificultando en cierta medida el diálogo, procuramos entender a estas personas, porque como dice Goffman citando a Caballero (1998) “cuando un individuo entra en presencia de los demás, ellos normalmente buscan adquirir información sobre él o utilizar información sobre él que ya tienen”.

Algunas personas mostraron desconfianza en el proceso de la encuesta, por tal motivo se negaron a responder, entendible en estos casos, incluso a veces mostraron malestar y enojo por la llamada, otros colgaban o posponían las llamadas para luego no contestar. Muchas de las personas que desconfiaban de este tipo de encuestas telefónicas hacían referencia a una serie de fraudes que se estaban presentando donde personas inescrupulosas hacían uso de la información recibida para hacer fraudes financieros. Sin embargo, cabe decir que esta no fue la generalidad.

Sabíamos que esta forma de recolectar la información y pasar a los medios virtuales, sería más complejo y que no todas las personas se sentirían seguras al atender nuestras llamadas, o confiarían en la intencionalidad de la investigación, sobre todo en tiempos de pandemia, que era toda una novedad para la población en general. Surge, por lo tanto, un proceso dialógico en el que se tomaba el tiempo necesario para hablar de la investigación, del motivo de la llamada y principalmente de la interacción y el ejercicio de conectar al otro, aun cuando no se ven, es decir, que no se puede hablar de falta de interacción social, sino de transformación en las maneras de relacionarse con el otro y con los otros.

En general, logramos generar confianza al compartir información sobre el equipo de investigación -que estaba en asociación con La Universidad Autónoma Latinoamericana, por ejemplo- o informar sobre la procedencia de la base de datos cuando era posible. Fue también de ayuda la carta de presentación que podía compartirse por redes sociales, creando un ambiente de seguridad. Dejamos claro a las personas llamadas que tenían el poder de decisión al informarles que estaban libres de dar o no información y que podían finalizar la encuesta cuando lo desearan sin ningún efecto negativo. Dejamos elegir el día y la hora en que se haría la encuesta, en este caso a veces había llamadas en las mañanas.

Vimos que llamar directamente a las personas funcionó mejor que enviar un mensaje previo por WhatsApp, porque **dio la oportunidad de resolver dudas al instante y explicar los beneficios potenciales de la investigación en la comunidad para motivar la participación en la encuesta.** Era importante aclarar que era un estudio académico para no generar falsas expectativas, especialmente en un momento de crisis del coronavirus cuando empezaban también caracterizaciones de la alcaldía u organizaciones comunitarias para entregas de ayudas. Explicamos a las personas que este tipo de investigaciones también son necesarias, pertinentes y que se puede generar, a partir de las mismas, acciones que lleven a tomar conciencia de las problemáticas que se hacen visibles. Además, muchas de las llamadas fueron realizadas por personas de la misma comunidad y en la realización de estas refirió que la **base de datos fue construida desde organizaciones sociales de cada sector y proporcionadas por líderes, buscando generar confianza.**

Estrategias de diálogo

Nos sorprendió la disponibilidad y apertura de la mayoría de las personas llamadas. Las expresiones de muchas de ellas se caracterizaron por la cordialidad. Algunos facilitaron el proceso de acceso a la información, siendo colaborativos, además de brindar contactos que ampliaron la base de datos. Fue un número significativo de llamadas que duró mucho más de los 20 minutos previstos para llenar el formulario, algunas se demoraron una hora o más, con encuestados que ampliaron la información e iban contando historias. **Vimos**

reflejada la necesidad de hablar durante la cuarentena en aquellos que se sentían aburridos sin mucho que hacer o que querían hacer visibles las dificultades que estaban viviendo.

Cada encuestador desarrolló su estilo para hacer las encuestas puesto que las personalidades y situaciones contextuales influyen al momento de participar en un proceso como este, pero lo que teníamos en común era la apertura a la escucha y un cuaderno de notas para registrar datos cualitativos que fueran surgiendo en la conversación y que podían ser relevantes para la investigación, era así como no nos quedamos siendo “máquinas contestadoras” y valoramos todo lo que la persona al otro lado de la línea tenía por aportar.

Experimentamos y desarrollamos diversas estrategias para construir una relación sin lenguaje corporal en poco tiempo con las personas encuestadas. Como toda interacción humana, diferentes estrategias pueden funcionar o no dependiendo de la persona. En este sentido, el lenguaje y el juego de palabras también tomó un papel preponderante en las encuestas telefónicas y fue con él como logramos llegar al interlocutor. Para ello fue indispensable la conversación cotidiana, comenzando por temas actuales y trascendentales como la llegada del Covid-19 al país y a cada hogar. Esto facilitó la construcción de gran parte de las llamadas, pero visibilizó aspectos estructurales como la desigualdad en todos los ámbitos, puesto que algunos de ellos vieron la oportunidad de ser escuchados y poder así desahogarse frente a su situación económica, cultural y socioemocional.

Funcionó conversar con las personas de manera tranquila, fluida para tratar de crear un sentido de conversación en vez de algo automatizado y rígido, partiendo de un lenguaje entendible y ameno. El tono de la voz también es fundamental, siempre aclarar las preguntas, recordar que seguimos avanzando, que ya estamos terminando, esos asuntos también fueron fundamentales. Dependiendo del nivel educativo o de la edad de las personas, era más fácil o complejo hacer las preguntas, algunos adultos mayores, por ejemplo, no entendían todas las preguntas y hubo que repetir las preguntas o buscar lenguaje más sencillo para que entendieran.

La comunicación entre encuestador y encuestado, al estar mediada por el teléfono, podía presentar interrupciones u otras dificultades que entorpecían el proceso de recolección

de la información. En ocasiones las llamadas tuvieron la dificultad con la calidad de la señal telefónica, algunas encuestas las realizamos en dos o tres llamadas debido a que la misma se perdía y era necesario volver a contactar a la persona.

Emociones y reacciones

Por otra parte, no tener el contacto personal y visual con quien respondía dificultaba el reconocimiento de algunas emociones en las personas. Había que encontrar otras maneras de manejar las emociones e identificar si la persona se encontraba en una situación incómoda, eso también tenía implicaciones éticas. No sabíamos antes de llamar cuáles familias estaban en situaciones de alta vulnerabilidad. Tomamos en cuenta el alto nivel de violencia intrafamiliar y estábamos preparados para responder a posibles casos. El acercamiento a líderes y organizaciones comunitarias ayudó también con las dimensiones éticas del proceso investigativo durante la situación de crisis múltiples.

Construimos antes y a lo largo de la implementación de las encuestas rutas de acción para familias en situación de vulnerabilidad. Teníamos una red y una lista de líderes y organizaciones comunitarias para poder incluir a los encuestados muy vulnerables en procesos de acompañamiento o entrega de mercados. Fue así como algunas de estas familias recibieron apoyo con mercados, pero también desde acompañamiento psicosocial y en salud, gracias a un equipo de profesionales de la Universidad de Antioquia que se sumó a la red de acompañamiento. Fue necesario en algunos momentos

hacer un alto en el camino y hacer el puente para apoyar a quienes más lo necesitaban e indicarles las rutas a seguir, en caso de que no las pudiéramos ayudar directamente. En pocas palabras, ante cada contingencia común para todos, fueron necesarias reuniones alternas para ponernos de acuerdo sobre las rutas a seguir.

Existían algunos temores, como que personas desconocidas estuvieran dispuestas a escuchar y dar información durante 20 minutos o más para la encuesta; que entendieran las preguntas o que pudiéramos explicarlas sin interferir en las respuestas; que las personas fueran sinceras y no se sintieran juzgadas o presionadas a responder algo por salir del paso o por qué es lo "políticamente correcto"; pero **fue interesante sentir que la mayoría de las personas eran sinceras e incluso aprovechaban el ejercicio para hacer un análisis o una reflexión de su participación en el trabajo doméstico y del cuidado en el hogar.**

Hubo reacciones diversas a las preguntas sobre la división de labores domésticas y de cuidado de los niños. Pudimos percibir incomodidad en algunas personas (mayoritariamente hombres) porque no tenían relación con ninguna labor doméstica o porque las preguntas podían recordarles situaciones de conflictos o desacuerdos con la pareja o la familia sobre su participación (o falta de participación) en las labores domésticas. En otros encuestados, percibimos algunas



(...) la realidad social cambia la manera de investigar: las sociedades, las comunidades y sus realidades no son estáticas, tienen sus propios procesos y dinámicas, esto significa que siempre habrá movimiento y cambio (...)



risas por estas preguntas que podrían parecer poco comunes, si no era un tema que estaban acostumbrados a discutir o se reían con su pareja. Algunos se contradijeron, respondiendo que habían participado en tareas domésticas la última semana, pero se arrepintieron cuando les preguntamos por las actividades específicas que habían realizado. El hecho de que el cuestionario incluía varias preguntas sobre el mismo tema, de las más generales a las más específicas, nos permitió identificar estos (aunque muy pocos) casos de contradicciones.

Las encuestas, más allá de considerarse un acervo de preguntas para obtener información de un grupo de personas, también implican la reflexión sobre su diseño, ya que los mismos tópicos que el equipo investigador pretende establecer pueden generar dificultades en la población a encuestar. La literatura sobre la psicología de las respuestas (Pasek y Krosnick, 2010; Tourangeau et al. 2000) describe los diferentes pasos cognitivos que las personas encuestadas atraviesan cuando están respondiendo a preguntas. Preguntas que van en contra de las normas de conversación o que requieren muchos esfuerzos cognitivos para reportar la información pueden generar cansancio, incomodidad o impaciencia.

Las preguntas sobre temas delicados pueden presentar otras dificultades e impactar las respuestas e incidencia de no respuesta de ítems. Lo que es considerado como un tema sensible depende del contexto sociocultural. Para ello, requerimos que en su diseño se comprendieran aspectos que norman la sociedad, es decir, que previamente se deben comprender las normas que existen en una sociedad para que lo interrogado no vulnere dichas normas. Pero también nos dimos cuenta durante el proceso que lo que se considera

como tema sensible dependía también de la situación socioeconómica actual y del modo de la recopilación de los datos.

Los cambios abruptos en el ritmo de la vida cotidiana posiblemente hayan producido una sensación de incertidumbre generalizada que de algún modo se podría ver reflejada en preocupaciones, sobre todo de tipo económico. Puesto que, muchas personas que eran empleadas e independientes quedaron desempleadas, aumentando el estrés en las familias, que pudimos notar en el tono de la voz de muchos y en las historias relatadas. Observamos que temas asociados a lo económico, sobre ingresos o el empleo, por ejemplo, se hicieron complejos en la situación de pandemia.

Finalmente, la consideración previa en la formulación de las preguntas, teniendo en cuenta los aspectos contextuales como las normas culturales o la situación compleja por la que estaba pasando la población, permitió una conducta colaborativa en los encuestados, evitando algunas aversiones que se podrían generar al indagar sobre temas sensibles y, en los casos en que la emoción aversiva apareció, se logró sortear de manera adecuada gracias a las condiciones iniciales que le permitían al informante pasar a la siguiente pregunta y de ese modo continuar con la encuesta.

Recomendaciones y Reflexiones finales

La contingencia generada por la pandemia se presentó como un reto, implicando trabajar en un contexto único, una situación coyuntural donde los cambios fueron rápidos y abruptos. Esto tuvo repercusiones en las esferas económicas, culturales, sociales y políticas que generaron a su vez afectaciones en las interacciones sociales, entre ellas el aislamiento preventivo. Esto llevó a que enfrentáramos cambios metodológicos donde fue necesario un proceso contingente e iterativo, que permitiera hacer cambios a medida que se hacían encuestas.

En medio de este proceso iterativo se hizo necesario incorporar las pruebas piloto en la fase de recopilación de datos. No alcanzar a tener un espacio de pruebas piloto formal al inicio de encuestas puede ser una limitación ya que esto permitiría detectar problemas en el protocolo de llamadas y estimar las tasas de respuestas. Sin embargo, en nuestro caso, en un contexto de tanta incertidumbre y cambios constantes donde las condiciones podían cambiar de una semana a la siguiente, una prueba piloto podía perder vigencia rápidamente. Por esta razón, ensayos previos del cuestionario y una adaptación continua resultaron más adaptados al contexto de la pandemia y a las limitaciones de recursos y de tiempo de la investigación. ■



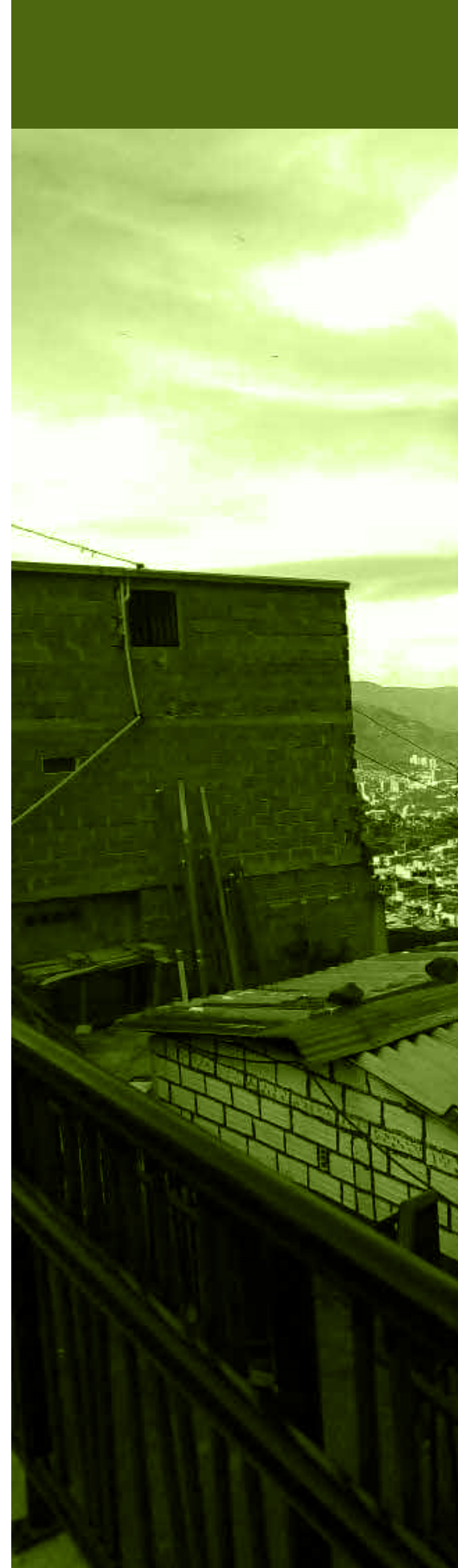
Una de nuestras preocupaciones con el cambio metodológico era respecto a la interacción telefónica entre encuestador-encuestado, ya que esta podía prestarse para interrupciones y posible pérdida de información. Sin embargo, se logró solucionar la situación a partir de una serie de estrategias que lograron generar confianza, como lo desarrollamos en el artículo.

Este proceso de investigación con sus cambios y contingencias **nos permitió comprender que la virtualidad no significa ausencia de interacción social, de hecho, las herramientas y tecnologías de la información posibilitan nuevas formas de interacción entre las personas**, aunque es claro que no entran a reemplazar el encuentro cara a cara, si posibilitan disminuir las distancias, acceder a espacios donde sería complicado desplazarse y, en este caso, vincularse con las personas en un contexto en el cual los encuentros interpersonales se cerraron debido a causas externas. Por ello, cuando el trabajo de campo pasa a la virtualidad y a las llamadas telefónicas, el investigador juega un papel importantísimo al momento de crear lazos para interactuar tanto con el equipo de trabajo como con los encuestados.

A nivel metodológico comprendimos la importancia de tener siempre una disposición para comprender el contexto, ya que cambios en el mismo podrían implicar cambios o adaptaciones en la metodología, al final es necesario entender que esta es un camino, que la metodología no es una camisa de fuerza a la cual se ha de amarrar las condiciones del proceso de investigación.

De tal forma, **la flexibilidad de la investigación social permitió continuar con la investigación en un contexto de crisis, incluso, el ejercicio se convierte en un ejercicio potente de innovación en términos metodológicos**, por eso la importancia de este artículo, que puede ser un ejemplo para mostrar lo que significó hacer investigación social en tiempos de pandemia, puesto que las ciencias sociales tendrán mucho para decir sobre este momento histórico. Esta flexibilidad metodológica permitió ir más allá de las preguntas y respuestas, permitió generar una conversación que arrojaba datos importantes de principio a fin en el proceso de realización de la encuesta.

Deseamos cerrar este artículo expresando de manera rápida que la realidad social cambia la manera de investigar: las sociedades, las comunidades y sus realidades no son estáticas, tienen sus propios procesos y dinámicas, esto significa que siempre habrá movimiento y cambio, por lo tanto adaptarse a las contingencias en investigación social no necesariamente implica comenzar de cero, significa, por el contrario, una capacidad de comprensión de la realidad y de la necesidad de reflexionar en procesos de investigación flexibles y adaptables a las vivencias sociales. En el caso que aquí presentamos se pudo observar que la virtualidad también puede aportar ventajas y nuevas herramientas para la investigación social y, por lo tanto, nuestra invitación a los investigadores es a explorarlas con el fin de ampliar las posibilidades investigativas.





Bibliografía

- Attanasio, O., Bird, M., Cardona-Sosa, L. y Lavado, P. (2019). Liberar la educación financiera a través de tabletas: evidencia experimental de Colombia. *NBER Documentos de Trabajo*, No.25929. <https://www.nber.org/papers/w25929>
- Betti, S. (2007). Comunicación no verbal y gestualidad: el cómo se dice algo es más importante que lo que se dice, estudio contrastivo español e italiano. *Revista de Lenguas para fines específicos*, 16.
- Bettinger, E., Kremer, M., Angrist, J., Bloom, E., King, E., Saavedra, J. (2004) Subsidio a la demanda por educación privada en Colombia. <https://www.povertyactionlab.org/es/evaluation/subsidio-la-demanda-por-educacion-privada-en-colombia>
- Caballero, J. J. (1998). La interacción social en Goffman. *Reis*, 121-149.
- Díaz de Rada, V. (2012). Ventajas e inconvenientes de la encuesta por Internet. *Papers*, 97(1), 193-223.
- Díaz de Rada, V. y Portilla, I. (2015) Encuestas telefónicas: estrategias para mejorar la colaboración. *Perspectiva Empresarial*, 2(1), 97-115
- Geldres, D., Vargas R., Ariza, G. y Gaviria, S. (2013). Hombres Cuidadores de Vida: Modelo de sensibilización y formación en masculinidades género-sensibles y prevención de las violencias hacia las mujeres. Alcaldía de Medellín.
- Iglesias, D. y Ortega, M. (2004) Las técnicas RDD en la metodología de encuestas telefónicas y su implementación en Andalucía. *Metodología de Encuestas*, 23-35.
- Montero M. (2004) *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Revista internacional de morfología*, 35(1), 227-232.
- Pasek y Krosnick (2010). Optimización del diseño de cuestionarios de encuestas en ciencias políticas: conocimientos desde la psicología. *El manual de Oxford de las elecciones estadounidenses y el comportamiento político*.
- Tamayo, G. (2001). Diseños muestrales en la investigación. *Semestre Económico*, 4(7).
- Tourangeau, R., Rips, L. y Rasinski, K. (2012). *La psicología de la respuesta a la encuesta*. Prensa de la Universidad de Cambridge.



POMOTE
Centro de estudios

pomotecestudios.unaula.edu.co